

PSICOLOGÍA
HOLOKINÉTICA

La Mente también es Percepción Unitaria



RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ



HOLOKINESIS
• LIBROS •

La Mente también es
Percepción
Unitaria





HOLOKINESIS
• LIBROS •

La Mente también es Percepción Unitaria

Copyright © by Rubén Feldman-González

ISBN 970-9775-06-5

Diseño Gráfico: Martín Guerra Rodríguez
www.insigniadiseno.com

Impreso en México - 2012
Printed in Mexico

Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización del autor, titular de los derechos.

Índice

OTRA INTRODUCCIÓN A LA PERCEPCIÓN UNITARIA	Pág. 7
--	--------

CRONOLOGÍA DE UN DESCUBRIMIENTO TRANSCENDENTAL	Pág. 28
---	---------

LA MENTE TAMBIÉN ES PERCEPCIÓN UNITARIA	Pág. 39
---	---------

Capítulo 1: Diálogos sobre el Silencio	Pág. 41
Capítulo 2: Lo Implícito	Pág. 58
Capítulo 3: El Tiempo	Pág. 75
Capítulo 4: La Relación Humana	Pág. 84
Capítulo 5: Egoísmo y el Ego Funcional	Pág. 96
Capítulo 6: La Mente Grupal	Pág. 112
Capítulo 7: El Amor y la Muerte	Pág. 127

LA PASIÓN POR EL SILENCIO	Pág. 137
---------------------------	----------

Capítulo 1: La Pasión por el Silencio	Pág. 137
Capítulo 2: Conceptos versus Hechos	Pág. 152
Capítulo 3: La Vida Verdadera	Pág. 164
Capítulo 4: La Epistemología del Lenguaje	Pág. 183
Capítulo 5: El Orden Implicado	Pág. 195

OTRA INTRODUCCIÓN A LA PERCEPCIÓN UNITARIA

Al decir “otra introducción a la Percepción Unitaria”, estamos sugiriendo que hemos hecho varias introducciones y éstas son sólo una manera de comenzar a estudiar la Obra Escrita sobre Percepción Unitaria, que incluye más de cuarenta libros entre los que se encuentran: “El Nuevo Paradigma en Psicología”, “La Percepción Unitaria”, “La Psicología del Siglo XXI ” y “Lo Profundo de la Mente”.

Si ustedes son serios, no se quedarán satisfechos con esta introducción solamente. Estamos propiciando una Nueva Psicología del Siglo XXI, la Psicología Holokinética, que es la consecuencia inevitable de las transformaciones que sufrió la ciencia del siglo XX.

Por lo tanto, hemos desarrollado un nuevo lenguaje muy coherente y afín con muy profundas comprensiones en Psicología.

Tenemos que hacer que este nuevo lenguaje sea nuestro lenguaje común en Psicología, ya que de lo contrario, contribuiremos a la confusión ya reinante en esa tierra de nadie que es la Psicología actual.

El lenguaje que usamos es muy pulido desde el punto de vista semántico y epistemológico.

El lenguaje fue confirmado por la experiencia individual de muchos investigadores, incluyendo al que habla. Esto lo hace

preciso y simple. Pero esa simplicidad surge de muy profundas comprensiones científicas, epistemológicas, exegéticas y vivenciales.

Sin esas comprensiones, un lenguaje simple, como el de la Psicología Holokinética, puede ser usado de manera muy inadecuada por el neófito.

Nuestro lenguaje tiene que ser afín con el hecho de la Percepción Unitaria, que es el hecho más importante y el menos conocido de la mente humana.

También tenemos que ver nuestra inmensa resistencia a usar el nuevo lenguaje, condicionados por el viejo lenguaje incoherente de la Psicología del siglo XX.

Hemos partido, desde 1986, con una nueva definición de la palabra “mente”: Mente no es solamente el resultado de la interacción del organismo con el ambiente, desde el útero hasta la muerte, sino también el reflejo de la organización básica del universo: la holokinesis, que desde el orden implícito del cosmos, se explicita como materia, mente y energía cósmicas.

El contacto con la holokinesis explícita se da solamente en Percepción Unitaria.

Cuando hablamos de Percepción Unitaria somos conscientes de que la palabra “percepción” es el acto de darse cuenta que precede al pensamiento y a cualquier interpretación racional de la experiencia.

Decidimos con David Bohm llamarle “unitaria” por ser el contacto real perceptual (no imaginativo) con la realidad

indivisa. La palabra “unitaria” alude al contacto consciente con todas las energías que están llegando (ya) al cerebro, al mismo tiempo.

Este contacto, aunque sea de corta duración, tiene una calidad sensorial y emotiva sin precedentes en la experiencia individual. Esta calidad lo vuelve un evento de extraordinaria relevancia.

Sin duda, el contacto con la holokinesis, que sólo puede darse en Percepción Unitaria, conduce al necesario cambio en los aspectos cuántico, energético y molecular de la materia cerebral humana. Esta mutación cerebral debe ocurrir para que se posibilite el cambio psicosocial de la humanidad en todo el planeta. Ese cambio psicosocial es lo que a veces denominamos “la conciencia planetaria”. Esta expresión algo poética se refiere a sentirnos uno con toda la humanidad. También se refiere al lado compasivo de la globalización, una conciencia que incluye al ambiente y al trabajador.

La investigación psicológica no puede ser sólo con las ratas y los monos, en un laboratorio universitario. Tiene que ser también una vivencia individual.

Se trata de comprender las múltiples implicaciones de la Percepción Unitaria por uno mismo.

Más importante que comprenderse a uno mismo es comprender por uno mismo.

Las matemáticas no bastan para estar en contacto con la realidad. Las matemáticas sólo nos dan cierta ilusoria certidumbre sobre la realidad.

Pero la Percepción Unitaria es el comienzo del fin del conflicto, es un movimiento de silencio y paz. Cuando ocurre, existe gran profundidad en las relaciones entre los seres humanos y aun con los otros mamíferos.

También hay, en Percepción Unitaria, una constante captación de las incoherencias intrínsecas al proceso de pensar, aun cuando el pensamiento está cumpliendo una función y no es sólo obsesión o hábito de pensar.

Denominamos al proceso de pensar “mnemónico-eidético-tímico-autonómico” o proceso META, para no separar a las emociones y a las reacciones viscerales (neurovegetativas) de las imágenes de la memoria que ocurren simultáneamente con cualquier pensamiento.

Al percibir todo lo perceptible al mismo tiempo, cesa la compulsión de clasificar lo perceptible en “dentro-fuera”, lo interno y lo externo.

En Percepción Unitaria el espacio es uno y el tiempo es irrelevante. Sólo el pensamiento divide el espacio en “interno/externo”, “oriental/occidental”, etc.

Al escuchar el trino de un pájaro (por ejemplo), estamos percibiendo todo el sonido que genera el cerebro al mismo tiempo.

Muchas veces olvidamos que para escuchar un sonido, el cerebro debe transformar la energía sonora que llega al tímpano, en energía electromagnética, para que exista “conciencia” del sonido.

Por eso hablamos de escuchar el sonido que genera el cerebro. No es posible un tratamiento integral de los problemas mentales sin comprender que la Percepción Unitaria es el hecho más importante y el menos conocido de la mente.

Es muy curioso que los más grandes cerebros del siglo XX no pudieron concebir nada en la mente humana que no fuera pensamiento, memoria y conocimiento.

Esto se hizo también incapacidad de descubrir.

En esto no se diferenciaron (con excepción de Leibniz y su concepto de Mónada, o de David Bohm con su concepto de Holokinesis) de los cerebros más destacados de los últimos trescientos años.

Por ejemplo, Alfred North Whitehead escribe “Ciencia y el Mundo Moderno”. Allí cita a Descartes diciendo, en el capítulo “Ciencia y Filosofía”:

“Yo creo ver luz, escuchar un sonido y sentir calor, esto no puede ser falso. Esto es lo que en mí se denomina adecuadamente percibir (sentire en Latín), lo cual no es nada más que pensamiento”.

Obviamente, Descartes no sólo no puede percibir unitariamente, sino que comienza por denominar “creencia” a sus percepciones.

Reduce sus percepciones a una forma de pensar absolutista, que es la creencia.

¡Para Descartes percibir, sentir y pensar eran la misma cosa!

Muchos hoy en día continúan pensando así.

Para colmo, en algunos idiomas como el alemán, **no hay** mucha diferencia entre pensamiento y percepción.

Por eso somos conscientes, que a pesar del lenguaje pulido y simple, puede aún resultar difícil comprender lo que decimos: que la Percepción Unitaria es el hecho más importante de la mente, el menos conocido, y que pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria.

También decimos que el pensamiento racional no es permanentemente necesario. Además, éste puede ser abarcado por la Percepción Unitaria.

Es posible meramente pensar en la Percepción Unitaria, pero esto es sólo un pensamiento más.

En cambio, pensar mientras estamos en Percepción Unitaria es algo completo y profundo, que va más allá del pensamiento.

El gran Whitehead cita también a Henry Sidgwick: “Es el objetivo primario de la filosofía **unificar** completamente, traer a una clara coherencia, todos los departamentos del pensamiento racional”.

Con estos antecedentes reduccionistas quizá resulte difícil aceptar o comprender lo que decimos: que el pensamiento podrá **unificar** fragmentos pequeños de la realidad para construir un gran fragmento de la misma (una teoría científica, por ejemplo), pero que el contacto con la realidad indivisa sólo puede ocurrir más allá del pensamiento, a través de la puerta estrecha que es la Percepción Unitaria.

Whitehead parece bloquear esta comprensión cuando insinúa que “Leibniz y la novedad de sus mónadas están en los extremos que yacen fuera de los límites de una segura (safe) filosofía”.

Whitehead expulsa a Leibniz de su concepción de la filosofía al ubicarlo **fuera** de la filosofía por su concepto de Mónada.

Claro, **todavía Whitehead no sabía** que en 1957 Keith y Upatnicks construirían el holograma en la Universidad de Michigan (Estados Unidos) basándose en sugerencias de Denis Gabor, quien a su vez había utilizado el Cálculo Diferencial e Integral de Leibniz.

Cuando Gabor recibe el Premio Nobel, se publican en Europa nuevamente los libros de Leibniz, doscientos años después de la muerte de Leibniz.

Sorprendentemente, sin embargo, aun hoy, a comienzos del siglo XXI, es mayor la influencia de Descartes y Whitehead que la que pueden haber tenido Leibniz, Gabor y el holograma.

Whitehead no parece concebir a la religión más que “como una manera de pensar”.

Nos dice en “Ciencia y Religión” que la ciencia y la religión son “credos que pueden compararse”.

Nos recuerda que la religión “ha surgido a la experiencia humana mezclada con las más groseras formas de la imaginación bárbara”.

Vale preguntarse si alguno de nosotros entiende la religión como algo que existe más allá del pensamiento y el conocimiento, algo que el pensamiento puede solamente reducir.

Yoshua Bar Joseph, más conocido como Jesús el Cristo, gritaba por las calles de las ciudades de Palestina la palabra “metanoia”, que era una de las palabras que más frecuentemente usaba.

La palabra “metanoia” nunca fue bien traducida a los idiomas europeos como el inglés y el español y quiere decir “más allá del conocimiento y el pensamiento”.

Es decir, ni siquiera un cerebro privilegiado del siglo XX, como el de Whitehead, es capaz de entender que la esencia de la religión está más allá de lo que podamos creer, pensar, imaginar y conocer.

Se trata de vivir verdaderamente en una diferente dimensión de la mente. Una dimensión a la que existe un acceso único y angosto: la Puerta Estrecha de la Percepción Unitaria (METANOIA).

Se dice que Martin Heidegger fue el pensador que más influyó la filosofía europea del siglo XX.

Heidegger llegó a inventar su propio idioma para hablarnos de sus pensamientos.

Cuando se critica a Heidegger no se dice que jamás fue más allá del pensamiento.

Sólo se dice que en 1933 tomó la rectoría de la Universidad de Freiburg, después que el rector anterior hubiera renunciado

con gran indignación. Esa indignación fue la respuesta a la exigencia del Gobierno Nazi de Adolf Hitler, de no permitir la entrada a estudiantes judíos, así como de expulsar a los profesores judíos.

Heidegger no tuvo problemas con estas exigencias Nazis y tomó alegremente la rectoría vacante.

Esto se le critica mucho, claro está, pero jamás se le critica que no haya considerado más que al pensamiento en su filosofía.

Esto es por la creencia recalcitrante de que no existe más que pensamiento y memoria en la mente humana. Las palabras “mente”, “memoria” y “pensamiento” han pasado a ser sinónimos para la mayoría de las personas.

Heidegger escribe en su artículo titulado “Qué es Metafísica”, que la conexión entre el ser y la nada se da sólo a través del terror.

Pero cualquiera de nosotros puede comprobar en un instante, que el miedo no existe, a no ser que exista un pensamiento que evoque ese miedo.

En la misma Puerta Estrecha de la dimensión mental desconocida, que es la Percepción Unitaria, ya comenzamos a sentir total ausencia de conflicto (ausencia de miedo, rabia y tristeza).

Cuando la mente individual muta a lo desconocido, comienza un orden que se puede denominar “cósmico” en su naturaleza. Se siente una inmensa paz, una paz que está por encima del silencio en el que no se piensa ni se dice palabra alguna.

Se comprende la irrelevancia del tiempo (aunque comprendamos que debemos ser puntuales en nuestras citas), la unidad del espacio y la energía, así como la integración unitaria de toda la humanidad.

Como esta dimensión está más allá de las palabras, es casi inefable.

Por eso hemos decidido hablar de la única actividad deliberada que nos da acceso (tarde o temprano) a esa dimensión mental. Esa única actividad deliberada es la Percepción Unitaria.

El hombre que no conoce la dimensión desconocida de la mente (algo que con Bohm y Krishnamurti hemos denominado “Aquello”) no podrá marchitarse, ya que nunca ha florecido.

Un ser humano sin Percepción Unitaria no está completo.

Ahora miremos la Psicología del Siglo XX:

La figura más resplandeciente continúa siendo la de Sigmund Freud, a pesar de sus errores, errores que él mismo se encargó de denunciar con conmovedora honestidad.

Freud nos demuestra cómo el principio del placer, nuestra hostilidad y la fusión o condensación de los contenidos de memoria, pueden influir tanto en nuestro pensamiento como en nuestra acción.

Freud insiste sistemáticamente (no mitológicamente como los antiguos griegos), en que hay una memoria inconsciente

con contenidos “reprimidos” (ajenos a la conciencia) y que son retenidos allí por “defensas” o resistencias, también de naturaleza inconsciente.

Afirma que muchos síntomas de enfermedad psicológica como la ansiedad y la obsesión (entre otros), son la expresión consciente de esos contenidos de memoria reprimidos. También lo son las Parafilias (o perversiones sexuales).

Pero esos síntomas y Parafilias, y quizá aun enfermedades del organismo, no son la única manifestación de los contenidos reprimidos.

Afirma Freud que los sueños del dormir son el camino de oro a lo reprimido.

Los chistes y los errores que cometemos al escribir y al hablar, manifiestan también lo reprimido, como lo hacen nuestras iglesias, bancos y ejércitos, con sus lealtades y confianzas sostenidas por fuerzas inconscientes.

Tampoco podrían ocurrir nuestros enamoramientos sin negar (inconscientemente) defectos ni proyectar (inconscientemente) virtudes en la persona que es objeto de nuestro amor.

Además, el acto de la hipnosis (con el olvido de la inducción hipnótica que nos impulsa a actuar), puede ser la esencia del pensamiento colectivo mismo. Decimos que somos católicos por libre albedrío, sólo porque hemos olvidado las innumerables inducciones familiares y sociales que nos impulsan (inconscientemente) a ser católicos.

De la misma manera algunos tienen a sus hijos, o compran una

nueva computadora, o el automóvil del año.

Decimos que no somos racistas hasta el momento en que nos vemos actuar despreciativamente hacia una persona de raza negra. Habíamos olvidado las inducciones hipnóticas del pensamiento colectivo (familiar y social) que nos impulsan a ser racistas sin que nos demos cuenta.

Pero Freud no podía hablar todavía, de manera científica, de ese inmenso área de la mente que existe más allá de la memoria y del pensamiento, y que nos es desconocido.

Sólo la Percepción Unitaria nos permite el acceso a ese área, y no hubo fundamentos científicos (como la holokinesis de David Bohm), ni concretos (como ese instrumento que es el holograma), ni matemáticos (como el teorema de Bell), ni psiconeurológicos (como la memoria holográfica de Karl Pribram) ni vivenciales (como Jiddu Krishnamurti) para la Percepción Unitaria, hasta después de la muerte de Sigmund Freud, ocurrida en Londres, el 23 de septiembre de 1939.

Bohm formula la holokinesis completamente recién en 1986, el holograma aparece en 1957, gracias al rayo láser, y el teorema de Bell aparece en 1965.

Pribram formula holonómicamente su concepto de memoria holográfica, recién cuando yo lo conozco en 1979.

En el año 1984, el Dr. David Bohm me envió el siguiente artículo para que lo usara como introducción de mi libro “La Percepción Unitaria”.

Los trágicos eventos que ocurrieron en mi vida en el año 1984

me hicieron olvidar de usar este artículo con ese fin.

A comienzos del año 2000, el amigo Luis Córdova me hizo notar esa omisión.

Este amigo descubrió el artículo inédito de Bohm en un boletín casero que había sido distribuido por mí (en 1984) con el título de “A New Life” (Una nueva vida).

No fue hasta febrero del año 2000 que traduje al español el artículo que el Dr. Bohm me obsequió en 1984.

Lo sorprendente es que 16 años después, David Bohm continúe siendo una novedad enigmática, tanto en Ciencias como en Epistemología.

“La Totalidad y el Orden Implicado”(Artículo Inédito en idioma Español) David Bohm - Profesor de Física Teórica - Universidad de Londres- 1984

La frase “el mundo cabe en un grano de arena” implica la noción de que ningún objeto, persona o evento es completamente autónomo o separado.

La totalidad de la existencia es algo completo e irrompible en un movimiento que fluye indiviso y sin fronteras.

La materia y la mente son sólo diferentes aspectos de una realidad total e indivisa.

La materia como una totalidad puede ser comprendida en términos de la noción de que el orden implícito es la realidad inmediata y primaria. El orden explícito, entonces, es un caso

particular y distinguido del orden implícito.

*La cuestión que aquí surge (como fuera quizá anticipado por Descartes) es que **la real “substancia” de la conciencia está en el orden implícito.***

Si la materia y la conciencia pudieran entenderse juntas, en términos de la misma noción general de orden, se abre el camino a entender su relación sobre la base de un “suelo” o fundamento común.

La característica general de la Física Clásica es que todo puede ser analizado en partes separadas, partes que pueden ser consideradas tanto como pequeños cuerpos discretos, o bien como partículas ideales sin extensión (todo lo cual se relaciona sólo a través de fuerzas externas de interacción).

En el dominio de la Física Cuántica, la clásica idea de la separabilidad del mundo en partes distintas pero interactivas, ya no es más un artículo de fe al cual uno se adhiera tan tenazmente.

Encuentro que es fascinante que se nos escape la ambivalencia de los Físicos Cuánticos sobre este tema.

La Teoría Cuántica, incuestionablemente, implica la realidad indivisa dentro del contexto del Quantum.

Pero sin embargo, obviamente, persiste un extraño apego a una forma de pensar enraizada en la vieja manera de ver la realidad en Física. En esta manera de ver, el objeto aislado externalizado de la Física Clásica, está todavía allí, como flotando.

La única diferencia es que ahora “el objeto” ha sido reemplazado por una clase más sofisticada de “entidad”. Esa “entidad” es un constructo abstracto y estadístico que ha dado en llamarse “Función de onda”, “Onda de Probabilidad”, etc.

Esta ambigüedad no es más que otra expresión de la confusión que prevalece dentro de la comunidad de los Físicos Teóricos.

Esta confusión no está en las ecuaciones de la Mecánica Cuántica, ni en los resultados de los experimentos diseñados para medir la actividad en el reino subatómico.

Esta confusión subyace en el mismo proceso del pensamiento, con el que se interpretan los resultados de esos experimentos. Ninguna teoría nueva nos rescatará de esa confusión.

Tampoco resolverá el dilema ningún intento de unificar las partes, ya que este intento produciría inevitablemente otra “integración del pensamiento”, es decir, otro fragmento del pensamiento, aunque más grande.

No uso el término “fragmentación” de una manera peyorativa. Pienso que la “fragmentación” es una propiedad inherente al mismo proceso del pensamiento.

Es esta propiedad del pensamiento, la “fragmentación”, lo que hace que veamos al mundo en términos de divisiones, distinciones y diferencias.

Por cierto que esta modalidad de categorizar el conocimiento tiene aplicaciones prácticas.

La confusión surge cuando “creemos absolutamente” en estas categorías.

Esta “creencia” que no admite cuestionamientos tiene sus raíces en la asunción incontrovertible de que el proceso del pensamiento es independiente del contenido del pensamiento.

Estoy proponiendo una nueva noción de orden universal, que he denominado “el Orden Implicado o implícito”. Implicado viene de una raíz del Latín, que significa “envuelto”.

En términos del “Orden Implicado”, uno puede decir que todo está envuelto en todo.

Esto contrasta con el “Orden Explicado”, ahora dominante en la Física.

En el Orden Explicado las cosas están “desenvueltas”, en el sentido de que cada cosa yace solamente en su propia región del espacio (y del tiempo) y fuera de la región que pertenece a otras cosas.

Un ejemplo sobresaliente de lo que denomino “el orden implícito” ocurre cuando la luz, que emana de vastas extensiones de espacio y tiempo, de estrellas, galaxias y racimos de galaxias, converge o “se envuelve” dentro de un punto dado del espacio.

Es decir, que la luz que emana de (y que contiene información de) todas esas fuentes, está implícita dentro de cada punto del Universo.

Cuando esta luz es interceptada por un instrumento, por

ejemplo una lente telescópica, junto con los métodos apropiados de interpretar lo que se recibe, este punto de luz se desenvolverá en un orden de fenómenos reconocibles (lo que denomino el orden explícito de relaciones manifiestas).

Sin tal intervención, sin embargo, en un punto dado, ya sea en forma de instrumentos o del aparato del pensamiento interpretativo, absolutamente nada significativo se revelaría a nuestras percepciones.

El patrón de interferencia de una placa holográfica provee otro ejemplo del orden implicado.

La información de toda una estructura está envuelta, es decir, implicada, dentro de cada región del holograma.

Si se examina la superficie del holograma, sin embargo, nada significativo se revela por el patrón de las bandas de interferencia lumínica.

Lo que aparece es simplemente irreconocible como una relación coherente de formas.

Sin embargo, cuando, bajo condiciones apropiadas, tanto el holograma como una porción dada de éste, se ubican en el camino de un rayo de luz láser, el pasaje de la luz estimulada reconstituye en tres dimensiones, todo el patrón correspondiente a la estructura original iluminada.

Para decirlo en mi lenguaje, lo que ocurre en el holograma iluminado por el rayo láser, el orden implicado, inherente en las franjas de interferencia de la placa holográfica, ha sido desenvuelto en un orden explícito de manifestación. Este orden

explícito se manifiesta como un patrón de relaciones que es ahora familiar y reconocible, y por lo tanto, perceptible.

*Esta idea de los órdenes explícito e implícito, no vino a mí gratuitamente como un hallazgo teórico, sin embargo. Más bien, evolucionó naturalmente de mi propio estudio de la Teoría Cuanto-Mecánica y de la Teoría de la Relatividad de Einstein. Lo que me resultó más que fascinante fue la manera en que los Físicos de las partículas de alta energía, en su compromiso con lo que denomino el orden atomístico-mecanicista, **persisten en ignorar las implicaciones obvias de sus propias teorías.***

Esto ocurre a pesar del hecho de que ambas teorías (la Cuántica y la de la Relatividad) implican la necesidad de mirar al cosmos como una realidad indivisa.

En esta realidad indivisa todas las partes del Universo, incluyendo al observador y a sus instrumentos, convergen y se unen en una totalidad.

En esta totalidad, la forma atomística de comprensión, es una simplificación y una abstracción, válida solamente en algún contexto muy limitado.

El rasgo central de esta visión atomística-mecanicista (tan completamente en contradicción con la Teoría Cuántica) es que partículas de “interacciones de campo”, lleguen a tratarse como entidades discretas que están localizadas.

Esto es como decir que “cada una está fuera de las otras” en regiones separadas del espacio y el tiempo.

Parece mentira que lo que fue concebido como un objeto individual en la Física Clásica, se ha vuelto hoy un concepto más abstracto, como el concepto del estado Cuántico de un sistema.

Todavía se nos presenta como algo que no es más que una clase de existencia separada y autónoma.

Un caso común es el uso de la palabra “rastros” (“track” en inglés) cuando nos referimos al camino de una partícula subatómica en la cámara de burbuja.

Su persistente uso demuestra la profunda resistencia a abandonar el viejo hábito de pensamiento de la Física Clásica. Claramente, el mero concepto de discontinuidad de los “saltos cuánticos”, desmiente cualquier noción de “rastros” suavemente definidos.

En realidad, el “rastros” es una vinculación arbitraria de puntos visibles en una placa fotográfica.

Esta es una abstracción y una asunción inventada por el pensamiento, que presume un movimiento autónomo de una partícula localizada, que retiene su identidad desde un extremo del “rastros” al otro.

Por cierto, esta es precisamente la visión clásica mecanicista, que desearía lidiar con “partículas”, como si ellas fueran entidades existentes realmente separadas, que se mueven a través del espacio y el tiempo obedeciendo leyes causales, independientemente de si estamos por ahí o no para observarlas.

Me gusta usar la imagen de un torrente en flujo, con sus siempre cambiantes patrones de torbellinos, remolinos y ondas, que no tienen realmente una existencia separada del torrente, a no ser como abstracciones que hace el pensamiento de quien observa el torrente en flujo.

Esta noción de que todo es flujo, implica que cualquier evento describable, cualquier objeto, entidad, etc., es una abstracción de una totalidad desconocida e indefinible de movimiento en flujo.

Esto implica que no importa lo lejos que vaya el conocimiento de las leyes de la Física, el contenido de estas leyes tendrá que lidiar todavía con tales abstracciones del pensamiento, teniendo sólo una relativa independencia de existencia y de comportamiento.

*Si la Teoría Cuántica tan claramente implica esta indefinible totalidad de movimiento en flujo, entonces... **¿por qué es que las interpretaciones de la teoría continúan estando limitadas al orden explícito?***

Mi respuesta es que estamos todavía casados a la creencia de que a través de una estructuración lógica del pensamiento podemos arribar a un verdadero conocimiento de la “realidad tal como es”. Esta creencia se ha vuelto para nosotros un invisible artículo de fe.

Nos hemos habituado tanto al orden explícito, y lo hemos enfatizado tanto en nuestro pensamiento y en nuestro lenguaje, que tendemos a creer con gran fuerza afectiva, que nuestra experiencia primaria es aquello que es explícito y manifiesto.

Puedo ver ahora que yo tenía una cierta manera de pensar. Antes de actuar, yo quería sentir que tenía una completa comprensión conceptual de la situación, de manera tal que yo sería capaz de elegir libremente, sin ser arrastrado a fines desconocidos por fuerzas que yo no había anticipado.

Pero tomando parte con otros niños en alguna acción física, tuve que ver el desequilibrio que surge cuando uno insiste en actuar siempre de esa manera.

Lo que recuerdo es que, cuando tenía unos doce años, estábamos cruzando un torrente a los saltos. Mientras hacía esto con considerable emoción, ocurrió una intensa comprensión.

En esa comprensión no había palabras, pero puesta en el lenguaje sería algo así:

“Cuando me equilibrio con un pie en una piedra, lo que soy es un estado de equilibrio hacia la próxima piedra, y actuando en consecuencia puedo cruzar a salvo el torrente. Si me detengo a analizar los detalles del movimiento, me voy a caer al agua”.

Esto tuvo profundo significado para mí durante el resto de mi existencia.

Por supuesto, también me ayudó a cruzar aquel torrente.

Más tarde comencé a investigar en nuevas áreas. Colaboré con Albert Einstein y conocí a Jiddu Krishnamurti. Trabajé como Decano de la Escuela Secundaria que él fundó en Brockwood Park, cerca de Londres.

Comencé a observar la operación de la mente misma y no sólo

el mundo de la naturaleza.

En realidad, tenemos que ir mucho más lejos que el reino de la Física Cuántica o del pensamiento científico en general, a la cuestión más fundamental de qué es lo que constituye el proceso de pensar.

Me di cuenta de las maneras en las que el pensamiento fragmentario toma forma, y de la casi imperceptible tendencia a creer que estas divisiones se corresponden con la estructura actual de la realidad.

Mi tesis es un nuevo punto de partida para un estudio real de la relación entre conciencia y pensamiento.

La aparición de la obra escrita del Dr. Rubén Feldman González constituye una innovación en el campo de la psicología. Esta obra lidia con los órdenes implícito y explícito de la realidad y de cómo se relacionan con la psicoterapia, con la educación y la relación humana en general.

David Bohm - 1984-

Jiddu Krishnamurti me dijo en 1975 que la Percepción Unitaria comenzó a ser permanente en él, sólo después de 1965 (a la edad de setenta años). Antes de eso había sido sólo intermitente en su vivencia.

Yo lo conocí cuando él tenía ochenta años. Falleció lúcidamente a los noventa y un años, en Ojai, California.

Fueron mis diálogos con Krishnamurti desde 1975, y con

Bohm desde 1978, los que dieron nacimiento a la Psicología Holokinética.

El concepto de Percepción Unitaria recibe su nombre (epistemológicamente adecuado), a partir de esos diálogos.

Krishnamurti reconoció en 1975, que la palabra “meditación” que él usaba no era adecuada para lo que él estaba enseñando. Por eso hoy tienen Uds. la suerte y el privilegio de escuchar sobre Percepción Unitaria.

Ese privilegio no lo tuvieron ni Freud, ni Einstein ni Marx.

Yo espero que lo tomen muy en serio, en vuestras propias vidas, a pesar de que todo vuestro condicionamiento intelectual lo rechace.

En otras palabras: Ustedes deben descubrir por ustedes mismos (pero a pesar de ustedes mismos), a pesar de todo lo que son y lo que creen ser.

Los beneficios de la Percepción Unitaria:

1) Ausencia de conflicto. Paz mental.

2) Reactivación de la inteligencia. El cerebro corrige sus propios errores en menos de 24 horas y se detectan las incoherencias del pensamiento en el momento en que se expresan.

Además, se sabe instantáneamente cuándo el pensamiento NO ES funcional. En ese momento puede uno intentar la Percepción Unitaria.

El mero intento de la Percepción Unitaria es regenerativo.

3) Regeneración física y moral.

4) Profunda comunión en nuestras relaciones.

Esto es lo que se descubre más fácil y tempranamente.

Pero ustedes, por vuestra propia cuenta, harán, además, otros muchos descubrimientos si se mantienen constantes, desde hoy, día a día, a cada momento del día, en Percepción Unitaria.

Los invito a hacer siete cosas al mismo tiempo:

- 1) Percibir todo
- 2) lo perceptible
- 3) al mismo tiempo
- 4) ya mismo. Siempre únicamente YA.
- 5) Sin nombrar (sin palabra hablada o pensada)
- 6) de hecho en hecho
- 7) toda la vida. Es una forma de vida y no una mera técnica psicológica simplista pre-Freudiana.

Yo les ruego que tomen esto muy en serio y verán enormes beneficios en todos los aspectos de vuestras vidas.

Repito que tendrán que tomarlo en serio, al principio aun a pesar de ustedes mismos.

Si no son constantes en intentar la Percepción Unitaria, no verán sus enormes beneficios.

Voy a terminar esta introducción con veintidós frases del mutante Jiddu Krishnamurti, que son afines con la Percepción Unitaria.

Les recuerdo que esto es sólo una introducción. Hoy pueden iniciar ustedes una nueva vida.

1. **Ver** en Percepción Unitaria es **hacer**.
2. El contacto con la creación es sólo ya mismo.
3. Existe pensamiento, pero no pensador.
4. Conozca por sí mismo (no a sí mismo).
5. Uno es el camino, la verdad y Zoé= La Percepción Unitaria.
6. Cuando “*esto*” (el pensamiento de Rubén o el Rubén del pensamiento) termina, “*Aquello*” (Zoé o Vida Verdadera), comienza.
7. La dignidad de vivir no está en practicar una virtud.
8. **Lo que ve** es todo lo que hay.
9. La Vida Verdadera (Zoé) está en el espacio y no en el tiempo.
10. En Percepción Unitaria, el observador es parte de lo observable.
11. La Percepción Unitaria es percibir todo lo perceptible al mismo tiempo (ya) sin palabras.

12. La claridad de la mente en sí no es claridad con respecto a algo.
13. La mente totalmente silenciosa es pura energía, puro amor y pura belleza.
14. El contacto mental con la energía ocurre sólo en el espacio ya mismo, no ocurre en el tiempo (pasado o futuro).
15. El pensamiento racional no es necesario permanentemente.
16. Nada es mejor que lo bueno.
17. La creación es el fin del tiempo.
18. Esté atento a la inatención, no se esfuerce en estar atento.
19. Una mente totalmente viva no necesita experiencias.
20. Mirar sin la interferencia del pasado es mirar en completo silencio.
21. La bondad sólo florece en la paz.
22. Una mente en Percepción Unitaria es todo lo que la sociedad necesita.

CRONOLOGÍA DE UN DESCUBRIMIENTO TRANSCENDENTAL

1714 Gottffried Wilhelm von Leibniz, descubridor del Cálculo Integral y Diferencial, dijo que por debajo del universo material hay una realidad metafísica que le sirve de base y lo genera. Espacio y tiempo, masa y movimiento de la física y transferencia de energías son constructos intelectuales, es decir, invenciones del pensamiento.

1902 William James propuso que el cerebro filtra normalmente una realidad mayor.

1905 Albert Einstein publicó su teoría de la Relatividad.

1929 Alfred Whitehead, matemático y filósofo, describió la naturaleza como un gran nexo en expansión de acontecimientos que no terminaban en la percepción sensorial. Dualismos del tipo de espíritu/materia son falsos; la realidad es inclusiva y entrelazada... y **Karl Lashley** publicó su gran cuerpo de investigación en donde demostraba que la **memoria específica no se encuentra en ningún sitio especial del cerebro, sino que está distribuida por todo él.**

1947-Dennis Gabor empleó el cálculo de Leibniz para describir la posible fotografía tridimensional: la holografía.

1965 Emmett Leith y Juris Upatnicks anunciaron que habían construido hologramas con el recién inventado rayo láser.

1969 Karl Pribram, que había trabajado con Lashley como neurocirujano, propuso que el holograma constituía un poderoso modelo para los procesos cerebrales.

1971 El físico David Bohm, que había trabajado con Einstein, propuso que la organización del universo podía ser holográfica.

1975 Pribram sintetizó sus teorías y las de Bohm en una publicación alemana sobre la psicología de la Gestalt.

El movimiento Gestalt fue el primero en mostrar interés por el descubrimiento de Karl Pribram, basado en el holograma. Lamentablemente, la Percepción Unitaria se incorpora como una **nueva técnica** a todas las fragmentaciones egocéntricas y el énfasis de la imaginación que ya hacía la Gestalt antes de Pribram.

Se pierde de vista la necesidad de cambiar de ámbito funcional neurocerebral –de C a B- y continúan dentro de la Gestalt las fragmentaciones y la imaginación -Ámbito C-.

Hubo gran fascinación con el holograma, pero nadie entendió sus implicaciones en neuropsicología.

Rubén Feldman González (RFG) comienza sus diálogos con Jiddu Krishnamurti en California y New York.

1977 Pribram especuló sobre las unificadoras implicaciones metafísicas de la síntesis.

Rubén Feldman González enfatiza que La Gestalt no es suficiente para explicar en neuropsicología lo que Bohm luego denomina “Holokinesis”.

1978 Rubén Feldman González comienza a hablar de “Conciencia Esférica” (lo que luego denomina “**Percepción Unitaria**”). Y habla de “**Psicología Nuclear**”, que ahora se denomina **Psicología Holokinética**.

David Bohm se interesa en esto y se une a los diálogos que ya sostenían RFG y JK.

El diálogo de este trío continúa hasta la muerte de JK en febrero de 1986. David Bohm y Rubén Feldman González continúan el diálogo hasta 1992.

Los tres científicos pulen el lenguaje para reducir la confusión y la distorsión del hecho a un mínimo.

La Percepción Unitaria es el HECHO psicológico menos conocido, pero el más importante. Es el completo despertar sin peligros.

La Percepción Unitaria es percibir sin esfuerzo todo lo perceptible, al mismo tiempo.

La mente puede estar así en profundo silencio; o bien, mientras percibe todo lo perceptible, alerta a la imagen y la palabra que va produciendo el cerebro constantemente.

Esta acción fundamental, olvidada por el ser humano, propicia la iluminación.

La esencia de la iluminación es comprender, sin palabras, que todos los seres humanos somos uno.

Más allá del tiempo.

La holokinesis nos da un nuevo entendimiento del tiempo.

Rubén Feldman González introduce esta comprensión por primera vez en psicología cuando habla del ABC funcional.

Enfatiza por primera vez en la historia de la psicología que la esencia de la psicoterapia es pasar de C a B.

1984 David Bohm presenta a RFG a la Academia Internacional de Ciencias. Se publican los libros de RFG: “El Nuevo Paradigma en Psicología” (Paidós) y “La Percepción Unitaria” (Orión). Luego se publica “La Psicología del Siglo 21” (Promotora Cultural Hispanoamericana).

1986 En febrero 17 **fallece Jiddu Krishnamurti.**

1993 En octubre 27 **fallece David Bohm.**

1998 La Academia Internacional de Ciencias de la República de San Marino nombra a RFG presidente de la Filial Americana.

Rubén Feldman González solicita un cambio a “Presidente de la Filial México”, cosa que se le otorga y se muda de Alaska a México.

En Febrero de 1999 se funda la Filial Mexicana de esa gran Academia Internacional de Ciencias-RSM.

2001 Esperan publicación los libros de RFG: “Lo Profundo de la Mente” y “La Mente y la Realidad Indivisa”.

2002 Ha escrito dos novelas psichistóricas: “Charity Collins, Esclava” y “Proyecto Ícaro, de la genética del siglo 20”.

2003 Rubén Feldman González es propuesto como candidato al Premio Nobel de la Paz 2004- (AIS).

Rubén Feldman González completa su gira planetaria número 50 (desde 1978) de Talleres, Retiros y Conferencias. Desde Fairbanks-Alaska y Vancouver-Canadá hasta Coyhaique en el Sur de Chile, pasando por todo el continente americano; y desde Los Ángeles-California hasta Pekin-China, pasando por Europa, Moscú e India.

2004 Se realizan Talleres Intensivos en México y el resto de América desde Enero a Diciembre del 2004. Gira Europea en Junio y Julio del 2004- Pekín-China en Julio 2004.

Cono Sur Americano de octubre a diciembre del 2004.

2007 Sept. 27- Inauguración del **Centro de Psiquiatría y Psicología Holokinética (CPH)** en Mexicali, Baja California, México. Primer Centro de Psicología Holokinética.

2010 Inauguración de la primer Sucursal del **CPH, en Saltillo, Coahuila, México.**

2012 **Fundación de la AIPH** (Academia Internacional de Psicología Holokinética) y la celebración del **Onceavo Congreso Internacional de Psicología Holokinética.**



LA MENTE TAMBIÉN ES PERCEPCIÓN UNITARIA

Se define a la Percepción Unitaria como la forma de vida en la que se intenta constantemente, sin esfuerzo, percibir la energía del cosmos que llega al cerebro, es decir, percibir el peso del cuerpo, al mismo tiempo que se escucha todo el sonido, mientras se suspende la palabra, el símbolo y el número.

Este acto puede ocurrir solamente en el YA MISMO. No pertenece a la esfera del tiempo, es decir, no puede lograrse gradualmente y tampoco se supedita al pensamiento.

La Percepción Unitaria es la acción fundamental, el verbo de los verbos.

Pensar en la Percepción Unitaria no es la Percepción Unitaria. El pensamiento ocurre de dos maneras:

1) Funcionalmente, modo que nos permite predecir y operar cotidianamente, como por ejemplo saber donde uno vive o prescribir un medicamento. Es posible pensar en Percepción Unitaria, pero pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria.

2) No funcionalmente, que es el modo de pensar que no tiene utilidad alguna.

La Percepción Unitaria incluye al pensamiento.

La Percepción Fragmentaria es solamente pensamiento.

En la Percepción Unitaria se percibe sin elección, de tal manera que el pensamiento no funcional toca a su fin en el momento de “ser visto”. Cada contenido del pensamiento es percibido, en Percepción Unitaria, como si fuera otro sonido en la totalidad del escuchar.

La Percepción Unitaria es la mente en completa paz.

CAPÍTULO I

DIÁLOGO SOBRE EL SILENCIO

COMENZANDO...

Interlocutor:

La degeneración de la humanidad tiene su máxima evidencia en la posibilidad de su propia extinción como especie y, probablemente, la extinción de muchos otros mamíferos, ahora más cerca de lo que podríamos haber imaginado hace unos diez o quince años.

La terminación de la guerra fría fue, aparentemente, un alivio inmediato a una amenaza de guerra nuclear tangible. Sin embargo, la existencia de muchas cabezas nucleares esparcidas en el mundo, que están ahí con el riesgo potencial de un accidente; las diferencias existentes entre las naciones; los contrastes entre la riqueza y la pobreza, la salud y la enfermedad, entre la sobrepoblación de las ciudades y el vaciamiento del campo, marcan, a grandes rasgos, la naturaleza de la vida del ser humano: la dualidad y la fragmentación.

Ocurre que las soluciones que vamos dando a los problemas que se vienen situando en nuestra realidad van formando pequeños fragmentos que, a su vez, se rompen en otros más pequeños y no parece ser que veamos una salida que unifique, que realmente globalice (no la globalización del neoliberalismo) y que haga converger las soluciones y la visión de los problemas de todo el planeta.

Dr. Feldman González, usted ha sido un ardiente promotor, por

decirlo de alguna manera, de una nueva forma de vida a la que llama Percepción Unitaria que, según entiendo, corresponde a una vida en la que el conflicto, en todos sus niveles, cesa; y que se da en un estado en el cual existe un darse cuenta de los sentidos que ya están funcionando, al mismo tiempo de percibir el pensamiento.

Tengo entendido que, como usted lo ha dicho, en la Percepción Unitaria el pensamiento es visto sin el pensador. El mito del pensador, que es producto del pensamiento, es visto desde la Percepción Unitaria. Si este acto tan sencillo ocurriera en la conciencia humana, el cambio que se generaría, como usted lo señala, sería de proporciones gigantescas pues, tal como usted lo explica, el diálogo tendría una connotación diferente. Es decir, los humanos tendríamos la enorme bendición de escucharnos unos a otros, ya que hasta el momento actual lo que hemos denominado diálogo, debate o proceso democrático, no es otra cosa más que lucha, conflicto y fragmentación.

Dr. Feldman González, ¿tendría usted la bondad de definirnos qué es la Percepción Unitaria? ¿Cómo se llega a ella? ¿Cómo hizo ese descubrimiento que transformó su vida? Y, para ser más exactos, ¿cómo ésta transforma su vida?

Dr. Rubén Feldman González:

Le contesto con mucho gusto.

La Percepción Unitaria es la actividad más importante de la mente.

Esa actividad (o verbo) consiste en ir viendo todo lo visible y escuchando todo lo audible, al mismo tiempo. Para esto es

necesario suspender toda palabra, todo símbolo, todo número, de manera tal que la mente escuche y vea desde el completo silencio sin observador.

La Percepción Unitaria es un verbo en gerundio (ir viendo y escuchando en silencio profundo) y no puede ocurrir más que ya mismo.

Por eso la pregunta “¿Cómo se llega a ella?” debe contestarse de una manera que puede parecer extraña o abrupta: **YA MISMO**. Descubrí la Percepción Unitaria por bendita casualidad, de manera vivencial, en un aeropuerto europeo en 1978. Fueron unos pocos minutos de vida verdadera, en profundo silencio, orden y alegría.

Me sentí unido a toda la humanidad. Todo esto ocurrió mientras sentía la más inmensa energía física y psicológica en la historia de mi vida personal. Yo tenía 38 años. Estaba sufriendo de una hipertensión arterial maligna que es hereditaria en mis familias materna y paterna. A partir de ese día en el aeropuerto, a partir de esa experiencia que denomino “Aquello”, desapareció la hipertensión arterial. Hoy, después de treinta años (yo con 68), continúa normal esa tensión arterial que sólo creció, hasta casi quitarme la vida, después de un episodio de congelamiento que sufrí en Alaska, el viernes 3 de octubre de 1997, mientras trabajaba como médico de niños. Fue un accidente del cual me recuperé en seis meses con medicamentos que hoy (febrero de 2012) ya no estoy utilizando, excepto el Irbesartan en la mañana para mantener la presión arterial normal.

En Diciembre 7 sufrí una caída con dos costillas rotas y debí mantener inmovilidad por tres meses. Gracias a la Percepción Unitaria, ya estaba viendo pacientes y conduciendo el

automóvil el 10 de diciembre. Sólo que debo dormir en silla aún, ya que sufro dolor de costillas si me acuesto.

Por eso creo que la Percepción Unitaria es lo más importante en la existencia del ser humano. La Percepción Unitaria regenera físicamente, termina casi completamente con el conflicto (que se presenta diariamente en forma de miedos, rabias y tristezas) y favorece la comunión más profunda con aquellos que intentan, sin ningún esfuerzo, vivir su vida en Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria está transformando mi vida de una manera inefable y constante. La vida se vuelve verdadera vida y creo que, en parte, esto es así porque se han despertado centros cerebrales que se adormecen o se atrofian por falta de uso con la vida que llevamos.

La vida que llevamos se basa en la sobrevaloración del pensamiento y la memoria y nos enseñan a percibir de una manera fragmentaria e incoherente.

Nos pasamos la vida escuchando y contando cuentos. Estos cuentos son filosóficos, ideológicos, metafísicos, políticos, literarios, científicos, tibetanos, hindúes, japoneses y chinos.

En pocas palabras, vamos de cuento en cuento.

Esta repetición hipnótica atrofia el cerebro de una manera literal si no existe la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria abarca al pensamiento y sus innumerables cuentos, pero pensar sobre la Percepción Unitaria, o contar cuentos sobre ella, no es la vivencia de la Percepción Unitaria en sí, que se fundamenta en el silencio profundo de la mente. Creemos que las actividades humanas

están separadas en compartimentos cerrados.

Pero en Percepción Unitaria se ve que hay interdependencia entre todas las actividades humanas, lo cual, en parte, significa ver la interdependencia que existe entre el ser humano y el planeta tierra, la luna y el sol.

El hecho lamentable de que no comprendamos esto, cabal y profundamente, puede significar el fin de la humanidad.

Interlocutor:

Vienen a la mente en este momento algunas preguntas: ¿Es el silencio del observador un acto de la voluntad? ¿Es algo inducido? ¿O es algo que, sencillamente, se inicia desde una pregunta?

Porque lo terrible es que el lenguaje, durante la existencia humana, haya sido condicionado de manera dual, de tal forma que el proceso de fragmentación está implicado en la manera que usamos las palabras. Y esto complica enormemente las cosas. Como hemos venido conversando con anterioridad, en Percepción Unitaria existe una revolución total del lenguaje que no se reduce a una técnica de neurolingüística (muy de moda hoy), sino a una profunda revolución en la mente, donde es el verbo en gerundio lo que predomina y donde el sujeto, el adjetivo y el sustantivo pasan, por decirlo de alguna forma, a un nivel secundario o irrelevante. **Gerundio** en un verbo, es acción y movimiento. Por ejemplo, si digo “Yo caminaré con usted para hacerle entender...” o “usted caminará conmigo para que entienda”, tiene un significado cualitativamente diferente si decimos “caminando vamos entendiendo”. Si pone uno atención, se verá que en la primera oración implicamos

al sujeto, la autoridad (usted no entiende, yo le enseñaré), el tiempo (no entiendo, entenderé) y la fragmentación (tú, yo). En cambio, “caminando vamos entendiendo” integra una acción dentro de otra, es un acto unitario, pues no hay yo y tú y, por supuesto, muestra claramente la irrelevancia del tiempo, pues sólo hay ahora (de hecho no hay otra cosa) o, como usted lo señala enfáticamente, YA MISMO.

Llama la atención que se diga que los conflictos en Percepción Unitaria casi desaparezcan. ¿No se esperaría, Dr. Feldman González, que los conflictos desaparecieran por completo? ¿No sería más preciso decir que la óptica del conflicto cambia radicalmente?

Se ha hablado, también, del despertar de centros cerebrales. ¿Significa acaso que esos centros cerebrales ya existían, es decir, que funcionaron en alguna época de la historia humana? Hoy, casualmente, leía que un grupo de investigadores de San Diego planteaban como hipótesis que el lenguaje no tenía una ubicación específica en la corteza cerebral. Como sabemos, hay áreas específicas que se encargan de la decodificación del lenguaje, de su elaboración y de su expresión. Estos investigadores -Serenio y colaboradores- no consideran que el cerebro pueda reducirse a un mapa de funciones que sea una reminiscencia de la Frenología de los siglos pasados. Señalan, por otra parte, que la mitad de la corteza cerebral prácticamente la ocupan las áreas visuales, que también se ocupan de los procesos lingüísticos. Esto significaría que no hay áreas definidas para este tipo de funciones y que hay una especie de entrelazamiento anatómico y funcional entre lenguaje-pensamiento y visión. Significaría que la visión jugó un papel muy importante en el desarrollo del lenguaje y, por ende, del pensamiento. Me quiero imaginar al hombre

primitivo que pobló la sabana africana y que desarrolló la habilidad de la caza para la supervivencia: Primero tuvo que desarrollar la visión estereoscópica, al mismo tiempo focalizar la atención visual del objeto de la caza y después, con esta información, tuvo que abstraer este proceso en su mente para la elaboración de un plan, el cual tenía que comunicar a sus congéneres a través de la mano o de los sonidos.

Y de aquí sabemos el resto de la historia humana: La hipertrofia o hiperfuncionamiento de las funciones del pensamiento-lenguaje, con su conocido producto de esta fragmentación: el yo.

Dr. Feldman González; ¿No ocurrirá que no es sólo el despertar de centros cerebrales, sino un cambio total y radical en la Neurofisiología? Recuerdo haber leído alguna vez a Jiddu Krishnamurti, (al que usted ha hecho referencia en múltiples ocasiones) quien decía que todas las células cerebrales experimentaban una mutación. ¿Es eso posible? ¿No estaremos especulando? ¿No nos estaremos inventando otros cuentos más elegantes?

Dr. RFG:

Cuando uno entiende que lo más importante de la existencia humana es vivir con una mente clara y pacífica, entonces uno intenta la Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria es puro escuchar en silencio.

Entonces, escucho sin esfuerzo todo sonido perceptible. En ese puro escuchar desde el silencio el acto de la observación es más importante que el observador y que lo observado.

La observación en Percepción Unitaria abarca al observador (memorias, planes, miedos y deseos que van emergiendo a la conciencia), pero también abarca a lo observado (que es todo lo perceptible).

En Percepción Unitaria tenemos un panorama de la realidad que no es vista desde un centro (el observador), sino que va incorporando toda la información accesible a la percepción, pero sin esfuerzo y sin lenguaje. Sin el nombre que recibe el “yo”.

A ese silencio llegan los miedos, planes y deseos (que constituyen el conflicto) y se van quemando en el silencio de la Percepción Unitaria.

Digo que **CASI** termina el conflicto porque (en mi experiencia), aun después de quemarse un miedo, vuelve a surgir otro (poco después) que, también, se quema; pero solamente si existe Percepción Unitaria. El final de un temor no es un proceso gradual. Lo que quiero decir con la palabra “casi” es que pronto aparece el temor con otro ropaje.

Tuve un paciente que se quejaba de su temor (que duraba todo el día) de que su patrón lo expulsara de su empleo.

Algunos entienden al “gerundio” como una palabra que “funciona”, a la vez, como verbo y como sustantivo.

La palabra “silencio” es un ejemplo de esa forma de entender al “gerundio”. Silencio es el **ACTO** (verbo) de suspender (**YA MISMO**) el símbolo y el lenguaje. Ese acto lleva el **NOMBRE** (sustantivo) de “silencio”.

Dialogando nos vamos entendiendo y, quizá, también iremos entendiendo que **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY.**

En esta manera, aparentemente excepcional, de ver y oír (en el silencio), el miedo pierde su nombre y el acto de temer desaparece.

Si uno comprende que es necesario persistir consistentemente, constantemente (aunque quizá no sea permanentemente), en la vivencia de la Percepción Unitaria, sin duda va ocurriendo (gerundio) un cambio inexorablemente neurofisiológico (electroquímico), que hace que despierten centros cerebrales que existían, pero en estado de atrofia.

Al decir “centros” me refiero a hologramas energéticos que son cinematográficos; es decir, generadores de imágenes móviles sinestésicas. Estos hologramas ocupan espacio más allá del cerebro mismo y trascienden las antiguas “zonas cerebrales”.

El ser humano es un contador de cuentos porque las neuronas son células que cuentan, cada una, su historia; a través de aminoácidos generados por el ADN; después de fosforilaciones post sinápticas que, a su vez, continúan a estímulos de receptores sinápticos y aperturas de canales iónicos.

Hay sistemas neuronales que transportan cuentos a diferentes zonas cerebrales que están actuando simultáneamente. Así se desarrolla el lenguaje, por hologramas energéticos superpuestos y sucesivos, que hace que un esquimal conceptúe la palabra “agua” como un barato cubo blanco de hielo, como algo frío y pesado; en tanto que un Tuareg de Mali conceptúa “agua” como algo muy caro, esférico como una gota, algo tibio

y liviano, en ese acto, inevitablemente sinestésico, del hablar y el conceptual.

Pero yo afirmo que es posible hablar y pensar en Percepción Unitaria. Insisto que se puede pensar en Percepción Unitaria, pero que pensar acerca de la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria. La “luz” es el sustantivo del verbo “ver”. Al hablar nos referimos a la luz y a las maneras en que ésta fue transportada por esas “relatoras” que son las neuronas, simultáneamente, a zonas de la visión, de la cenestesia, del oído, etc., en el cerebro y el cerebelo.

En Percepción Unitaria, esas “relatoras” tienen que contar su “historia” de una manera totalmente nueva (en el YA MISMO). Sin duda que en Percepción Unitaria hay una inmediata transformación electroquímica del sistema nervioso central.

Jiddu Krishnamurti se refería a todo esto de una manera vivencial y directa. Fueron los diálogos que tuve con él, desde marzo de 1975 hasta su muerte en febrero de 1986, lo que me dio el fundamento perceptual para que ocurriera “Aquello” en junio de 1978 y, luego, muchas veces más en mi vida¹. Trato de no hablar de Jiddu Krishnamurti (porque me entusiasmo mucho), pero lo recomiendo como lectura.

Usted pregunta si no estaremos inventando cuentos más elegantes o aceptables que los cuentos anteriores en la humanidad.

Veamos.

¹ Dr. Rubén Feldman González, “Mis Diálogos con Jiddu Krishnamurti”, Editorial Orión, México, 2000.

Cuando digo “unicornio”, estoy inventando un cuento. Cuando digo “caballo”, puedo estar inventando un cuento de la vida imaginaria o puedo estar hablando de mi experiencia personal con un caballo. Cuando hablo de la Percepción Unitaria, estoy hablando de la vivencia de las vivencias, estoy hablando de algo que, paradójicamente, se relaciona con el silencio, o que es el silencio alerta en sí.

Por eso parece tan difícil hablar sobre la Percepción Unitaria, lo cual es tan importante.

Si usted comprende el hecho vivencial de la Percepción Unitaria, esta Percepción Unitaria deja de ser un cuento, una mera palabra, y pasa a ser la vivencia misma del silencio en el que sólo existe escuchar. Escuchar todo el sonido al mismo tiempo. En este escuchar total dentro del silencio puede uno hablar o percibir callado, sin que cese el escuchar total en el silencio. No es que Rubén oiga, sino que sólo existe el oír.

Algo que Jiddu Krishnamurti me recomendó que hiciera, fue solamente decir “silencio” mientras uno escucha todo el sonido. Esa puede ser una manera (no una técnica) de entrar al silencio alerta de la Percepción Unitaria.

Interlocutor:

Creo que, con lo que usted va diciendo, va quedando claro cómo existe esta separación creada -artificialmente- entre el observador y lo observado. El que observa no está separado de la observación, por lo tanto, sólo existe el observar o, más exactamente, el percibir; que, en esencia, es el verbo de los verbos. En este acto total, no fragmentado ni divisivo, ocurre un cambio fundamentalmente cualitativo en la naturaleza de la

mente, pues todo suceso, sea interno (pensamientos, deseos o miedos) o externo (el sonido de la computadora o de los platos), se percibe como totalidad únicamente ahora o, como usted dice, **YA MISMO**. Sólo en este momento -el único momento- está presente ese movimiento total de la vida.

Me alegra muchísimo estar en el mismo barco que usted, pues cualquiera que se sienta santo o gurú jamás admitirá que siente miedos o deseos. Y usted admite totalmente su humanidad al hablar de esto. Esto, sinceramente, me reconforta, porque ahora sí le comprendo cuando dice “soy uno con la humanidad”. Esto se lo he oído decir a algunas personas que, esencialmente, quieren tener una pose o, en el fondo, sentirse diferentes. Su pasión por compartir o tal vez, mejor dicho, invitar a los seres humanos que nos hemos topado con usted a vivir la Percepción Unitaria, no surge de una convicción política, filosófica o algo por el estilo; sino de una necesidad, fundamentalmente vital, de producir una revolución en la conciencia humana. Una revolución que es, paradójicamente, silencio.

Me he encontrado con diversos comentarios relacionados con la mente en silencio, es decir, la mente en Percepción Unitaria y, mientras esto no sea entendido cabalmente, se corre el riesgo de reducir este acto total a un método o una forma de obtener un resultado; pero, realmente, es difícil sustraerse al modelo dual o fragmentado cuando hemos sido condicionados por milenios. Tal vez, diciéndolo de manera sencilla, sería: el método es, ningún método; la forma es, ninguna forma; la finalidad es, ninguna finalidad; es sólo ahora, **YA**; es el sentir la gravitación mientras se escucha todo el sonido.

Dr. Feldman González, quisiera que fuera un poco más claro cuando dice: **“LO QUE SE VE ES TODO LO QUE HAY”**.

Alguien sensato podría decir que no es así; que, por ejemplo, existe mi mamá y no la estoy viendo ahora. ¿Podría ampliar un poco sobre este punto en particular?.

Si nos pudiéramos a oír el canto (o cuento) de cada neurona tendríamos que vivir una eternidad, pues sólo existen algo así como dieciséis mil millones en la corteza cerebral; pero es posible que eso suceda en un solo momento porque la eternidad es YA, no tiene ni antes ni después, es YA, y venimos entendiendo qué ocurre en el nuevo Cantar de los Cantares: La Percepción Unitaria...

Dr. RFG:

Me alegra que usted integre “**EL CANTAR DE LOS CANTARES**” con la Percepción Unitaria. Me parece una bella asociación.

Pero cuando digo, **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY**, no estoy diciendo “Lo que se ve”, que es lo que generalmente se interpreta. Al afirmar **LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY**, uno se aparta del condicionamiento cultural que ha recibido.

La Conciencia Universal está percibiendo **YA MISMO**, simultáneamente, a través de sus sentidos y los míos. En Percepción Unitaria uno elige desconocer por un instante y, así, entrar en la dimensión mental en la que el descubrimiento es constante.

Uno va de insight en insight (como dicen en inglés), de comprensión en comprensión, de un descubrimiento a otro descubrimiento. Uno es un eterno alumno de la vida, cuando intenta vivir en Percepción Unitaria.

No se trata de ver, escuchar, o descubrir **ALGO**; sino de ir de descubrimiento en descubrimiento. Pero, insisto, esa dimensión mental comprensiva y compasiva ha suspendido toda narrativa literaria, metafísica, financiera, filosófica, dogmática o mitológica.

Si uno realmente hace esto, es posible descubrir lo que denomino el “segundo silencio” de la Percepción Unitaria que he descrito, también, bajo el nombre de “Aquello”. En el segundo silencio hay pura energía, ya que se está percibiendo la recepción simultánea de todas las energías por el cerebro así como la emisión de estas.

Esto se siente como gozo, como comunión, como que todo está en orden y en paz. Desde este orden es posible darse cuenta, sin desequilibrarse, del desorden inmenso en el que tenemos que desenvolvemos cotidianamente.

Desde esta percepción coherente se detectan las innumerables incoherencias del lenguaje y el comportamiento, sin desencanto y sin desesperación.

El orden de la Percepción Unitaria puede reconocer el desorden, que crea la legalización del fraude y el saqueo en el seno de la humanidad. Y también la consecuencia de esto: el tsunami financiero que se vive en el 2009 y que empobrecerá a toda la humanidad por muchos años.

Interlocutor:

No cabe duda que el lenguaje es un gran obstáculo y que el tamiz cultural se agrega como un elemento más que favorece la incomunicación entre los seres humanos, más aun, cuando

concebimos las ideas y dogmas sociales o individuales como innegociables. Todo esto tiene como sustrato el miedo y el temor. Las ideas las venimos cultivando como verdaderos tesoros que nos traen paz que, finalmente, es ficticia. La vida nos pondrá en situaciones donde el dolor y la desesperanza nos aguarden; y no puede ser de otra manera, pues es la forma en la que hemos sido condicionados. Aunque hablemos de culturas y educación diferentes, o de religiones distintas, en el fondo, son las mismas. Como dice usted, al temor se le cambia de ropaje, pero es el mismo.

En Percepción Unitaria se elige desconocer por un instante, se abdica, natural y espontáneamente, de la memoria individual y colectiva (no de la memoria o condicionamientos funcionales como lavar los platos, ir a la escuela o dar una prescripción médica), y en este estado de desconocimiento el percibir de los sentidos se torna totalmente claro, la fragmentación del pensamiento -cuando ésta surge- se esfuma en la observación (gerundio) y, ahí, muere todo enojo, rabia o tristeza.

Tengo el prejuicio -usted me corregirá- de que Aquello, o el Segundo Silencio del que habla usted, está muy lejos de ser, siquiera una ficción, si no se intenta seriamente la Percepción Unitaria. Y decir “seriamente” no significa que deba guardar una postura determinada, no reírme, callarme (aunque no esté en silencio) u otra serie de desatinos.

Ir intentando es para cada instante de la vida, es YA.

He escuchado, en algunas personas, que el Segundo Silencio adviene como contingencia; pero, sinceramente, lo que aprecio en algunas de ellas es una ambición muy sutil de encontrar ese estado. Y, realmente, es difícil no ambicionar ese estado de

iluminación al que usted hace referencia; y de ahí, se deduce muy fácilmente lo que ocurre: mientras se tenga ese miligramo de ambición, que son toneladas de fragmentación, Aquello no tendrá lugar.

Desconozco si Aquello tendrá, alguna vez, la bondad de tocar este cerebro, estos oídos y estos ojos, Usted ha sido muy afortunado en ese sentido; pero viendo el estado actual de cosas parecería que lo urgente, lo absolutamente necesario e indispensable, es vivir en Paz. No la paz de los sepulcros; ni los pactos de no agresión mientras fabricamos y vendemos armas; ni las treguas con las esposas o amigos. Es la Paz del Primer Silencio (Percepción Unitaria), a la que se puede acceder AHORA... Tal vez esta sea la única tarea necesaria (sin esfuerzo)...

Dr. RFG:

Es verdad que lo único que podemos hacer es intentar la Percepción Unitaria.

El Segundo Silencio (Aquello) se da por añadidura; es decir, es una contingencia de ese primer silencio mental que es la Percepción Unitaria.

Si hay expectativa volvemos a la fragmentación del pensamiento.

En Dublín, Irlanda, dije que la Percepción Unitaria es como sintonizar una onda cerebral que podemos llamar FM 100.

Si hay expectativa, nos vamos a FM 102 (otro ámbito funcional cerebral -C- que ya no es la Percepción Unitaria).

El primer silencio no significa no hablar. “No hablar” es una percepción fragmentaria (incompleta) del silencio.

No es posible lograr gradualmente (con el tiempo) el Segundo Silencio. Éste es una contingencia (ya mismo) de estar en Percepción Unitaria.

No puede haber técnicas del pensamiento que nos sirvan para esto.

Pero hay algo factible (ya mismo), ese algo es la Percepción Unitaria.

CAPÍTULO 2

LO IMPLÍCITO

Interlocutor:

¿Qué le parece, Dr. Feldman González, si habláramos algo sobre el lenguaje implícito y el explícito? Y vuelvo a traer el tema a la mesa porque veo que ahí está una buena parte del origen de todas nuestras confusiones.

Podemos partir de ejemplos muy simples. Usted es médico, lo mismo que la que habla, y, sin duda, ha tenido la experiencia de cómo el paciente distorsiona la información que usted le da. Cuando esa información la transmite a un tercero, es ya muy diferente de la original y cuando el tercero la “comunica” a otra persona, es totalmente otra cosa lo que está diciendo.

Su amigo ya fallecido, David Bohm, habló de una nueva forma de lenguaje a la que llama el reomodo que, si bien entiendo, es una manera de poner atención a lo que se habla mientras se dice y se escucha; viendo el movimiento total de lo que sucede en uno con el surgimiento de la palabra y de la frase. Esto, como lo voy viendo, implica más que la “propiocepción” (darse cuenta) del pensamiento, la propiocepción del lenguaje hablado.

Siento que esta nueva forma de comunicarse nos llevaría a una cultura diferente pues, en el reomodo, la simplificación del lenguaje y la atención a la palabra nos darían la posibilidad de otro tipo de comunicación que no hemos conocido: el Diálogo;

que es ir a través de los significados. Y un diálogo puede iniciarse y continuar, indefinidamente, con una sola palabra; ahí está el ejemplo más claro y bello que usted comentó de Jiddu Krishnamurti cuando le dijo: “Silencio...” .

En conversaciones previas, usted ha sido congruente y claro al decir “seguir a alguien es algo corrupto”; sin embargo, hay otras personas que han dicho de usted: “él no es un gurú”.

La primera oración ha sido congruente y coherente con la conducta de usted. La segunda oración, dicha por algunos, tiene, como su verdadera intención (implícita), el mensaje de: “no lo escuchen”. Uno se preguntaría: ¿cuál es el estado de la mente que comunica ese mensaje?... En Percepción Unitaria lo implícito se vuelve explícito, la obscuridad de las intenciones, propósitos, miedos y deseos se devela en una claridad cristalina. ¿Cuál es su sentir de todo esto, Dr. Feldman González?

Dr. RFG:

En esta intervención, con la que abre usted nuestro segundo diálogo, creo que se presenta tanto el problema como su respuesta. La Percepción Unitaria (en el amor) contempla la segunda intención de envidia y odio en el interlocutor.

En una cultura que enfatiza el egocentrismo y el provecho o el éxito personal a cualquier precio, como lo único importante de la existencia, tendremos que recoger la cosecha de ese egocentrismo: el miedo, la envidia, los deseos innumerables e (inexorablemente) frustrados; el hecho de que nunca nada ni nadie sean suficientes para darnos paz. Porque en el egocentrismo no queremos paz, sino la lucha constante por el éxito y el provecho.

Cuando comprendí que la paz mental es lo más importante para un ser humano, descubrí el hecho (no la idea) de la Percepción Unitaria y (de súbito) llegó el Segundo Silencio de Aquello (lo más Sagrado) que me dio la más pura energía para mi vida desde ese momento. Al decir “pura energía” me refiero a su sentido original; “pura” quiere decir ardiente.

Si no comprendemos el valor absoluto de la paz interior, viviremos una vida sustentada por el miedo y el deseo, la envidia y el odio, dentro del círculo vicioso y aislante del egoísmo.

En una cultura egoísta, estamos todos solos.

Interlocutor:

Darse cuenta no siempre es un hecho agradable. Diríamos que, con frecuencia, rehuimos ese acto tan sencillo. El montón de historias que nos podemos poner encima son de todo peso y de todo contenido; algunas simples, como cuando se come un helado y se experimenta el sentimiento de culpa porque subiremos de peso; o el sentimiento de culpa que se genera cuando un hijo “no cumple” con el padre. En estos dos extremos está implícita la actividad egoica con sus consecuencias, es decir, la fragmentación del pensamiento.

Así, las causas se transforman en interminables fragmentaciones. Esta es la cosecha del egocentrismo, de la que usted habla, y que otros le han dado el nombre de “karma” que, ridículamente, ha sido mal interpretada por la tradición. El pensamiento, inmerso en sí mismo, va generando su producto sublime, grotesco o mediocre: el yo. Esta entidad virtual, de

hecho inexistente, inventa todos esos cuentos a los que se ha hecho referencia, y los inventos pueden sonar bien, si se tiene como finalidad obtener algún resultado, como lo hacemos todo mundo.

Sin embargo, ¿qué pasa con esa mente que, estando inmersa en toda esa “pensosfera”, se detiene y observa, tanto externa como internamente, ese proceso? Y la pregunta más importante: ¿de qué manera o forma, los cambios en el Dr. Feldman González, que intenta persistentemente la Percepción Unitaria, afectan a la Humanidad? ¿No será una tarea imposible para un nuevo Don Quijote como usted?

Dr. RFG:

Si existe la intención de cambiar a la humanidad, entonces el intento del primer silencio (sin palabras) de vivir en Percepción Unitaria queda frustrado por esa intención, por esa “segunda agenda” que, por ser del pensamiento (y de la palabra), ya invalida o destruye el **HECHO** de la Percepción Unitaria en sí. Pero si vemos que la profunda paz de la Percepción Unitaria es lo único posible, lo único que podemos hacer por nosotros mismos y por toda la humanidad, entonces es posible el Segundo Silencio; es decir, el ingreso a la dimensión más profunda de la mente desde la cual se vive verdaderamente, con gran energía, respetando la necesidad de darse algunas horas de soledad y silencio en medio de la actividad cotidiana, por ejemplo; viendo de hecho en hecho lo que se hace necesario para esa vida verdadera.

En este momento de la historia estamos motivados por múltiples, e incompatibles, ideas que conforman nuestro propio pensamiento sin que nos demos cuenta.

Toda una generación fue influida por las incompatibles ideas de Nietzsche y Marx, mientras están activos los substratos (contaminados o no) del Cristianismo, del Budismo, del Brahmanismo y del Islam; todo mezclado con Sigmund Freud, Einstein, las canciones populares que nos influyen desde la remota infancia, los ídolos cotidianos del deporte, el cine y la televisión, los familiares, las revistas, los periódicos, los amigos, etc.

Desde este mosaico ideológico, que Jiddu Krishnamurti denomina “el Torrente”, usted “la Pensosfera” y yo denomino “ámbito neurofisiológico C” o “proceso M.E.T.A.” (Proceso Mnemónico, Eidético, Tímico y Autonomico), surge nuestro comportamiento y nuestro lenguaje cotidiano.

Karl Marx busca hacer científico al Cristianismo, su primer escrito fue sobre Jesucristo, como luterano. Nietzsche, que escribe su superficial “El Anticristo”, afirma que el Cristianismo es una moral para los esclavos y que si nos golpean la mejilla izquierda no hay que presentar la derecha, sino golpear más fuerte como retribución. Este pensador influye poderosamente a los intelectuales de los Estados Unidos de hoy.

Ayn Rand es una rama de este tronco, que tiene todo un culto en los Estados Unidos, desde el cual surge hasta una doctrina económica (Milton Friedman). Ahora está surgiendo un híbrido ideológico que es el Socialismo de Mercado.

La falta de regulación internacional de las actividades financieras ha traído el fraude y el saqueo generalizado, que termina en el tsunami financiero de hoy.

Sigmund Freud nos habla de la barrera temprana de la represión

y del proceso inconsciente que crepita debajo de esa barrera, con defensas (inconscientes) como la negación y la proyección que fundamentan nuestro lenguaje y nuestro comportamiento cotidianos.

Es aterrador darse cuenta de que los líderes mundiales que deciden la compra y la venta de armas nucleares, químicas, biológicas y convencionales (el negocio más provechoso de hoy), son los que están movilizados por un torrente energético de pensamiento implícito, del cual pocos parecen tener conciencia.

Para planear una economía que respete la ecología y la dignidad humana, se requieren conocimientos de biología, física y matemáticas que desafían a la más elevada inteligencia humana (lo implícito en psicología). Pero en nuestra cultura la inteligencia está al servicio del provecho financiero (lo explícito en psicología).

No hablo de lo implícito en Física, en este momento.

La humanidad puede desaparecer por un colapso ambiental, como el que hubo en Mali (lo implícito), más fácilmente que por un virus como el del SIDA o que por armas biológicas, nucleares, químicas o convencionales (lo explícito).

Con las matemáticas se puede inventar universos (lo explícito), pero aún no es posible describir al universo real en que existimos (lo implícito).

La filosofía está incapacitada para diferenciar entre una realidad y un concepto, entre teoría y especulación.

Creyentes y escépticos han sido igualmente genocidas, explotadores y esclavistas sin ética ni moral. No conocían “Aquello” (el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria) que está implícito.

La compasión surge de saber (no de creer) que todos los seres humanos somos uno, que el espacio es uno y que el tiempo es irrelevante.

Está explícito que la máxima producción de alimentos en el planeta alcanza, solamente, para sostener diez mil millones de personas. Pero para el año 2025 ya podría haber doce mil millones de personas (y eso está solamente implícito).

La computadora personal proporciona información sin sabiduría, sin la síntesis integradora implícita en la Percepción Unitaria y en el conocimiento consolidado y, por eso, no podemos tomar decisiones útiles ni sabias. Más que esa síntesis integradora, valoramos el placer sexual, el entretenimiento y el provecho.

Si un solo ser humano reconoce que es un títere de su propia memoria incoherente e inconciente, entonces comienza una nueva vida para él y para los que se acercan a él.

Pero este ser humano consciente es “puro” (es decir, ardiente) y pocos se atreven a escuchar a un “puro”, por miedo a arder.

Pero es muy simple. Su pura enseñanza nos dice, solamente, que es urgentemente necesario vivir con una mente en paz. Nos dice que no es posible esa paz sin Percepción Unitaria y sin un mínimo coeficiente intelectual.

Cuando uno intenta el primer silencio, se encuentra con el proceso M.E.T.A. y ya comienza a dejar de ser un títere de esta hipnosis mutua y colectiva.

En Percepción Unitaria re-descubrimos las verdades del pensamiento (como hechos) sin enredarnos en tantos pensamientos.

La Percepción Unitaria galvaniza nuestra percepción en un mundo en cambio y crisis constantes.

Interlocutor:

“Las fuerzas de paz” acaban complicando las cosas más de lo que ya estaban, en vez de abordar el **HECHO** de que toda guerra, como diría Jiddu Krishnamurti, es ya una guerra perdida, participe quien participe.

La Paz (explícita) que implica la Percepción Unitaria (implícita) es, YA, un acto único donde una no es consecuencia de otra. El pensamiento conceptual, dentro del orden del tiempo, no tiene ningún papel dentro de la Percepción Unitaria, ¿es así, Dr. Feldman González?

La mezcolanza de ritos, ideas, prácticas, sistemas filosóficos y todo a lo que usted ya ha hecho referencia, nos ha llevado a un total desorden. Los sistemas de pensamiento que han gobernado al mundo han sido modas impuestas por los que escalan el poder, muy patentes en los sistemas monárquicos, y subrepticios en el momento actual, donde los que manejan la Economía no tienen ninguna cara o, cuando lo hacen, se presentan como personas respetables, educadas y preocupadas por el destino humano. Ese enorme fenómeno de hipnosis

global, donde el 95% de la humanidad está hipnotizada por los contenidos del pensamiento y el otro 5% por el contenido de sus bolsillos, es nuestro panorama, es lo que somos.

Sin esperanza en el futuro, porque ya hemos visto que esa es otra trampa, ¿podría suceder aún un cambio en la humanidad? Usted grita desde la otra orilla... ¿Cree sinceramente que lo alcancemos a escuchar?

Cuando Jiddu Krishnamurti hablaba de la valentía, decía que dentro de ella está implícita la cobardía; la verdadera valentía surge del **HECHO** de ver el movimiento de la cobardía, de no huir de eso. La invitación que usted nos hace a arder, requiere de ese valor, no el valor de enfrentar los hechos -que es ya conflicto-, sino aquel valor ilimitado que sucede en el ver, oír, percibir y percibirse al mismo tiempo.

Dr. RFG:

Digamos que la Percepción Unitaria es el contacto con el orden implícito de la materia y la energía; es decir, que la Percepción Unitaria es el contacto con ese orden universal desde el cual YA está emergiendo tanto la materia como la energía.

Como la actividad cerebral implica materia y energía, el pensamiento que se explicita está contenido en el orden implícito de la Percepción Unitaria.

Sin embargo, lo opuesto no es verdadero. Es decir, que pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria; pero en Percepción Unitaria puedo ver al pensamiento de una manera fresca, como nunca se ha visto antes. Esta nueva percepción (ardiente) del pensamiento (sin pensador) hace que

se comprenda que no es necesario sobrevalorar al pensamiento como lo está haciendo la Psicología actual, cuyo único objeto de estudio es el pensamiento, su contenido, su proceso (conciente o inconciente) y su naturaleza molecular, iónica, energética y cuántica.

El acto de escuchar puede ocurrir únicamente en el presente; es decir, que la humanidad (nosotros) escuchamos este mensaje YA MISMO o, simplemente, continuaremos como hasta hoy, en el camino seguro a la autodestrucción.

Quizá se requiera cierta valentía para suspender el lenguaje y comenzar a escuchar YA MISMO en Percepción Unitaria; pero se trata de una valentía en la que se ve el propio miedo sin palabras, entonces el miedo va desapareciendo a medida que va surgiendo. Así uno conoce la paz, uno busca la paz y, consistentemente, vive en ella.

Interlocutor:

Usted está diciendo, de hecho, que los contenidos del pensamiento no tienen importancia, es la Psicología tradicional la que actúa sobre el campo del pensamiento, llámese psicoanálisis, psicodinámica, etc. Al existir la suspensión del lenguaje, la sensación de miedo es percibida sin la palabra y la energía implícita en la emoción nace y muere sin conflicto. El pensamiento, en su impulso inercial de corregir las cosas, componerlas o modificarlas, lleva a un estado de perpetuación del conflicto. Toda la literatura de filosofías y psicoterapias de consumo van encaminadas a ese tipo de soluciones superficiales, donde lo implícito es la modificación del contenido del pensamiento, pero no un cambio fundamental en su modus operandi. Alguien podría preguntarse algunas cosas;

por ejemplo, algunas personas tienen terror a dejar de pensar, otras consideran que es volver a ser como un animal y, tal vez, el problema en estos casos es debido a la importancia que ha dado la cultura humana a los contenidos del pensamiento. Esta sobrevaloración catastrófica nos está llevando por el derrotero que, aún, puede ser visto con los ojos cerrados.

Ahora, quisiera que usted, Dr. Feldman González, precisara un poco más sobre la suspensión del lenguaje en la Percepción Unitaria. Si al estar hablando siguiendo el curso de una idea que parece funcional, usted me invita al silencio, en ese momento podría existir la sensación de frustración o molestia porque se me interrumpió de algo que parecía importante dejar en claro. Esta situación tal vez conlleve al problema del silencio represivo, que no es silencio, sino el acto de callar y, entonces, vienen todos los productos de la actividad inconsciente: “estoy molesto y no sé por qué...”; “fulano no me simpatiza...”.

Posiblemente, todo pudiera resumirse en el estado de la mente que invita al silencio y el estado de la mente que escucha. Porque una mente en profundo silencio es, en sí misma, una invitación a ese estado, y una mente que escucha, en el sentido pleno de la palabra, es YA silencio...

¿Qué diría usted, Dr. Feldman González?

Dr. RFG:

La mente que escucha todos los sonidos al mismo tiempo está YA en silencio. Esto no puede creerse hasta que uno lo intenta como hecho.

Y no es pensar en escuchar.

Es escuchar.

Lamentablemente, la psicoterapia como la conocemos sólo actúa sobre los contenidos del pensamiento, ya sea bloqueando, canalizando o estimulando esos contenidos.

La nueva psicoterapia enfatiza, en cambio, la Percepción Unitaria.

Cuando decimos que hay que suspender el lenguaje, surgen toda clase de reacciones emocionales. Es decir, surgen contenidos de pensamiento que incluyen imágenes y reacciones viscerales.

Aun cuando se intenta seriamente suspender el lenguaje y se roza la delicia del silencio mental absoluto, aun así, volvemos a encontrarnos con el proceso M.E.T.A. (Mnemónico, Eidético, Tímico, Autonómico), que vuelve a surgir a la conciencia.

Yo digo frecuentemente en mis conferencias (como metáfora) que así como la boca produce saliva constantemente, de la misma manera (constante) el cerebro produce pensamientos, aunque no sean funcionales. Esto ocurre queramos o no, lo que hace que salgamos de la común ilusión de que es uno el que piensa (“yo pienso”). Pero ahora podemos observar (en Percepción Unitaria) el proceso inevitable del pensamiento que no necesita de un pensador. El pensamiento es el resultado de un inevitable proceso que, en parte, es molecular.

Ahora se trata de ver el pensamiento en Percepción Unitaria. Ya dejamos de pensar en la Percepción Unitaria. Ahora estamos en el fundamento mismo de la acción (la Percepción Unitaria) que incluye al inevitable proceso del pensamiento.

En esta Percepción Unitaria se puede hablar de una manera pacífica y pausada (mientras se escucha todo el sonido y se va percibiendo el pensamiento).

Hasta que no se intenta constantemente la Percepción Unitaria, parece que no hubiera consciencia de que el pensamiento va de la mano del temor, del prejuicio y de los deseos frustrados, con sus inexorables tristezas y sus inevitables rabias.

El terror a dejar de pensar viene de la manera en que se ha formado (o condicionado) nuestro pensamiento.

Los adeptos o adictos a las reuniones religiosas semanales dentro de sectas o religiones organizadas, temen ser poseídos por el diablo si dejaran a la mente en silencio y en paz. Otros, que quizá se creen más sofisticados, interpretan su terror (a dejar de pensar transitoriamente) como el miedo a animalizarse o a olvidar todo lo que saben (el frecuente temor a la demencia). Esos temores son infundados, por estar fundamentados sólo en los diversos condicionamientos (o lavados de cerebro) que hemos recibido a todo lo largo de nuestra vida. A veces el lavado de cerebro recibe el nombre de educación.

Yo he visto en mi propia vida cómo la Percepción Unitaria regenera al organismo, termina con el conflicto y favorece la relación humana, además de despertar funciones mentales que podemos denominar “psíquicas” por el momento.

Es por ver lo que la Percepción Unitaria ha hecho en mi vida, que hace más de veinte años que no puedo hablar más que de la Percepción Unitaria, cosa que seguiré haciendo hasta mi muerte o hasta mi incapacitación.

Permítame decir algo más sobre el pensamiento y el lenguaje. Lo explícito en el lenguaje está en la manera que lo comprendemos, pero implícitamente hay un conjunto de metáforas de la realidad que nos permiten aproximarnos a esta realidad.

Podemos describir cosas concretas con metáforas abstractas y poéticas, o bien, podemos describir abstracciones con un lenguaje muy concreto. En realidad, la palabra nos separa de la realidad, a la que sólo es posible el acceso en Percepción Unitaria.

Al percibir todo lo perceptible en silencio se activa todo el cerebro posterior simultáneamente. Esto, contingentemente (no consecuentemente), activa viejos sistemas de modalidades sensoriales que se han olvidado en el paleoencéfalo.

Estas nuevas maneras de percibir complementan la percepción que conocemos y con la cual interpretamos el mundo de una manera muy fragmentaria.

La percepción de la **LUZ** puede ser Unitaria, en el Segundo Silencio de la bien llamada iluminación. En el Segundo Silencio el espacio es uno. Pero la percepción de la **LUZ** puede ser fragmentaria en forma de lenguaje, procesado predominantemente en la extensa área visual del cerebro humano, que intenta colocar al organismo en el ambiente de manera tal que este ambiente se entienda (a nivel sensorial) y, a través del procesamiento M.E.T.A., se vuelva imagen, palabra, número y símbolo, para poder operar sobre el ambiente e intentar predecir.

Este procesamiento ocurre en todos los mamíferos y quizá en

todos los vertebrados, con la única diferencia de que no es la LUZ lo que se procesa de manera predominante para entender el ambiente, como ocurre con el ser humano.

Un murciélago utiliza su sistema sensorial auditivo y un ornitorrinco se vale de aquellas partes del cerebro que perciben estímulos desde su boca o pico.

Todo esto ocurre en el espacio. Cuando intentamos estudiar esto con escáner cerebral no tenemos imágenes espaciales u holográficas, sino rebanadas planas de un proceso que es tridimensional.

Aun cuando interpretamos la realidad basándonos en el tiempo (y aunque el tiempo sea considerado la cuarta dimensión), todavía nuestra percepción es fragmentaria y limitada.

Es decir, en tres dimensiones la percepción es fragmentaria y en cuatro dimensiones lo es también.

Cuando la percepción incluye la imagen, pero no está condicionada por ésta, entonces comienza (siempre YA) la Percepción Unitaria en la que el tiempo se vuelve irrelevante.

La actividad cerebral del ser humano está tan atada al concepto de tiempo absoluto, que resulta difícil pensar en la Percepción Unitaria e interpretar lo que significa. En Percepción Unitaria el tiempo es irrelevante.

Sólo cuando esto se entiende es posible liberarse de la prisión del tiempo absoluto y de la estructura y el significado del lenguaje. El análisis del lenguaje nos distrae de la acción más importante del cerebro humano; aquello que es el fundamento

de la acción, eso que denominamos Percepción Unitaria.

El problema es que nuestra acción está basada en la percepción fragmentaria (pensamiento), que es lo que vuelve a la acción algo incoherente, insignificante o destructivo.

Interlocutor:

Podríamos decir, entonces, que la invitación a la suspensión de la palabra va implícita en la atención de los sentidos, el peso, el sonido y la luz. “La saliva” mental llamada pensamiento seguirá surgiendo, sea funcional o no funcional, pero el profundo cambio cualitativo ocurre en la observación sin el observador, porque en ese momento no hay ningún esfuerzo que se empeñe en cambiar los contenidos del pensamiento y, entonces, el pensamiento toca a su fin. No importará que en el futuro “físico” resurja, pues encontrará su terminación natural en la Percepción Unitaria.

La emoción implícita en cada pensamiento también nace y muere en el mismo acto y no tiene ese sentido de continuidad que acaba con la salud física y mental del ser humano.

Uno, inevitablemente, se pregunta cuál fue el origen de toda la fragmentación del pensamiento, donde la humanidad erró el rumbo y llevó a la sobrevaloración del pensamiento y la memoria.

Es interesante ver cómo algunas cosas ocurren en una; por ejemplo, cuando una está pensando se excluye la atención visual, también la atención visual focalizada puede excluir a los demás sentidos y, de hecho, puede ser un factor de distracción poderoso. Si se toma en cuenta que la canti-

dad de aferencias hacia el córtex visual es de unas 500 000 neuronas, esta actividad puede fácilmente excluir a la atención propioceptiva y la auditiva, ligadas más anatómicamente al paleocéfaló. Es más que interesante, profundamente bello, cerrar los ojos, escuchar todo sonido mientras se siente el peso; la nitidez, los tonos, todo eso es escuchado mientras la sensación de gravitación esta ahí sin palabras. Es posible que todo ese córtex polimodal se involucre en ese acto único y unitario. La vista, nuestra vieja compañera, que nos llevó a sobrevivir como especie sufre, entonces, un cambio cualitativo en donde todo es visto con una nitidez tremenda, sin las nubes del pensamiento.

Dr. RFG:

Eso es exactamente así, exceptuando quizá solamente el número de neuronas, que aún no está claro.

CAPÍTULO 3

EL TIEMPO

Interlocutor:

Podría ser difícil interpretar esta frase suya acerca de que el tiempo es irrelevante, y esto es muy complicado de ver.

Si tomamos en cuenta que el fundamento de la actividad humana se ha basado en el tiempo, hay una sensación de que debería de existir un progreso individual y colectivo, no sólo en lo individual, sino en lo económico, lo social y lo espiritual. Los humanos tenemos la sensación de que las cosas estarán mejor con el tiempo, de que nuestros conflictos individuales terminarán, de que habrá un día en que no suframos guerras, etc. Están los científicos y los sociólogos, que buscan resultados en la perspectiva del tiempo y en ese ámbito, se pretende, llegar a fórmulas que equilibren las grandes diferencias y desigualdades económicas, sociales y científico-tecnológicas. No importa cuánto tiempo vivimos, sino la calidad de la vida que vivimos.

Y el ser humano no vive su vida en Percepción Unitaria, la vida de máxima calidad.

Cuando se dice que el tiempo es irrelevante en Percepción Unitaria; ¿A qué tiempo se refiere? ¿Qué es el tiempo? ¿Existe algo así como el tiempo psicológico y el tiempo real?

Abuso de su gentileza, Dr. Feldman González, para indagar conjuntamente estas preguntas.

Dr. RFG:

Nos dicen que la vida comenzó en un momento dado, pero parece que el ser humano, después de existir dos o tres millones de años en este planeta, no ha manifestado todavía todo su potencial.

En mis experiencias del Segundo Silencio, que llamo “Aquello”, me di cuenta de que **ESA ES LA VIDA VERDADERA**, o el comienzo de ella.

Me ocurrió por primera vez a la edad de treinta y ocho años.

Me pregunto... ¿por qué no ocurrió a los quince años, a los veinte, a los veinticinco ni a los treinta?

¿Por qué no a los treinta y cinco años?

¿Por qué nos permitimos arrojar nuestra vida al basurero cumpliendo con cientos de inducciones hipnóticas que nos mantienen en la conflictiva e incoherente prisión del pensamiento?

Para colmo, muy frecuentemente se trata de un pensamiento que no nos sirve para llegar a casa ni para solucionar ningún problema.

En mi libro “La Percepción Unitaria” hay un diálogo que sostuve en Caracas con una profesora universitaria, a quien denomino “la princesa” en el libro ¹.

1 Ruben Feldman González, “La Percepción Unitaria. Diálogos y Comentarios Sobre la Revolución Científica Actual”, Editorial Orión, México, 1989.]

Ella había basado su vida hipnóticamente en una poesía de Rubén Darío.

La esposa de un colega (Charles Davis) mecanografió el diálogo grabado en audio-casete y hasta tomó el tiempo de las pausas en el diálogo. Esta señora (nativa de Perú) lloró mientras escuchaba el diálogo. Me dijo: “¿Cómo alguien puede meterse en una prisión y estar en ella sin querer salir?”

En Medugori, Yugoslavia, una niña, que luego estudió medicina, dijo que vio el infierno guiada por la Virgen María, la madre de Jesús, y que el infierno que vio era un lugar nada diferente a lo que conocemos. Esa niña, sorprendida, le dijo a los periodistas internacionales que la entrevistaron: “Lo más terrible es que nadie quería salir de allí, del infierno”.

Sin duda, que el infierno (palabra que tiene el mismo origen que invierno), un lugar donde “rechinan los dientes” y donde “el fuego no calienta”, es nada más que el tiempo.

La Percepción Unitaria es la puerta estrecha al Paraíso.

El Paraíso está “así en la tierra como en el cielo” (como dice la única oración de Jesukristos) porque en él hay conciencia de que el espacio es uno y que el tiempo (infierno) es irrelevante. Queremos alcanzar la plenitud gradualmente (en el tiempo), pero yo sé, por propia experiencia, que la plenitud, el pleroma, la iluminación, la bienaventuranza o como queramos llamarle, puede existir en el YA MISMO (en Percepción Unitaria).

La plenitud no se alcanza gradualmente. Está YA o no. Por eso digo que el intento de escuchar todo en silencio (sin esfuerzo, ya que escuchar no requiere esfuerzo) es lo más importante de la vida humana.

Está claro que existe un solo tiempo, pero que puede ser percibido como absoluto, relativo o irrelevante.

David Bohm comprendió (gracias a J. Krishnamurti, como el que habla) la irrelevancia del tiempo de manera vivencial, o sea, en los hechos.

J. Krishnamurti decía que el tiempo psicológico es el devenir, lo que implica, entre otras cosas, el deseo de alcanzar la iluminación, la paz, la bienaventuranza o la plenitud de la vida, gradualmente en el tiempo.

Tal cosa es imposible.

Gradualmente podemos aprender piano o idioma chino, pero no es gradualmente que se experimenta la plenitud.

La plenitud es contingencia de la Percepción Unitaria y la Percepción Unitaria puede existir solamente en el YA.

Me sorprende que la humanidad sea tan amante de la estupidez, que todos nosotros amemos la estupidez, y que sean muy pocos los que abrazan el escepticismo de un científico cuando se trata de indagar y vivir en la vida verdadera.

En cinco mil años de historia escrita hemos documentado la constante invención de enemigos e incontables guerras que, hoy en día, parecen no tener fin.

Cinco mil años no han servido de nada. Otros cinco mil años sin Percepción Unitaria sólo fortificarán el infierno cotidiano en el que proliferan las prisiones construidas con las piedras de

las leyes y los burdeles contruidos con los ladrillos de lo que fuera el viento de la religión.

El espacio es uno y uno está en el espacio en algún lugar (Alaska, México, Japón o India), pero el lugar es irrelevante.

Uno no sabe en qué lugar del espacio total uno está.

Lo único que hay es ver y oír **YA MISMO** en este espacio que es uno. Uno se mueve sin saber y sin pretender saber. Este es el estado natural de la vida verdadera.

En esa vida, uno puede ser médico o camionero para ganarse la vida, pero lo único importante no es estar vivo, sino la **VIDA VERDADERA YA MISMO** en ese lugar que es el espacio y en un momento que siempre es ahora, entre muchos seres humanos que son uno.

El cuerpo está en la totalidad del espacio y lo que ve y oye por sus oídos y por los míos es, en realidad, todo lo que hay. Si uno cree que está dentro del cuerpo, se está engañando. Si uno vive creyendo en todo lo que le han enseñado, se mantiene en la ilusión de que uno sabe algo. Pero para escuchar totalmente, sin distorsión, sin palabra, sin pensamiento, uno no sabe nada. Uno va sabiendo (**SIEMPRE EN EL YA**). Cuando un amigo lo traicione a usted, usted no lamentará nada porque **YA** ha descubierto que nunca hubo tal amigo. En Percepción Unitaria el tiempo es irrelevante; es decir, que se puede medir en horas, o en meses, el tiempo de la locura, pero no hay medida para los minutos que uno pasa en la delicia infinita del silencio de la Percepción Unitaria.

En la Percepción Unitaria uno ya no la intenta, es la Percepción

Unitaria que obliga al cerebro (en gran paz) a mantenerse constante en esa pura bendición que es la Percepción Unitaria misma.

El temor que puede surgir es lo que nos separa de vivir la vida verdaderamente. Se ve el temor mientras se escucha todo, mientras se ve todo en el campo visual al mismo tiempo y, de pronto, sin que uno sepa cómo, desaparece el temor.

La Percepción Unitaria incluye al pensamiento, pero pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria. Espero me disculpe que repita esto, pero lo hago, simplemente, porque me parece muy importante.

Si reconocemos lo divino en usted y en mí, pronto desaparece “el yo y el tú”.

Pero ¿es que hemos suspendido las palabras y estamos escuchando totalmente en el espacio que es uno?

La mente que escucha así está en el espacio que no tiene a un objeto como referencia, el espacio que es uno y en el que emergen a la conciencia los objetos, las emociones y los eventos.

La conciencia estrecha de la percepción fragmentaria no conoce este espacio sin medida ni comparación, sin punto de referencia.

La percepción fragmentaria del pensamiento busca ser, llegar a ser, lograr, tener éxito, progresar... (Todo gradualmente, en el conflicto del tiempo, en el temor, la soledad y la tristeza del devenir egocéntrico).

En ese devenir podemos decir: “soy feo, soy violento, soy triste, tengo miedo a morir o a enfermar; pero mañana cuando intente la Percepción Unitaria, estaré en paz”.

Esa es la idea de la Percepción Unitaria y de la paz, idea que no es ni la Percepción Unitaria ni la paz.

En India me decían: “No entiendo qué es la Percepción Unitaria, pero quizá en mi próxima reencarnación entenderé”.

Otra vez el tiempo dominando la existencia, otra vez el devenir, otra vez la postergación.

Y ahora mismo, ¿qué pasa? Continuar en el miedo, la rabia, la soledad y la tristeza. Es lo que conozco. Me es familiar sobrevivir en este infierno.

¿Y la Percepción Unitaria?

La percepción fragmentaria se contesta: “Mañana habrá Percepción Unitaria”. Pero mañana es nunca.

Lo que importa es ver **YA MISMO** el conflicto, no lo que uno interpreta, no lo que uno hará con respecto al conflicto. La Percepción Unitaria (**YA**) es el fundamento de la acción y el fin del conflicto.

En Percepción Unitaria no hay autoridad, no hay búsqueda de una autoridad, no hay eso de querer dar el ejemplo, eso de buscar ejemplos, no hay ideales que compliquen la vida, ni creencias que posterguen la vida verdadera para una futura reencarnación, para un futuro paraíso.

El futuro es otro producto del pensamiento que actúa sin inteligencia.

Esto no quiere decir que uno no tenga planes para mañana y que no lleve una agenda de citas que nos ayude a ser puntuales. La puntualidad es una forma de compasión. Vivir en Percepción Unitaria no es para perder el tren o el avión que salen puntualmente.

En otras palabras: yo puedo saber, recordar y planear que mañana tengo una cita con María, pero no espero a mañana para vivir la vida verdadera de la Percepción Unitaria.

Esperar a mañana es responder a algo que no existe.

Interlocutor:

Pareciera que usted hace sinónimos de las palabras invierno, infierno y tiempo, y que el tiempo tiene la connotación de devenir y de pensamiento; por lo tanto, el pensamiento es el infierno, pero creo que usted hace énfasis en el llamado pensamiento no funcional y que genera al “yo.”

El tiempo puede verse desde una perspectiva gigantesca hasta otra infinitamente pequeña, esto puede tener un significado “físico”; pero la sensación que se genera en el cerebro humano es como de “una distancia” de los acontecimientos, y el problema de esa sensación es que lleva implícita, la mayor parte de las veces, los recuerdos “psicológicos” o las aspiraciones, esperanzas y planes, también “psicológicos”, puestos en un futuro que nadie tiene certeza de que exista.

La gente joven tiene la mente puesta en el futuro que le aguarda,

el éxito en una carrera, la bonanza económica, etc.

Cuando llega la vida adulta siguen viendo el futuro, pero ahora como el anciano que llegarán a ser, y uno ve en los amigos el notable miedo a volverse viejos y encontrarse con las penurias de la enfermedad y la pobreza. Cuando la vejez llega, la persona tiene los ojos puestos en el pasado, por lo que hizo o dejó de hacer; los remordimientos endurecen la expresión y los rencores habitan en esos corazones envenenando lo poco que queda de sus vidas, y ¿qué sucedió? Pues que esa vida que llevamos los seres humanos, tan mediocre, se acabó sin haber siquiera empezado, y ese comienzo se nos ha ido como el agua de entre las manos; es decir, literalmente, se nos ha escurrido.

La invitación que usted nos hace al YA MISMO, en Percepción Unitaria (no en el pensamiento), no puede ser reducida por el pensamiento - que es tiempo e infierno-; no puede imaginarse, implorarse o inventarse. O es, o no es; y cuando es, es sólo ahora; y cuando es ahora, la gravitación y el sonido se perciben aquí sin la palabra, es decir, en Percepción Unitaria.

Dr. RFG:

Hemos dicho todo sobre el tiempo para el que quiera entender.

CAPÍTULO 4

LA RELACIÓN HUMANA EN LA PERCEPCIÓN UNITARIA

Interlocutor:

Siguiendo un poco la secuencia de lo que hablábamos el día de ayer en referencia al tiempo, tenemos el problema de la relación humana basada en las imágenes que, de alguna manera, están vinculadas al tiempo. La forma en que conocemos la amistad y la enemistad es a través de la imagen y el tiempo.

Usted me conoce poco, pero una procura tener la prudencia y el cuidado en la relación de amigos para que haya siempre claridad en la comunicación. En esta relación pudiera haber algunas fricciones porque, a veces, nuestra condición humana, con las deformaciones del pensamiento no funcional y con los estados emocionales asociados a éste, no permite tener una claridad total. Sin embargo, hay siempre esa disposición de escuchar al otro de la misma manera que se escucha el sonido y, en esa disposición y pasión por entenderse mutuamente, los malentendidos se esfuman en segundos y la relación humana se mantiene vital, sin los juicios del pasado, sin las expectativas del futuro.

¿Tenemos realmente una decepción por la amistad o por la imagen que teníamos de la amistad? ¿De qué forma la Percepción Unitaria cambia esa relación humana que conocemos, mal o bien, como amistad?

Dr. RFG:

Sin Percepción Unitaria no hay amistad ni relación de pareja entre el hombre y la mujer. La esencia de la amistad y de la pareja está en ayudarnos mutuamente a vivir en Percepción Unitaria.

No podemos esperar claridad y entendimiento de las meras palabras. Nos entendemos entre palabra y palabra cuando existe una disposición. Para mí, esa “disposición” tiene que ser clara y específica, descriptible y definible, por eso hablo tanto de la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es la “disposición” que hace que exista amor, amistad, gran energía y comunión.

Si estamos en Percepción Unitaria puede haber malos entendidos, pero estos se esfuman en pocos segundos, en menos de un minuto.

Tengo un amigo cuya primera esposa padece de un serio trastorno mental que le impide la Percepción Unitaria. Cuando él descubrió la Percepción Unitaria, el Segundo Silencio de lo Sagrado, de la gran energía, gracias a la Percepción Unitaria, ella hizo abandono del hogar. No podía ajustarse al sexo verdadero (energético), no podía vivir con una mente en paz, con otra mente que estaba en paz. Necesitaba del familiar conflicto, del chisme, del interminable bla-bla. Se fue. En aquel entonces fue para él el fin del mundo. Ahora dice: “Gracias a Dios que se fue, porque yo nunca hubiera podido caer en una traición semejante contra mis hijos”.

El tiempo trae desorden. Esperar a mañana para vivir la

vida verdadera de la Percepción Unitaria es acomodarse al desorden, a la corrupción, a la estupidez, a la incoherencia, a la invención de enemigos que existe hoy para vender armas, aun después de cinco mil años de historia escrita.

Hay una contradicción básica (es decir, una incoherencia) entre lo que pensamos que debemos hacer (por ejemplo, “amar”) y lo que hacemos (que es vivir angustiados entre nuestros miedos, nuestros deseos y nuestros odios).

La idea de que debo amar es una inducción hipnótica, algo de lo cual he sido informado, en el mejor de los casos, por alguien que **PENSABA** que amar es bueno. Ese amar es pensamiento, pero en el pensamiento no existe el amor. El amor sólo puede ocurrir en la Percepción Unitaria.

En este amor de la Percepción Unitaria la mente está en paz y en silencio, sin buscar nada.

La mente en paz ha dejado de buscar. Pero en Percepción Unitaria existe una paz activa, inmensa atención sin concentración, dentro de la más profunda quietud. Nada de esto puede ocurrir fuera del silencio.

Si usted toma esto en serio, se constata que en el vacío existe plenitud, que en el vacío inmenso de la mente inteligente el cuerpo se llena de la más intensa energía. Eso es estar totalmente despierto, lleno de energía y, en tal Percepción, cesa la búsqueda de experiencias sagradas o profanas.

La Percepción Unitaria está más allá de toda experiencia; es decir, más allá del tiempo.

No existe noción de tiempo, a no ser que uno crea que hay un punto fijo en el espacio separado de la móvil **REALIDAD INDIVISA**.

No hay noción de velocidad, a no ser que uno crea que existe un observador fijo en el espacio separado e independiente de todo lo demás.

El gran físico David Bohm trataba de evitar el concepto de velocidad, por esto mismo.

La memoria redefine su propia historia cada vez que piensa. Cuando uno recuerda cosas de sí, YA deja de ser UNO.

La Percepción Unitaria se puede conocer o definir; o se puede vivenciar y describir. La Percepción Unitaria de la **REALIDAD INDIVISA** se puede enseñar cuando uno vive en ella.

Cuando uno recuerda sus relaciones humanas, se establece un conflicto inevitable entre los hechos y las imágenes, entre lo ocurrido y lo recordado.

Hay un chiste del esposo que quiere recordar la luna de miel, en las bodas de oro con su esposa.

Él pinta un cuadro bello y romántico del lugar turístico que visitaron durante la luna de miel.

Y ella le dice: “Sí, pelado, ¿pero te olvidas de los mosquitos que tuvimos que soportar en el hotel barato?”

La más grande pureza y sensibilidad del carácter, y la más

profunda responsabilidad, comienzan con el fin de la memoria no funcional.

Hay que intentar el absoluto silencio cuando la palabra no es necesaria.

La memoria no es compatible con la verdad, y sólo soporta imágenes y creencias, las expresa y las sigue.

El intento de bloquear la memoria para continuar viviendo y relacionándose de la misma manera, hace que la historia se repita. La memoria se mueve, en parte, entre lo “gregario” y lo “exclusivo”, entre los opuestos, inventando enemigos, traidores e intrusos sin los cuales se siente, de una manera paradójica y dualista, completamente insegura.

La memoria se siente tensa cuando no tiene enemigos y tiene que inventarlos para continuar creando tensión.

Las palabras para etiquetar “lo gregario” (Rubén el latinoamericano) o “lo exclusivo” (Rubén el argentino) son maneras para que la entidad potencialmente homicida pueda matar sin culpa, matando a las “etiquetas” y no a la “persona”.

Vemos que las palabras y las etiquetas nos deshumanizan.

La Percepción Unitaria dignifica al individuo. El individuo es la persona que no se separa imaginariamente de la naturaleza, de la humanidad o del cosmos.

Suspender las palabras, los símbolos o los números cuando se vuelven innecesarios, es el comienzo de una nueva, fresca y vibrante experiencia de la vida.

El temor a esta nueva vida nace de las palabras que no podemos suspender.

El miedo a la nueva y feliz vida de la Percepción Unitaria surge de adherirse a las palabras apasionadamente (sobrevalorándolas), en vez de desprenderse de ellas.

Cuando en mis conferencias me refiero a este tema tan importante, me piden que dé ejemplos.

Si no somos libres, no podemos amar ni siquiera a ESA PERSONA que decimos amar.

Entre los devaneos del pensamiento puedo decirme, por ejemplo, que quiero ser libre de mi esposa, pero no ser libre PARA buscar otra mujer.

Entre las ilusiones del pensamiento, me digo que si soy libre DE ella, tendré una recompensa que es una imaginada iluminación. Siempre entre los devaneos del pensamiento y sin salir de éste, ahora quiero la iluminación. Es decir, ahora dependo de la iluminación. Pero la inteligencia me pide que sea libre aun del deseo de la iluminación. De esta manera, estaré libre de TODO motivo y libre de DEPENDER de la esposa, de la iluminación, etc.

Algo en mí me dice que no tengo la luz interna que da la Percepción Unitaria y, entonces, busco la luz en la iluminación o en mi esposa. No existe el contento por nada que sólo puede ocurrir en la Percepción Unitaria.

Ahora, me pregunto de qué se trata este descontento, esta obscuridad que me hace depender del televisor, de la esposa,

del sexo, de la iluminación, del conocimiento, de la ideología, de una creencia, de la cocaína o del alcohol, de la música o del chocolate, del poder y del prestigio.

Mi pensamiento también quiere ser presidente.

Pero el pensamiento no me da ninguna respuesta satisfactoria. Es decir, que no encuentro la paz del contento por nada y me quedo con aquella pregunta que no tiene contestación.

Siento un descontento que puede manifestarse con una sensación de soledad y aislamiento, un descontento que tiene que revelarse totalmente en la Percepción Unitaria. No me basta con decirme de qué se trata este descontento, ni se trata de estar contento por algo.

El pensamiento no puede decirle al descontento lo que el descontento es ni cómo puede terminar, ya que el pensamiento es el descontento mismo. ¿Puede acaso el pensamiento ver que el pensamiento ES el mismo descontento, o que con el pensamiento busco estar contento por algo? Sin duda se necesita un factor mental de gran energía que trascienda este círculo vicioso del pensamiento. Ese factor es la Percepción Unitaria.

Interlocutor:

La inercia de la memoria es tremenda y con esto va implícita la creación de las imágenes. Lo que usted dice puede resultar muy doloroso verlo, pues es, nada menos, que decir que el fundamento de la relación humana ha sido la imagen, lo que equivale a decir que, de hecho, no estamos relacionados; que nuestras relaciones son ficciones creadas por el pensamiento;

que la relación con los familiares y amigos queridos está basada sólo en la memoria y en ninguna otra cosa más.

Si asumimos que el 99% de la humanidad no intenta constantemente la Percepción Unitaria, entonces podríamos decir que nadie tiene relación con nadie... Eso es devastador. Esto no es fácil digerirlo.

Supongamos que le digo a alguien: “Señor, permítame decirle que la relación que lleva con su esposa durante veinte años no es una relación, es sólo un cuento de la memoria, es un invento y una ilusión. Mire, sea sensato, la relación con su esposa es una relación de imágenes, de costumbres y hábitos; sus apegos están basados en un anhelo de seguridad que ha generado el pensamiento para crear su propio marco de referencia y sentirse seguro... Todo eso ha sido un invento que usted se creó. Por favor, sea tan amable de verlo en Percepción Unitaria”. Una vez dicho esto, la persona común me tomará como un desquiciado, si es que no me golpea por tratar de “derrumbar” sus relaciones.

Tal vez, el problema radique en que al tratar de enterrar las imágenes, desde el mismo marco referencial del pensamiento no funcional y fragmentario, nos estamos sumergiendo en el pozo de la depresión al “ver” nuestro aislamiento, lo pongo entre comillas porque en realidad no se está viendo.

Tal vez, valga decir, la suspensión del lenguaje y el contenido del pensamiento es, en realidad, la terminación de la imagen, con el surgimiento de la relación que es sólo AHORA.

¿Cómo se podría terminar con ese asunto de las imágenes, en aras de una relación plena, sin conflictos, sin antes y sin

después y, por supuesto, sin sufrimiento?

Dr. RFG:

Si realmente queremos estar relacionados, entonces es necesario entender qué es la Percepción Unitaria (no como un mero concepto, sino como una vivencia real).

La sensibilidad que se despierta en Percepción Unitaria me dice, desde el silencio, qué puedo decirle a una persona o a una pareja sin destruirlas. Por eso es que no le hablaré de su vida y de sus relaciones.

En psicoterapia, los pacientes se sienten obligados a hablar de su historia y de sus relaciones. A veces es difícil que abandonen ese patrón y que exploren con uno en el silencio vibrante de la Percepción Unitaria.

Lo que intento con un amigo o con alguien que se interesa profundamente en la vida humana es, simplemente, que comprenda la necesidad de explorar en la vivencia de la Percepción Unitaria.

Es sólo en esta percepción donde no existe el conflicto, y sólo en esta percepción puedo ver mi aislamiento sin que ese ver me destruya, sin caer en el cinismo sin que la tristeza, meramente nombrada o verbalizada, sea vista en Percepción Unitaria. Esa tristeza puede arrastrarme hasta la depresión de tipo médico, que necesita de medicación antidepressiva. Y si necesito de medicación pues la tomo sin hacerme mucho problema, sin dejar de intentar, sin esfuerzo, vivir en Percepción Unitaria, en el puro y silencioso escuchar.

Por eso me extendí en el ejemplo de aquél que comienza a

darse cuenta, y está claro que la salida no es salir para ir de compras o para ir al cine. La salida que tiene el ser humano es la Percepción Unitaria.

Repito esto hasta el cansancio porque me doy cuenta de que no es algo fácil de comprender realmente.

Cuando vivencí por primera vez la Percepción Unitaria en 1978, ya tenía dos hijos pequeños.

Ninguna cantidad de pensamiento puede hacer que uno entienda qué hace que uno no desee tener hijos después de la experiencia más bella de la existencia humana.

Me preguntaron muchas veces si estoy a favor del aborto y digo que no; que si no estoy dispuesto siquiera a traer más niños al mundo, un mundo tal como lo hemos hecho, mucho menos voy a destruir un niño con el aborto, con la guerra o con el terror.

No me refiero sólo al terror del terrorismo, que es tan grosero y repugnante, sino también al terror de las prisiones, del desempleo, de la pobreza, del desamparo, de la enfermedad, de la prostitución, de la esclavitud creciente, de la desnutrición; en medio de todo lo cual sobreviven hoy, como pueden, la mayoría de los niños del planeta Tierra.

A mis hijos les recitaba un poemita simple que dice así:

“Definiciones”

Pienso en el futuro

porque no sé que hacer con el presente,

*quizá sea muy duro
pero así me distraigo con la mente.
“La mente”
es algo que a veces figura en el cerebro
“distraigo”
quiere decir que me parto por el medio
“que pienso”
quiere decir que peso lo que digo
la noche
llega y uno habló ya más de un kilo
“futuro”
quiere decir una idea del pasado
“muy duro”
es no poder salir de lo pensado.*

Quizá fue la Percepción Unitaria, y no un voto (pensado) de castidad, lo que hizo que Jesús y sus doce amigos no tuvieran hijos.

Quizá fue la profunda comprensión del significado profundo de la vida humana (comprensión para la cual el pensamiento y el conocimiento no son suficientes), lo que hizo que ninguno de ellos, incluyendo a Pedro, tuviera hijos después de conocer a Jesús.

Cuando uno comprende y siente “Aquello”, es como volverse luz en el aire, en la dimensión donde no existen las lágrimas. “Aquello” es la luz que carece de imagen. Lo que se vuelve luz es la luz, que abarca a las tinieblas que son la tristeza, el miedo y la rabia. La luz que contempla, absuelve y disuelve las tinieblas.

La luz de “Aquello” está aun en el recuerdo de las ciudades desoladas, o del olvido de los amigos y de las personas que nos han dicho “te amo”. Aun el recuerdo de las cosas terribles, cuando uno vive en el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria -que es “Aquello”- no nos saca de la paz. Es decir, la Percepción Unitaria cambia nuestro pasado.

La luz está también en el niño que, aunque crezca y sobreviva a las guerras, jamás será hombre porque no se ha dado cuenta de la luz.

La luz está en la bala que se vuelve clavo y en el avión de guerra que se vuelve tractor, en el grito colérico que, por un golpe de percepción, se vuelve silencio curativo.

“Aquello” está en el hombre que se vuelve hombre y en la mujer que no hace niños, pero se vuelve totalmente mujer.

Después de que uno siente “Aquello”, queda un solo cansancio y un solo tropiezo buscando siempre la verdad en este santuario que es el planeta. Al sentir “Aquello” persiste sólo un miedo: el miedo a volverse un mentiroso más, el miedo a volverse alguien que teme escuchar la verdad, decir la verdad y vivir de verdad en paz.

Interlocutor:

En verdad hoy me ha dejado usted sin palabras...

CAPÍTULO 5

EGOÍSMO Y EGO FUNCIONAL

Dr. RFG:

No quisiera dejar de mencionar, Dra., el hecho, nada extraordinario, de que pueden ocurrir distorsiones cuando uno se refiere a la Percepción Unitaria. En más de veinte años de intentar compartir la experiencia de la Percepción Unitaria, me he sorprendido de encontrar distorsiones. Como por ejemplo, cuando me he referido a la mente grupal; algunos interpretaron que se trataba de “compartir la esposa sexualmente”, o bien otras prácticas repugnantes, antihigiénicas, inmorales o potencialmente letales como esa.

Hablando de la libertad que se siente en Percepción Unitaria, muchos interpretan que se trata de no cargar reloj y la liberación pasa a ser mera impuntualidad, indecencia, irresponsabilidad e infidelidad.

El chisme no es la mente grupal, es simplemente hablar de alguien a sus espaldas. A veces, prolongados diálogos no hacen que dejemos de ver a un problema separado de todos los demás. Otros se toman el derecho de realizar brutales confrontaciones sin consideración alguna por el interlocutor. Otros continúan con sus controversias filosóficas postergadoras y sus esfuerzos en la usura, el provecho, la búsqueda de poder y de placer.

En realidad, el ego funcional está vinculado a una específica definición de lo que es la cultura: “un sentido de comunión,

de bondad, de refinamiento, de excelencia en la comprensión y en la ejecución de tareas; todo adquirido con una muy buena educación y con un entrenamiento coherente en lo intelectual, lo estético y lo espiritual”.

Una buena educación implica la enseñanza de las artes, la educación del espíritu, la integración en la familia, un discurso coherente en economía y la fidelidad entre los amigos.

Es necesario tener estos puntos de referencia para ver cómo cambia, constantemente, la actividad del pensamiento, el estado de ánimo, la actividad cardíaca, etc.

Una visión retrospectiva de los últimos cincuenta años nos muestra la incoherencia que ha adquirido la cultura misma, reflejando la incoherencia del pensamiento individual.

La década de los sesenta representó la cumbre de la guerra fría, la fragmentación del pensamiento colectivo en lo que fue un verdadero mosaico ideológico, la emergencia de los hippies y la fagocitosis que la misma cultura hizo de ellos. Se idealizó la inmoralidad.

La década de los setenta glorificó al egoísmo narcisista (que no quiere abandonar la cultura), el feminismo y el inevitable mercado sexual de la carne, mercado que representó la mutua explotación sexual entre hombres y mujeres.

La década de los ochenta nos mostró que la desnutrición global afecta a la inmunidad; resurge furiosamente la tuberculosis, el cólera, las enfermedades venéreas, mientras aparecen nuevas enfermedades como el SIDA. En esta década hace cumbre la fragmentación de la familia porque comienzan a

hacer efecto en la familia las innumerables guerras, la guerra fría, el mosaico ideológico, el feminismo, el narcisismo y la inmoralidad. No podemos pretender que la familia resista tantos tremendos impactos.

La década de los noventa nos sorprende con el colapso de la civilización industrial comunista y capitalista. Y estamos siendo testigos del feudalismo financiero, que se enfrenta con un desafío jamás visto en la historia escrita de la humanidad: el posible e inminente peligro de que la humanidad misma desaparezca, junto con todos los mamíferos, antes del año 2080 por diversas causas como: un conflicto nuclear, una debacle económica, una catástrofe ecológica o una serie de pandemias fatales robustecidas por la desnutrición.

En ese ambiente crecen los niños del siglo XXI, siglo que se soñaba tan perfecto, intentando mantener un equilibrio psicológico, que solamente puede originarse del ego funcional y de la Percepción Unitaria.

He visto, últimamente, varias definiciones de la palabra inteligencia: 1) La inteligencia es la habilidad de pensar sobre el pensamiento; 2) La inteligencia es la suma total del lenguaje, la memoria, la atención y la orientación; 3) La inteligencia es la capacidad de leer entre líneas entre la actividad funcional del pensamiento (ego funcional) y la Percepción Unitaria. Esta última definición es, sin duda, la más útil. Esta inteligencia es lo que hace que interpretemos bien el ancestral aforismo: “CONÓCETE A TI MISMO”.

Cuando comenzamos a vivir en Percepción Unitaria por fin podemos entender que el aforismo realmente significa: “CONOCE POR TI MISMO”.

En estos últimos veinte años me han preguntado muchas veces si existe algún valor en el egoísmo, o si existe alguna forma del ego que sirva para algo.

Sin duda existe un ego funcional, ese ego es el que nos permite llegar a casa para dormir o mostrar el pasaporte al cruzar por una aduana.

Pero el ego funcional a la luz de la Percepción Unitaria es lo que nos permite cierto grado de equilibrio psicológico, el hecho de pensar rectamente y hasta el hecho de dormir ocho horas por día. Este ego hace el equilibrio entre la distancia y la proximidad cuando le pido al amigo que me hable antes de visitarme, para poder atenderlo como merece.

El ego funcional está al servicio de la vida, la salud y la dignidad humanas. Esa es su función. Esa es la función fundamental de la memoria.

El ego funcional permite que adoptemos roles, como el del Juez de Paz, como el del médico o el del camionero, sin que nos confundamos en la búsqueda insensata del status, que es lo que hace que el juez quiera ser el más rico juez, que el médico quiera ser el más famoso médico y que el camionero quiera ser el mejor contrabandista.

Si permitimos que opere el ego funcional bajo la Percepción Unitaria, entonces los cónyuges no compiten entre sí, sino que se ayudan mutuamente a vivir en Percepción Unitaria. Lo mismo los amigos. Los contratos son un producto del ego funcional que quiere, con el contrato, favorecer el equilibrio psicológico, la vida, la salud, la dignidad y aun hasta la integridad del matrimonio y de la amistad.

El ego funcional hace que un médico no use al paciente como terapeuta ni como amante.

Creo sinceramente que aun los Diez Mandamientos de Moisés constituyen una expresión del ego funcional con el objeto de proteger la vida, la salud, la dignidad y el equilibrio psicosocial. Lamentablemente, en este aspecto somos nuestros propios jueces y nuestros propios sacerdotes. Nadie puede saber si respetamos o, si siquiera, conocemos Los Diez Mandamientos atribuidos a Dios.

Sobre el dinero dice: “En Dios confiamos”, pero proliferan los harenes, los prostíbulos, los ejércitos y las prisiones privadas, la venta de armamentos, la venta de alcohol, la venta de tabaco, etc.

Sin Percepción Unitaria no puede activarse el ego funcional.

Sin Percepción Unitaria emerge de instante en instante el ego no funcional, que es la actividad concentrada de la memoria que, dentro de sus propios deseos, miedos, rabias y tristezas, continúa buscando el provecho, el prestigio y el poder. Esta es la búsqueda permanente del ego no funcional, que es el egoísmo.

Interlocutor:

Sin duda, las distorsiones que está usted viendo son las mismas que vivió Jiddu Krishnamurti con la palabra “Meditación”, a la cual se le ha dado todo tipo de significaciones absurdas, mundanas y ridículas. Y es que el problema radica en la notoria influencia del pensamiento (la percepción fragmentaria) en su irrevocable necesidad de deformar en base a lo que se desea.

Así, el supermercado espiritual ha sido una industria que ha proliferado y que ha generado grandes dividendos; los gurús inventan sus mantras, sus palabras sagradas, y se lucran con el temor de las personas. En veinte años, usted tuvo que haber visto muchas cosas o, mejor dicho, deformaciones. No puede haber ninguna moralidad donde la compasión no florezca.

La moralidad es un hecho natural que emerge siempre en la consideración al otro y a los otros, llámense amigos, hijos, esposo o padres, el pequeño conjunto de personas con las que convivimos es ese pequeño universo donde todo el potencial infinito del amor se puede manifestar. Y digo “se puede” porque, desafortunadamente, no ocurre así. La enorme inmoralidad que se hace manifiesta en muchas familias se expresa, detrás de una falsa cara de decencia, en explotación, deslealtad, promiscuidad y un apego ilimitado al dinero, con toda la parafernalia de sus pseudo-valores.

Necesitamos roles que nos permitan funcionar en las áreas en que tenemos preparación. Usted, como la que habla, sabemos de eso como profesionales de la medicina. También su rol como padre, cuando advierte el peligro para uno de sus hijos, no dudará en prohibir algo que su hijo aún no alcanza a percibir como peligro aunque, sin duda, tratará de que en el momento se dé cuenta POR SÍ MISMO. No cabe duda de que los roles tienen un importante papel en el crecimiento humano individual y colectivo, pero éstos no tienen en sí mismos una connotación de valor fuera del aspecto funcional.

Lo que usted llama “buena educación”, para muchos, está muy lejos de ser posible cuando las necesidades apremiantes se centran en el alimento y el techo. Creo que estas personas están muy distantes de lo que podría ser apreciación del arte o

el desarrollo de una exquisita sensibilidad, cuando la necesidad es comer. Sabemos la extracción de Jiddu Krishnamurti, pero él corrió con una suerte infinita que, por cierto, no ha sido la suerte del resto de la humanidad.

Lo que usted dice sobre las últimas cuatro décadas es sólo “más de lo mismo” en los últimos cinco mil años, sólo que ahora nos matamos con una tecnología más sofisticada. El egoísmo puede tener un millón de caras, pero es, en esencia, lo mismo.

Usted está en el otro lado del río, “Aquello” lo bendijo, eso ha sido maravilloso para usted; pero ¿que hará usted para que eso penetre en el resto de la humanidad?

Dr. RFG:

¿Qué haré para compartir la vivencia (no sólo la idea) de la Percepción Unitaria?

La respuesta es: HARÉ TODO LO QUE PUEDA.

Desde que viví “Aquello” (lo Sagrado) por primera vez, en el aeropuerto de Frankfurt en 1978, tomé la resolución de dedicar mi vida entera a hablar sobre la Percepción Unitaria.

Mi primera gira interamericana de 1978, comenzó en Rosario, Argentina, continuó en Buenos Aires, Santiago de Chile y Lima, Perú.

El Colegio Médico de Caracas, Venezuela, había organizado un gran acto para mi conferencia, pero no me dejaron abordar el avión a Caracas, desde Lima, por ser argentino. Los argentinos, por aquellos tiempos, eran considerados agitadores

de las masas, quizá por el estereotipo del Che Guevara.

En 1978 estaba comenzando a ser neutralizado el movimiento guerrillero socialista latinoamericano y (luego supe) la lucha continuaba en Venezuela. Tuve que tomar un avión a Panamá, donde organicé un encuentro al que sólo fue una persona (un anciano ya fallecido, con quien hablamos durante diez horas sin parar). Luego fui a Guatemala con la idea de incluir a México, DF. Lo que ocurrió fue que habíamos planeado, con la que era mi esposa, encontrarnos en Guatemala para seguir viaje juntos. Esperé en el aeropuerto de Guatemala muchas horas, en vano, con gran angustia. Aunque tarde, tendría que haberme dado cuenta de lo que ya significaba la ruptura de un acuerdo como ese y, bastante desalentado, cancelé mi visita a México, DF, y continué viaje solo hacia el lugar de mi trabajo en California.

Ese es el resumen de la primera de cuarenta y siete giras interamericanas de conferencias universitarias, clases en diferentes institutos, diálogos y retiros con grupos de treinta a cincuenta personas. En esas cuarenta y siete giras, durante los últimos treinta años, dos veces por año, siempre hubo acontecimientos casi tan desalentadores como los que me ocurrieron en la primera gira, pero nunca rompí mi resolución de continuar hablando de la Percepción Unitaria hasta mi muerte o mi incapacitación.

Estoy muy consciente de que tal resolución no es suficiente. Esa resolución necesita de una inmensa austeridad cotidiana, de un intento constante de vivir en silencio y en paz mental en medio de las groseras adversidades y separaciones familiares que me tocaron vivir, dedicando todo mi dinero y mi tiempo libre del trabajo a esta tarea de dialogar sobre lo más importante de la

existencia humana (la Percepción Unitaria).

Los revolucionarios latinoamericanos de la década del sesenta hablaban de una nueva sociedad como algo que ocurre de un día para otro. Ellos imaginaban que el momento de la insurrección colectiva traería un espontáneo sacrificio y una rápida transformación individual y social. Imaginaban que con muchas noches de insomnio, tiroteos, luchando hasta desplomarse entre audaces camaradas, y abriendo las puertas de las prisiones, mágicamente, la sociedad entera se iba a poner súbitamente buena. Estos delirios infantiles les costaron la vida a cientos de miles de jóvenes ingenuos.

El pensamiento inmaduro, como el pensamiento mágico infantil, se siente atraído por estos arrojados espectaculares. Para esa clase de mente no resulta sensato “tragar el hecho” de que existe una puerta muy estrecha, muy austera, muy silenciosa, a la bondad individual y social. A esa puerta estrecha le he puesto el nombre de Percepción Unitaria.

Sólo en Percepción Unitaria es posible aceptar (ya no tragar) el hecho inexorable de que existe “una Sombra” detrás del faro de la comprensión.

Esa “Sombra” está hecha de nuestros propios deseos, de nuestro temor, de nuestra hostilidad, de nuestros odios y prejuicios, nuestras imágenes infundadas y de la rabia acumulada en años de frustración.

Todos los aspectos de esta indeseable “Sombra” pueden ser vistos, a medida que surgen, en Percepción Unitaria solamente. Se necesita llevar una vida muy sana para tener la energía que nos permita vencer al desaliento que puede surgir con cada

tristeza cotidiana, con cada temor que se va viendo de instante en instante (temor a morir, temor a vivir, temor a enfermarse, temor a quedar solos, temor a la pobreza), temores que surgen una y otra vez a lo largo de un día.

La persistencia en vivir en Percepción Unitaria sin desfallecer puede hacer, al cabo de los años, que los aspectos de la “Sombra” tengan menos duración después que emergen a la conciencia. En mi experiencia, emergen menos frecuentemente, pero la luz del faro de la comprensión está inexorablemente acompañada de las sombras. De estas sombras infaltables, que son el miedo, la rabia y la tristeza, no es posible escapar. Sólo se esfuman en la puerta estrecha de la Percepción Unitaria.

Interlocutor:

Tenemos una sombra colectiva, esa máscara que nos envuelve dentro de una nación o una religión. Ahí se trazan nuestros temores y nuestra territorialidad colectiva, que no son otra cosa que contenidos del pensamiento colectivo.

Individualmente tenemos esas sombras que nos acompañan a lo largo de nuestra vida: el dolor del hijo que se fue, la amargura de la humillación, la frustración de no haber alcanzado algo en lo que se tenía puesto todos nuestros deseos. Y están ahí, lo que usted dice, las pequeñas sombras que se esfuman rápidamente y cuya vida es muy corta. Sin duda, la Luz del discernimiento que se da, en lo que usted llama Percepción Unitaria, es súbita y tiene la particularidad o, más bien, la maravilla de no generar o proyectar sombras; eso es, la Luz que carece de sombras.

Es notable su pasión por lo que ha hecho y está haciendo.

En apariencia diríase que es la pequeña gota del mar tratando de cambiar al océano, pero si esta gota sufre un cambio fundamental podrá afectar al océano entero. De ahí la insistencia de Jiddu Krishnamurti y del Dr. David Bohm en producir una profunda revolución individual a través de esa pequeña puerta que ellos llamaron Meditación o Insight y usted llama Percepción Unitaria. Usted ha venido a cantar la buena nueva, pero los demás que lo oímos cantar no nos podemos quedar viendo. Ese Cantar de los Cantares, que es el más profundo de los silencios, es la nueva boda entre lo Divino y lo humano.

¿Entraremos por esa pequeña puerta?... Por favor, Dr. Feldman González, díganos CÓMO...

Dr. RFG:

Mientras usted hablaba surgían en mi mente, por lo menos, tres problemas: 1) ¿Cómo entrar por la puerta estrecha de la Percepción Unitaria?; 2) La palabra discernimiento; y 3) Una conversación que sostuve con Jiddu Krishnamurti, al comienzo de nuestra amistad, sobre qué es la Percepción Unitaria que él denominaba “meditación”.

1) ¿Cómo vivir en Percepción Unitaria?

En primer lugar, cada vez que usamos las palabras “cómo” y “por qué” en una pregunta lo que ocurre es que se agita el pensamiento con su interminable vocabulario verbal, emocional y aun visceral.

Por eso digo que el primer paso, el primer silencio de la Percepción Unitaria, es suspender el pensamiento y el

lenguaje. Queda entonces el puro escuchar todo el sonido al mismo tiempo tan fielmente como lo hace un audio-casete, con el agregado de nuestra consciencia y nuestra inteligencia. Si uno escucha puramente en silencio todo el sonido al mismo tiempo, comenzará a ver de una manera total el campo visual. La vista es como un espejo consciente que refleja todo lo visible al mismo tiempo. Esta Percepción Unitaria nos llena de inmensa paz. Es necesario experimentar esto. Que no quede sólo a nivel de las palabras como una lección escolar que pronto el alumno olvida. En esto de la Percepción Unitaria tenemos que ser eternos alumnos, siempre comenzando a ver y escuchar al mismo tiempo, en gran silencio. El pensamiento, con sus palabras, emociones y aun reacciones viscerales, volverá a emerger a la consciencia y, entonces, se trata de percibir ese pensamiento (miedo, tristeza, etc.) como si fuera otro sonido, pero sin palabras. Pronto se desvanece esa “Sombra” de pensamiento en la luz de la Percepción Unitaria. Si uno vive de esta manera todo el tiempo, todo el día, alguna vez irrumpirá el Segundo Silencio de lo Sagrado, que yo denomino “Aquello”, la plenitud de la energía vital.

2) La palabra “discernimiento” es usada por el amigo Armando Clavier (uno de los traductores de Jiddu Krishnamurti al español) con el objeto de traducir la palabra “insight”. Este es sólo uno de los errores de traducir a J. Krishnamurti desde el inglés. Cuando le comenté de estos errores, Krishnamurti me respondió: “Dícales que aprendan inglés”.

En realidad, siguiendo con este ejemplo, la palabra “insight” en inglés implica una súbita comprensión total de algo en particular y, por eso, creo que “discernimiento” no es la buena traducción de la palabra “insight”.

La inteligencia discierne o discrimina entre el MOMENTO en que es necesario concentrarse y pensar para hornear un pastel, para construir un puente, para escribir una receta médica, etc., y el MOMENTO (siempre ya) en que pensar no es necesario. Y, entonces, uno puede vivir largos períodos de cada día en el éxtasis de la Percepción Unitaria, sin dejar de ver “las sombras” cuando emergen a la conciencia.

3) Un día hablamos con Jiddu Krishnamurti de este problema, de cómo entrar en Percepción Unitaria. Le pedí cómo vivir en ese obvio “samadhi” en el que él mismo vivía la mayor parte del tiempo. Me preguntó por qué usaba yo el sánscrito si estábamos hablando en inglés y por qué quería yo complicar “algo que es muy simple”. Le dije que me lo explicara sin usar esa repetida palabra “meditación”, que ya tiene tantos significados que, en realidad, no significa nada. Él sonrió y, consideradamente, usó las palabras “Percepción Unitaria” (que yo ya usaba) para describir lo mismo que yo trato de describir cada vez que hablo de Percepción Unitaria. Además, me pidió que siguiera usando las palabras “Percepción Unitaria” en vez de “meditación”. En su última conferencia en Inglaterra dijo que ya no usaría la palabra “meditación”.¹

Esa conversación que sostuvimos me hizo poner los pies en la tierra e hizo que cesara el misterio de los “samadhis” y de los “satoris”, del universo del pensamiento literario, y que yo pudiera simplemente VIVIR esa experiencia que no es nada más que la vida verdadera (el Zoé del los griegos y de los Evangelios Cristianos originales). Esta vida verdadera es una vida a la

1 Septiembre de 1985 en Brockwood Park, Inglaterra. Puede verse en el DVD n° 4 de la colección “Facing a World In Crisis” (The Nature of the Brain that lives Religiously); en el Capítulo 13 del libro “Facing a World in Crisis”; y en Internet (5 minutos): <http://www.youtube.com/watch?v=fmVIomajCsE>

que todos tenemos derecho y que todos (inexplicablemente) hemos despreciado siempre. La Percepción Unitaria es “la más pequeña semilla de la tierra”; es el “Cantar de los Cantares”; es el fundamento de la acción humana y la puerta estrecha a lo divino. La Percepción Unitaria es la única puerta a lo divino.

Interlocutor:

Las trampas que coloca el pensamiento se van volviendo sutiles porque uno elude el hecho de la Percepción Unitaria por tener ocupada la mente con tonterías, sean “sublimes”, burdas o vulgares. El hecho de la Percepción Unitaria es simple, sencillo y hermoso. Nos pone en contacto con la realidad sin divisiones.

Podríamos decir que el cerebro opera de dos modos: el verbal y el perceptual. En el modo verbal el pensamiento actúa de manera fragmentaria, llamándole percepción a todo aquello que nombra y confundiendo totalmente el hecho con la palabra. Puede haber coherencia en el discurso de la palabra, pero no en los hechos. En el modo perceptual hay, por definición, suspensión del lenguaje y pensamiento. Aunque la inercia del pensamiento, nuevamente, ocupe el funcionamiento cortical, éste se disipa, en el acto, con la Percepción Unitaria. La funcionalidad del pensamiento estará aquí cuando sea necesaria. Usted decía, hace algún tiempo, que el 95% de nuestro pensamiento es no funcional y eso enmarca perfectamente bien de qué manera se desperdicia el potencial infinito del cerebro. Es absurdo que a los grandes genios humanos se les represente como “al profesor distraído”. Las grandes ideas en ciencia han sido fruto de esto que usted llama “insight”, y muchos de estos “golpes de percepción” ocurren, precisamente, cuando la mente está en profundo silencio alerta.

Tal vez, el cambio de la mente humana es de lo más simple que pueda ocurrir. Es cambiar, o hacer un “switch”, del modo verbal al modo perceptual. El acto perceptivo total (Percepción Unitaria) es, en sí mismo, la suspensión de la palabra. No es “calle primero y después perciba”, sino “perciba AHORA el peso y el sonido” y la suspensión de la palabra se da por contingencia. Aquí empieza la Paz y la mente silenciosa.

Hoy pude percatarme de ese hecho tan sencillo. Sin esfuerzo, se cierran los ojos mientras la sensación gravitacional y todo sonido son percibidos. **EN EL ACTO** desaparece la palabra.

Alguien me preguntó qué era eso de la Percepción Unitaria y le dije: es muy sencillo, es **PERCIBIR AL MISMO TIEMPO POR LO MENOS DOS DE TUS SENTIDOS CON LA SUSPENSIÓN DE LA PALABRA, SIEMPRE AHORA**. Le dije: “Siéntate en la silla, cierra los ojos mientras sientes el peso sobre la silla y bajo los pies, oye todo el sonido sin nombrarlo, te das cuenta de que en este momento no hay pensamientos ni palabras que distraigan tu atención, porque tu cerebro está totalmente atento, sin esfuerzo, en el ámbito perceptual “B”.

Instantáneamente se sintió en Paz, se interesó muchísimo, por lo cual le regalé un libro de usted sobre Percepción Unitaria para que profundizara en esta forma de vida. Al introducir la Percepción Unitaria en la cultura tenemos que ser muy cuidadosos en el lenguaje, pero también muy simples, de tal forma que la Percepción Unitaria sea una forma de vida fácilmente evocable y accesible para todo el que quiera **VER y OÍR POR SÍ MISMO**. Esta es la única posibilidad de terminar con la sociedad egocéntrica.

Dr. RFG:

Así es, doctora... ¡es tan simple!

Y lo queremos complicar con jergas esotéricas, plegarias sin final, palabras orientales sobrevaloradas, drogas tóxicas, técnicas denominadas mentales, pero que son nada más que pensamiento, aparatitos, filosofía y metafísica.

¡Y está todo **YA** y **AQUÍ** en la Percepción Unitaria!

La paz está en el silencio.

CAPÍTULO 6

LA MENTE GRUPAL

Interlocutor:

Por favor, Dr. Feldman González, díganos qué es eso de la mente grupal.

Dr. RFG:

El Doctor David Bohm habla de la mente grupal en una entrevista que le hizo la revista Omni en enero de 1987.¹

Si uno mantiene consistentemente la Percepción Unitaria, todo el día, día tras día, se puede dar la contingencia del Segundo Silencio.

Después que el Segundo Silencio ocurrió en mí, en 1978 por primera vez, me di cuenta de que se habían despertado espontáneamente en mí centros cerebrales que habían estado dormidos por casi cuarenta años, desde mi nacimiento.

Una de esas actividades cerebrales es la mente grupal.

Un cerebro puede recordar silenciosamente la memoria que otro cerebro alberga.

Esto se explica en Física con el EPR (Experimento de Einstein, Podolsky y Rosen, diseñado por David Bohm).

¹ *Entrevista a David Bohm, por D. Peat y J. Briggs, publicada en "Omni" en enero de 1987.*

Al principio fue para mí muy doloroso darme cuenta del desorden colectivo y global memorizado y perpetuado por la humanidad que sólo conoce la hipnosis llamada “pensamiento”.

También me percaté de que si uno habla sin estar en la paz de la Percepción Unitaria está creando inmenso desorden psicosocial.

La mente grupal me convenció de que psicológicamente los seres humanos somos uno. La experiencia de la mente grupal, en el estado en que existe hoy en la humanidad, hizo que Jiddu Krishnamurti, David Bohm y el que habla decidieran no tener hijos. “Es mejor no traer huéspedes si la casa (el planeta) está sucia o en desorden”.

Y está sucia y en desorden, aunque no hagamos nada al respecto.

Existe evidencia experimental de esta capacidad cerebral en otros mamíferos, incluyendo hasta las ratas de laboratorio. Parece que existe mente grupal entre las abejas y las flores (reproducción de la orquídea, por ejemplo), en una bandada de pájaros en vuelo moviéndose al unísono o en la migración conjunta de las ballenas.

Aun a pesar de esta evidencia, la mayoría de los seres humanos se resisten a aceptar el hecho de la mente grupal.

El predominio de la actividad egocéntrica impide el acceso a la mente grupal. La mente grupal no es la mutua hipnosis, que recibe los nombres de pensamiento o conciencia colectiva. Esta conciencia colectiva hace que surjan los conceptos divisorios y fragmentarios de argentino o inglés, mahometano o judío,

americano o ruso, católico o protestante, negro y blanco, etc.

La creación de enemigos, basada en esta fragmentaria conciencia colectiva, da lugar a toda clase de guerras y masacres, pero no parece haber clara conciencia de este terrible fenómeno psicosocial.

El concepto de resonancia mórfica, en biología, surgió como consecuencia del concepto de holokinesis en física, de David Bohm.

Ese concepto de resonancia mórfica explica los interesantes experimentos realizados por Mc Dougall con ratas blancas tipo Wistar, experimentos que duraron desde 1920 hasta 1935. Mc Dougall publicó su experimento en 1938 en el “British Journal of Psychology”, número 28.

“Cuarto informe sobre un experimento para probar la hipótesis de Lamarck”.

Mc Dougall estudió treinta y dos generaciones de ratas y los intentos de éstas de **APRENDER A SALIR** de un laberinto acuático a través de una salida no iluminada.

Había una salida equivocada, iluminada, donde la rata recibía un electroshock apenas elegía salir por ella. La rata podía salir del laberinto sólo por la salida no iluminada y no electrizada. En la primera generación de ratas el promedio de errores fue de 330; en la octava generación de ratas el promedio de errores fue de 56; en la trigésimo segunda generación de ratas el promedio de errores fue de 20.

Los profesores Crew (en Escocia) y Agar (en Australia)

repetieron el experimento hasta 1958 (por otros veinte años) y hallaron que en la primera generación de ratas tipo Wistar, el promedio de errores fue de veinte. ¹

Esa especie de ratas había aprendido a salir del laberinto más allá de los océanos, sin contacto de unas con otras.

La mejoría del aprendizaje no se podía explicar ni con la teoría de Lamarck ni con las teorías ortodoxas sobre la herencia.

Existe una mente grupal en esa especie de ratas. El aprendizaje ocurrió a través de esa mente grupal.

Cuando un ser humano vive, verdaderamente, en el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria está abriendo el camino para que otros seres humanos, que intenten la Percepción Unitaria, vivan la vida plenamente.

Yo creo que Jesucristo abrió la conciencia humana, a través de la Metanoia, para que los seres humanos vivieran plenamente. Las palabras griegas Pleroma, Fotizo y Zoé, del Nuevo Testamento Cristiano -el original en griego-, se refieren a esa vida plena y verdadera.

Pero la palabra griega Metanoia, que implica sobre todo un cambio de percepción, fue mal traducida como “conversión” o “arrepentimiento”, palabras que no enfatizan la naturaleza perceptual de esa transformación necesaria.

Las palabras griegas Pleroma (vida plena) o Fotizo (ilumina-

1 F. Crew, publicó en 1936, en el número 33 del “Journal of Genetics”, de Edimburgo, Escocia, el artículo “Una repetición del experimento lamarckeano de Mc Dougall”.

ción) no fueron traducidas como lo hacemos ahora. La palabra Zoé fue traducida como vida verdadera.

Originalmente significa: una vida tan energética como la de un animal (Zoé).

Creo que la esencia de la Enseñanza Cristiana original ha pasado desapercibida. Como vemos, no se ha generalizado el pedido de Jesús: “Amaos los unos a los otros”.

Eso es así porque no existe amor sin Metanoia. Es decir, en mi lenguaje: no existe el amor sin la Percepción Unitaria.

Lo más terrible que puede ocurrir es que la humanidad de esta generación tampoco comprenda el valor de vivir en Percepción Unitaria (no solamente conocer la definición verbal de lo que Percepción Unitaria es).

Jiddu Krishnamurti y David Bohm decían que si no se comprende la Percepción Unitaria en esta generación, la supervivencia de la humanidad como especie está en gran peligro.

La vivencia (no la idea) de la Percepción Unitaria hace que comprendamos el mundo, las personas y la realidad en general, de una manera totalmente nueva. Se trata de una psicotransformación perceptual global que está seguida de una vida muy austera y gozosa. Vivir así es más importante para la cultura humana planetaria que una mera revolución ideológica, económica o política.

Una revolución socioeconómica fracasará sin individuos que vivan en Percepción Unitaria.

Interlocutor:

Recuerdo esa entrevista del Dr. Bohm que usted menciona y, efectivamente, hace referencia a la mente grupal. Tengo entendido que el Dr. Bohm consideraba que el descubrir una conciencia, o mente, de ese tipo en los grupos humanos daría la oportunidad de responder coherentemente ante los problemas colectivos. El diálogo semanal fraternal sin jerarquías, entre los que estudian la Percepción Unitaria, se transforma en una empresa de exploración colectiva, donde los puntos de vista personales se abandonan y/o se exploran sin resistencias psicológicas de ningún tipo. La coherencia que se provoca en esos grupos es tal que el diálogo -que es el ir a través del significado- fluye entre los participantes y en nada se parece a lo que normalmente conoce la gente como diálogo, que es la controversia o el debate donde la exaltación de las propias ideas y los mecanismos de defensa psicológicos son los que prevalecen.

Me pregunto si, aun dentro de esta extraordinaria fragmentación en la que vivimos, existe la mente grupal. Creo que eso pudiera explicar el origen de los, mal llamados, milagros. En algunos centros religiosos se reúnen para la sanación de los enfermos orando y cantando juntos. Algunos se curan, pues las alteraciones son psicósomáticas, siendo la sugestión más que suficiente, en otros casos podría hablarse de curaciones misteriosas.

Podría uno preguntarse si estos fenómenos son atribuibles a la mente de grupo donde estos seres humanos, de alguna forma, intervienen en la curación o mejoría del enfermo. Esto podría explicar por qué cada grupo religioso clama ser el verdadero, pues tal parece que en todos ellos hay, además de

supersticiones, hechos milagrosos.

Lo que usted señala sobre la Resonancia Mórfica es verdaderamente asombroso. Vi algo similar en un estudio sobre primates, donde un grupo aprendió a “lavar” con agua de mar las papas. Al mismo tiempo, en otro sitio la actividad de la misma especie aprendía lo mismo. Uno podría preguntarse si esta Resonancia Mórfica nos estará enseñando a fragmentarnos más como una “enseñanza a distancia”. De esa fragmentación hemos visto, por ejemplo, en los últimos meses, la serie de asesinatos que se ha llevado a cabo por niños en diferentes partes de la Unión Americana. En un sólo día en la Ciudad de México ocurrieron cinco suicidios en el Metro, con el mismo patrón de lanzarse a las vías. Estas “sincronías” pueden explicar esa mente grupal fragmentada, gobernada por los infiernos del pensamiento.

Creo que voy entendiendo con las palabras de usted lo que Jiddu Krishnamurti decía, en sus diálogos con el Dr. Bohm, acerca de que si hubiera diez personas liberadas el mundo cambiaría, y esto creo que sería un efecto de la Holokinesis.

Cuando usted aprende Percepción Unitaria todos estamos aprendiendo, algo se está transformando en la conciencia colectiva. Jesús de Nazareth generó algo en sus discípulos que se manifestó plenamente en el Pentecostés. No sabemos si eso correspondió a una Iluminación colectiva.

El Fotizo Kristiano colectivo.

Sin embargo, no podemos dejar el trabajo para que lo haga una sola persona, el intento constante de la Percepción Unitaria es una grave responsabilidad, lo cual no significa que se haga

por fuerza-. Si la transformación de uno es, en sí misma, la transformación de la especie, **UNO ES** el resto de la humanidad.

Dr. RFG:

Ante todo, **UNO ES** el resto de la humanidad.

Es una gran tragedia que la mayoría de los seres humanos no comprenda esto, ya que sin Percepción Unitaria no es posible comprenderlo y sin Percepción Unitaria “ser uno con la humanidad” se trata sólo de una idea más.

Me voy a referir a cuatro puntos:

- 1) El valor de sostener diálogo.
- 2) La curación y la energía.
- 3) El aspecto “Sombra” de la mente grupal.
- 4) Mi interpretación de Pentecostés.

1) Tanto Jiddu Krishnamurti como David Bohm comprendían que lo más importante en la vida humana es la Percepción Unitaria. Ellos usaban varias palabras, entre otras “meditación”, para referirse a ese hecho.

Ambos asumían (a mi entender, muchas veces equivocadamente) que cada vez que se entablaba un diálogo era a la luz de la vivencia de la Percepción Unitaria y para aclarar qué es y qué no es la Percepción Unitaria.

Mucha gente llegaba por primera vez a esos diálogos y no sabían nada de esa asunción, contribuyendo a enredar el diálogo con su propia confusión.

Antes de iniciar un diálogo hay que dejar bien claro que debe ser espontáneo; es decir, que toda pregunta o comentario deben ser puros (ardientes, no premeditados) y que no hay otra cosa más importante que aclarar qué es y qué no es la Percepción Unitaria.

Por eso son tan relevantes los diálogos entre J. Krishnamurti y Bohm. Ambos asumían lo mismo: “vamos a dialogar sobre Percepción Unitaria”.

Lamentablemente, no todos los diálogos de ambos con otras personas tenían ese punto de partida. Por eso hay diálogos que caen en el vulgar intercambio de opiniones caprichosas, controversias hostiles y confrontaciones en las que se reifica la dualidad entre jueces y reos.

2) La curación no es mente grupal, sino un reordenamiento energético que ocurre cuando el que cura no se siente curandero. Por eso es tan importante no recurrir a curanderos.

Un amigo me acaba de preguntar qué es la energía.

En la cosmovisión Holokinética, que se formula matemáticamente en 1986 por David Bohm, el cosmos es materia y energía con una interfase entre ambas que es la mente. ¹

La mente que opera en el cerebro humano ha separado (con el pensamiento que es sólo parte de la mente humana) a la mente, la materia y la energía como si fueran tres cosas diferentes y no una unidad que se manifiesta de tres maneras diferentes a la mente humana.

¹ David Bohm, “La Totalidad y el Orden Implicado”, Editorial Kairós, España.

En el mismo lugar, el cosmos, existe un movimiento de aquí hasta aquí (en todo lugar del cosmos), movimiento que podemos denominar “holokinesis” y que ocurre entre la energía única (implícita) y el orden explícito, múltiple por naturaleza (accesible a los sentidos humanos); que consta de energía múltiple (electromagnetismo, gravitación, energía nuclear, fuerza débil, etc.), materia (unos ciento diez elementos) y mente (de la cual sólo conocemos el pensamiento cuando no existe Percepción Unitaria).

Al existir Percepción Unitaria, hacemos contacto con la holokinesis cósmica y el organismo se llena de energía.

Lo más importante para el ser humano, por esto mismo, es la Percepción Unitaria.

Decir que hay técnicas con las que se puede controlar la energía parece un chiste, si no fuera que los que hablan así comercian con esa mentira.

3) La mente grupal no es lo que queremos que sea, sino LO QUE ES.

Todos contribuimos a la mente grupal. El niño que estudia matemáticas contribuye de una manera y el niño que mata a otros niños en la escuela contribuye de otra manera que lo afecta a él mismo, en primer lugar. Claro está, después de una acalorada discusión o de un asesinato la mente grupal está más “ensombrecida”.

Para julio de 1995 Jack Barron de Sacramento, California, ya había matado a su esposa, a sus dos hijos y a su propia madre. Si alguien se pregunta si este tipo de crimen ocurre cada vez

con mayor frecuencia, pues la respuesta es que sí.

El cerebro aprende de lo conocido, de lo desconocido y aun de la mente grupal que se establece entre los seres de una misma especie.

La luz de la mente es la Percepción Unitaria y la “Sombra” es el pensamiento no funcional con sus miedos, sus rabias y sus tristezas. La mente grupal no es diferente. Hacer contacto con la mente grupal no es divertido, en realidad es algo muy doloroso, como ya lo he dicho, ver lo que el ser humano **PUEDE SER** y no quiere ser.

Los que evitan hacer conciencia de las “Sombras” de su propio pensamiento no pueden tener acceso a la mente grupal. El que comprende esto, comprende el valor de vivir con una mente pacífica y silenciosa (en Percepción Unitaria); una mente que ve, siente y escucha sin elegir lo que ve, siente y escucha. Hay que percibir el miedo sin pretender ser valiente; la hostilidad, sin pretender que uno ama; y la tristeza, sin fingir que uno es feliz. Solamente la Percepción Unitaria quema estas “Sombras”.

4) Creo que Pentecostés fue una iluminación colectiva (Zoé, Pleroma y Fotizo colectivos) y que ocurrió la mente grupal. Eso hizo que cada uno comprendiera el idioma de los extranjeros presentes.

Todo esto no tiene nada que ver con hablar incoherentemente, como se ve hoy en día entre los ritos y las fiestas de algunos grupos y sectas que se autodenominan “cristianos”.

Una organización religiosa no es la religión. La palabra Dios no es Dios.

Ver la incoherencia cotidiana del pensamiento humano es parte de la Percepción Unitaria.

Interlocutor:

Al referirse usted al diálogo para hablar de la Percepción Unitaria siento que es muy difícil que todos partamos de ahí. Uno viene con los problemas del trabajo, los asuntos familiares y algunas cosas irrelevantes que se van acumulando durante el día. Desde luego, cuando se intenta la Percepción Unitaria constantemente, la carga es mucho menor, pero es muy fácil distraerse del hecho de la Percepción Unitaria. He visto que cuando es Usted el que inicia el diálogo, la energía que se emana de esa Percepción Unitaria, en la que usted se encuentra, va sintonizando a las demás personas en un proceso relativamente gradual donde empieza la exploración; primero incoherente, después coherente y donde ésta desemboca en la apertura de los sentidos al **YA**, cuya contingencia es el silencio grupal.

Es importante que, por lo menos, **UNO** en la reunión viva en Percepción Unitaria, de lo contrario volveremos a lo conocido, más bla bla y más imaginación y pensamiento.

Dr. RFG:

Parece que nunca fuera suficiente repetir que lo importante al entablar un diálogo es que todos estemos bien concientes de que nos reunimos para descubrir qué es y qué no es la Percepción Unitaria (y por ninguna otra causa). Quizá alguien, actuando

como moderador, deba recordarlo precisa y específicamente en voz alta: “Estamos hoy aquí, todos como aprendices, todos como maestros, sin jerarca alguno, para descubrir nuevamente qué es y qué no es la Percepción Unitaria”. Para descubrir otra vez (nuevamente).

Si todos los participantes son serios pueden ocurrir las contingencias que usted señala, incluyendo el silencio grupal no deliberado, la mente grupal y, aun, otros fenómenos que quizá no sean tan importantes. El diálogo es, entonces, transformador de los participantes.

Pero en las experiencias que usted y yo hemos compartido con personas que dicen ser serias y que, de pronto, anulan toda posibilidad de intercambio o contacto verbal (mucho menos soñar con un diálogo), está claro que sostener un diálogo serio y profundo no es algo que sea familiar y corriente en la experiencia humana. Más bien se evita.

Lo común es caer en el chisme, la confrontación y la controversia, o mantenerse hablando de temas no muy emocionales como el tiempo, el fútbol, la moda o de aquel conocido que... (¡El chisme otra vez!).

Si esto ocurre, alguien debe tomar al toro por los cuernos y, sin buscar simpatías con el humorismo, abandonando el deseo mortal de ser popular (“un buen muchacho”), denunciar la actividad trivial, egocéntrica y destructiva de esa entidad inventada que es el YO.

Entre las cosas que la Percepción Unitaria NO ES, está la actividad del YO (todo lo que conocemos):

El yo, que en mí recibe el nombre de Rubén, es el pasado.

Es decir, Rubén existe sólo en la memoria, ya que en la Percepción Unitaria del **YA MISMO** lo único perceptible es cambio, ya sea cambio en el pensamiento, el sonido, el campo visual, etc.

En el **YA** no existe el **YO**.

En el **YA** las cosas, los eventos y las personas van siendo y son lo desconocido. En la memoria (que es el pasado y el futuro) las cosas han sido y constituyen lo conocido.

El **YO** es una abstracción del pensamiento que se toma, equivocadamente, como algo que tiene existencia substancial. En realidad el **YO** es sólo pensamiento y memoria.

El yo no respira ni duerme, aunque digamos yo respiro y yo duermo.

En la historia del conocimiento y del pensamiento humano hay ejemplos de que el pensamiento crea cosas que no parecen ser mero pensamiento.

El pensamiento creó al “flogisto” como el ego del calor, hasta que se descubrió que los objetos y los líquidos se calientan porque se aceleran sus moléculas constituyentes. El agua caliente no es el “flogisto” que entró en el agua, sino simplemente moléculas de agua aceleradas.

Con el “YO” nos pasa lo que pasó con el flogisto. Hay pensamiento, pero no pensador. Hay calor, pero no “flogisto”.

Pensamos que el pensamiento puede ser controlado y, entonces, creamos al yo pensante que, se supone, “controlará”.

Parece difícil ver que ese controlador no tiene existencia real, más que en la memoria. Además, no puede actuar. Creer que gradualmente (con el tiempo) controlaremos el pensamiento, sólo nos demuestra que “Yo”, “tiempo”, “pensamiento” y “memoria” son sinónimos, son cuatro palabras que significan lo mismo.

Nos cuesta entender que la calma percepción del miedo, en el preciso momento en que el miedo comienza, es suficiente para que el miedo desaparezca. No es necesario hacer más nada que percibir el miedo al mismo tiempo que escuchamos todo el sonido. La Percepción Unitaria del miedo es acción.

Percibir es actuar. Ver es hacer.

Pero creemos que hay que hacer algo más. No vemos que la hipnosis colectiva, que es el pensamiento humano, tiene expresión (o se explicita) en el desastre ecológico, psicosocial y económico de la humanidad.

Pero todo ese desastre comienza quizá, simplemente, hablando mal de algún llamado “amigo”.

Desde el chisme entre amigos rápidamente se salta a la invención de enemigos y pronto los enemigos se ven rodeados de terrorismo y guerras. Todo producto del pensamiento.

¿Y qué es la Percepción Unitaria?

¿Acaso estamos escuchando en silencio todo el sonido al mismo tiempo?

CAPÍTULO 7

EL AMOR Y LA MUERTE

Interlocutor:

¿Podemos hablar sobre el amor y la muerte?

Dr. RFG:

Sí. Hagámoslo.

Cuando llegó a mí la bendición del silencio de la Percepción Unitaria, conocí el amor. Yo tenía ya treinta y cuatro años. La relación con la mujer, con los hijos y los padres, con el trabajo y los amigos, adquirió una tonalidad diferente, muy intensa y muy profunda. Al principio (y creo que todavía) ellos quedaban “descolocados” a medida que yo iba destruyendo las imágenes que habían forjado de mí. En el amor uno es nuevo para el otro y los otros son nuevos para uno.

Me sentía como un fantasma gozoso, elevándose sobre su tumba (la vida en percepción fragmentaria), como alguien nuevo que volvía a encarnar en un cuerpo apenas conocido. Me sentía como si hubiera vuelto a nacer. Más tarde me admiré, con una súbita comprensión (insight) sobre la muerte. Los egipcios creían que iban a continuar su vida de igual manera, aunque como fantasmas. Los hindúes creen en la reencarnación, aun hoy.

Los cristianos centran su creencia en el nuevo nacimiento de la resurrección.

Luego comprendí que, en Percepción Unitaria, yo viví todo eso en un instante, en algo que no creo merezca otro nombre que el amor.

Por eso digo que no hay amor sin Percepción Unitaria.

Lo común que tienen entre sí el amor y la muerte es que no hay pensador y que uno está en la bendición de lo desconocido, sin saber qué esperar.

Interlocutor:

El amor y el acto de amar son términos que han sido muy corrompidos por la sociedad y el pensamiento. Todo el mundo tiene una definición, esta definición se ajusta casi siempre a las motivaciones y deformaciones personales. La forma en que conocemos el amor es aquella que demanda siempre un beneficio personal. Sentirse amado es más importante que amar y el acto de amar por amar es excepcionalmente raro. Aquel acto de afecto que se da sin la menor intención, consciente o inconsciente, de recibir alguna retribución a cambio, sea “espiritual”, material o de cualquier naturaleza, es la excepción. Pero uno, tal vez, podría escuchar ese canto del dolor humano transformado en amor cuando abraza a un padre que acaba de perder a su hijo en un accidente. Hay un profundo dolor que se comparte y que despierta el amor desinteresado. El duelo, en sí mismo, es una invitación al Silencio de la mente que intenta la Percepción Unitaria en ese momento.

Usted narra una experiencia particular excepcional, la ruptura con las imágenes. El morir a cada momento y el renacer, al mismo tiempo, en el cuerpo, nos permite ver que no hay amor que pueda existir mientras existan las imágenes - sean

del tipo que sean-; que en el amor está implícita la muerte, la terminación y el olvido psicológico. La frase popular de que “el amor todo lo olvida” se convierte en una hermosa realidad -más que una idea- cuando la vivencia de la Percepción Unitaria es un hecho, pues a partir de aquí se nace y se muere mientras se percibe todo al mismo tiempo; aquí la dimensión del amor no conoce las palabras.

Dr. RFG:

Más que terminación hay consumación.

Interlocutor:

Volviendo al tema del amor en la pareja y con los hijos.

¿Se puede estar totalmente libre de apegos mientras se ama?

¿De qué manera en usted la relación con su pareja ha ido más allá de los apegos?

He visto algunas parejas que asumen vivir en Percepción Unitaria y con el argumento de que “**SOMOS UNO**”, en realidad, se esconde una relación simbiótica de mutua dependencia o apego.

¿Podría usted, Doctor, ampliar sobre esto?

Dr. RFG:

Con mucho gusto. Este tema es cercano a todos nosotros. La relación más profunda entre un hombre y una mujer es aquella en la que ambos viven bajo un mismo techo (sin jugar

a relacionarse una o dos veces por semana, mientras viven separados).

El matrimonio es mucho más que una mera licencia para mantener relaciones sexuales estables.

Una pareja que decide compartir los altibajos de la vida humana y que convive bajo el mismo techo, tiene una responsabilidad fundamental: ayudarse mutuamente a vivir en Percepción Unitaria.

A partir de esta decisión de mutuo acuerdo, todo se facilita.

Con mi esposa, al principio (ya no es necesario), decidimos prestar atención al lenguaje, como expresión de actitudes que es. Cada vez que uno decía “yo”, “tú”, “nunca”, “siempre”, “cómo” y “eso”, el otro castañeteaba el dedo pulgar y mayor como símbolo de “prestar atención”.

En esas palabras se esconde el egoísmo y la atadura al tiempo, así como comparaciones que no siempre son útiles o adecuadas.

Recordemos que aun una adecuada comparación no nos saca del pensamiento.

Algunos ejemplos son: “Tú nunca me escuchas”; “yo soy quien está siempre de buena voluntad”; “eso que te dije”. La palabra “eso” debe ser aclarada, ya que es necesario saber de qué “eso” estamos hablando. Hay muchos más ejemplos.

En el matrimonio no termina el amor, sino que se consume.

En una relación galvanizada por el amor existe una creciente

interdependencia que se profundiza con los años.

Una relación así resuelve el dilema de la dependencia y de la independencia.

A pesar de no trabajar, ya que mi trabajo nos alcanza para vivir ambos, mi esposa tiene su propia cuenta bancaria y sus tarjetas de crédito, lo cual le facilita poder abandonar la relación con el que habla en cualquier momento. Esto es tomar cuidado de que no exista dependencia económica, que es la madre de todas las dependencias.

Luego existe el apego. Yo creo que los que hablan de “desapego” no saben lo que es. Si yo tuviera desapego o indiferencia con mi esposa, pues no necesito de esa relación y ahí, nomás, se acaba el problema.

Diariamente, sin embargo, dialogamos sobre el apego que puede surgir en la interdependencia y dónde termina el velar por la seguridad mutua y dónde comienza el apego.

El diálogo para ver qué es y qué no es la Percepción Unitaria tiene que ser diario en una pareja. Todos los días surge un problema nuevo y la relación se galvaniza cuando los problemas se resuelven de mutuo acuerdo.

Los primeros cristianos terminaron con la esclavitud de la mujer al hombre declarando que, en el matrimonio, uno era el esclavo del otro. Esta sigue siendo una aseveración revolucionaria. Si un hombre y una mujer no están dispuestos a vivir con esa total dedicación mutua, investigando diariamente qué es la Percepción Unitaria, pues entonces no veo razón para que se unan.

Todas las ideologías de moda están en contra de la existencia misma de la pareja humana. Una ideología afirma que lo más importante es tener hijos (sin preocuparnos a dónde los traemos). Otra ideología enfatiza la libertad de la mujer. Un hombre libre y una mujer libre, no necesitan uno del otro. ¿Entonces, para qué vivir juntos, con o sin matrimonio? Jiddu Krishnamurti me dijo que no se casó nunca porque no lo necesitaba. David Bohm y su esposa decidieron no traer hijos a un mundo tan crítico como el nuestro.

Estoy hablando de ese hombre y de esa mujer que están ardiendo por vivir juntos. Es decir, una relación “pura” significa una relación “ardiente”. Si no existe ese ardor (esa pureza), cada cual debe seguir solo.

La vida como la conocemos quizá termina con la muerte o con el coma, con la psicosis o con la demencia, pero se consume en Percepción Unitaria. En Percepción Unitaria comienza la vida verdadera.

La consumación implica el comienzo de algo elevado, de una vida bendita en la que no existe el esfuerzo psicológico ni el conflicto en ninguna de sus formas.

En la escuela nos enseñan a terminar (morir por la patria o por alguna idea romántica), pero no a consumir la existencia.

Cuando un ser humano es todo lo que puede ser, ese ser es íntegro o consumado.

Los seres humanos rara vez se consuman, ya que es muy grande el temor a la soledad.

El hombre inteligente que ve que la mayoría de los seres humanos ama vivir en la mediocridad, en la vulgaridad y en la violencia de la guerra y el terrorismo cotidiano, termina por renunciar a consumarse y se adapta a vivir la vida del gusano que no quiso ser mariposa.

Le llamo “vida de gusano” a la vida egocéntrica que, por su propia naturaleza, niega la relación y promueve el aislamiento.

Egocéntrico puede ser un millonario encerrado en su oficina, pendiente de las noticias bancarias y financieras, o bien, un obrero que duerme junto a su esposa mientras piensa solamente en su propio placer y bienestar personal. Ambos viven aislados.

Ambos pueden escuchar hablar de la Percepción Unitaria, pero su **IDEA** de la Percepción Unitaria estará obnubilada por la percepción fragmentaria del egocentrismo.

Las ideologías están en general contaminadas por el egocentrismo, ya sea el nacionalismo, el feminismo, la utopía socialista o la Nueva Jerusalén Cristiana.

Usamos a las ideologías (como usamos al cónyuge) para obtener placer personal. Mientras partamos del placer egocéntrico, no habrá Percepción Unitaria.

En la relación de pareja el deseo de dominio, con el placer egocéntrico (y fugaz) que proporciona, es lo que pasa por “amor”.

¿Es posible vivir sin conflicto y sin esfuerzo, en relación con el otro en la pareja? Esta es la pregunta que debemos responder día a día, en común.

Esta pregunta debe elevarse por encima de las pequeñeces cotidianas, de las mutuas exigencias y correcciones, de las mutuas críticas (verdaderas o falsas).

No es posible vivir por encima de las mezquindades cotidianas, a no ser que vivamos en Percepción Unitaria.

Interlocutor:

El patrón de comportamiento de las parejas y/o matrimonios, ha tenido profundas variaciones en el último siglo en México. Uno puede revisar cuál era el comportamiento de los bisabuelos y cómo el patrón de machismo autoritario se está substituyendo por una relación “equilibrada”. Creo que en ambos casos se expresa el mismo aislamiento del ser humano. En el primero, la dominación del hombre y la sumisión de la mujer; situación que disfraza el aislamiento de cada uno de ellos. En el segundo, se fomenta la actividad egocéntrica de los miembros de la pareja, e inclusive los hijos, los valores del dinero, la superación personal. La competencia y la exaltación de la personalidad no hacen más que resaltar el patrón de valores de la sociedad. Paradójicamente, al fomentar la supuesta “independencia” de los miembros de la pareja, lo que se exalta en realidad es el mal llamado “individualismo”, que sería más propio llamar con su verdadero nombre, que es el egoísmo o proceso aislante del pensamiento fragmentado.

Esta es la relación que conocemos. La relación se transforma en un proceso de negociación (“cuando funciona”), en el que hay transacciones en todo nivel: sexual, económico, proyectos, viajes, etc. Estas transacciones se transforman en sutiles manipulaciones -o grotescas-, cuando la relación “ya no funciona bien”, y se convierten en marañas legales de demandas, “cuando ha dejado de funcionar”.

En realidad, este patrón de “funcionamiento” **ES LA NEGACIÓN DE TODA RELACIÓN**. Mientras no intentemos seriamente escuchar al otro en la pareja, algo que sólo ocurre desde el Silencio, no podremos hablar de relación, pues todo será un cuento de imágenes “que se relacionan”.

Esa interdependencia de la que usted habla es, en realidad, la relación que nada tiene que ver con las imágenes, sino con la pasión que se deriva del interés por el otro, interés que se devela en el más puro escuchar.

No sé si usted quisiera aclarar un poco más este punto. Si no es así, me gustaría abordar el tema de la muerte física, si usted no tiene inconveniente.

Dr. RFG:

Mirar y escuchar bien aclara la confusión, en la vida y en la muerte.

Lo que importa realmente es cómo vivimos antes de morir.

Interlocutor:

La muerte física pierde su significación cuando se muere a diario, de instante en instante. Abordar lo desconocido desde lo desconocido es consumarse en la misma muerte.

Hago alusión a las palabras que Jiddu Krishnamurti le dijo a usted en una ocasión: “Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el Silencio sin futuro”. Ahí está todo...

En el FIN está el comienzo.



LA PASIÓN POR EL SILENCIO

CAPÍTULO 1

Interlocutor:

Me alegra conocerlo por fin personalmente.

Quisiera hacer algunas preguntas, Dr. Feldman González.

En su experiencia, ¿qué porcentaje de la gente con la que habla transforma su vida por la Percepción Unitaria?

Ya que aún el término no es conocido mundialmente, ¿hay sin embargo gente en Asia y Europa involucrada en esta forma fundamental de vida?

Como ya lo hemos dicho, el término meditación ha sido corrompido enormemente, por lo que muchas personas están usando ese término para describir cosas totalmente distintas y que aun rayan en lo absurdo.

¿Qué hay de la meditación Zen? ¿Tiene ésta alguna relación con la Percepción Unitaria?

Dr. Rubén Feldman González:

Me han invitado dos veces a la Universidad de Pekín, China, y una vez a la India. Cinco veces a España, Irlanda e Inglaterra. Una vez a Rusia en el 2001. Ya sabe usted que hice unas 45 giras por todo Latinoamérica y Estados Unidos, incluyendo Alaska y Canadá.

“Cuántas personas viven en Percepción Unitaria” es una pregunta difícil de contestar.

Me comunico con los participantes a mis conferencias y seminarios, pero eso no me es posible con los chinos o los rusos, no leo esos idiomas.

Pero para mí está claro que cuando no quede nadie sin paz mental (paz que sólo es posible en Percepción Unitaria), en ese preciso momento desaparece la humanidad como la conocemos y quedarán sólo animales humanoides capaces de computar y narrar historias de variada naturaleza.

Esto será así en el mejor de los casos.

David Bohm decía que puede desaparecer pronto toda la humanidad y los mamíferos si no hay cambios en la sociedad humana.

Comparar la Percepción Unitaria con cualquier otra cosa es un fútil acto de pensamiento. La literatura Zen es la más elevada forma de literatura Budista, pero ya no quedan maestros.

Algunos ejecutivos y escolares americanos que conocieron Japón o India se encontraron con muchas escuelas de Zen y han llegado a cambiar de nombre para que suene hindú o, simplemente, oriental. Un nombre oriental tiene un gran valor como autor de libros en los mercados llamados “metafísicos” o “espirituales”.

Pero hay que tener bien claro que no queda NADIE a quien recurrir.

HAY QUE ENTENDER la definición de Percepción Unitaria: Una mente en Percepción Unitaria es la mente silenciosa que está escuchando, pero no escuchando “algo”.

En Percepción Unitaria se escucha todo el sonido al mismo tiempo, sin esfuerzo.

Si el pensamiento surge en este pacífico darse cuenta de la realidad, el silencio es escuchar al pensamiento como si fuera otro sonido. Se va observando al pensamiento sin el pensador. La Percepción Unitaria incluye al pensamiento. La percepción fragmentaria es solamente pensamiento.

LO QUE VE ES TODO LO QUE HAY.

Lo que ve es todo lo que hay.

La mente en Percepción Unitaria es tan silenciosa que ha suspendido toda verbalización no funcional, todos los símbolos de la realidad, sean estos símbolos hablados o imaginados.

En Percepción Unitaria la mente está en contacto directo con la realidad como energía (sonido, luz, gravitación y calor al mismo tiempo).

En tal percepción el tiempo es irrelevante, el espacio es uno, la energía es una y la humanidad es una, sin divisiones imaginarias.

Hay quienes me dicen que esta definición no es suficientemente simple. David Bohm decía que la palabra más difícil de definir era la palabra “simplicidad”.

Uno mismo tiene que descubrir lo simple que esta definición es y uno mismo sabe si está viviendo así o no.

No se trata de conocerse uno mismo, sino de conocer por uno mismo.

Es como Los Diez Mandamientos de Moisés. Sólo uno mismo sabe si los recuerda y sólo uno mismo sabe si los practica.

Creo que este es el fundamento del libre albedrío.

Jiddu Krishnamurti decía que él hablaba a los que ya eran virtuosos.

Somos libres de respetar la vida y la dignidad del ser humano y Los Diez Mandamientos; libres de vivir en Percepción Unitaria o tomar partido por el curso homicida y suicida que ha tomado la humanidad.

Es necesario usar un lenguaje simple, pero que no transgreda la epistemología de esa acción fundamental que es la Percepción Unitaria.

Se trata de hablar para despertar y no sólo para aprender.

Despertar implica abandonar las predilecciones, nuestra historia de gustos y disgustos, la tradición, la ideología, la creencia y todo sentimentalismo romántico.

Si no vemos exactamente lo que está ocurriendo en la humanidad, sin ningún devaneo imaginativo, estamos todos perdidos.

Despertar implica vivir en paz desde el silencio de la Percepción Unitaria.

Cuando uno regresa a la hipnosis colectiva, que lleva nuestro propio nombre, y se comporta de una manera incoherente, uno no debe caer en la justificación ni en la condena. Se trata simplemente de ver.

Uno tiene que observar en Percepción Unitaria sin transformarse en abogado defensor ni en juez inculpador de uno mismo.

Y mucho menos de los demás.

Despertar significa abandonar muletas intelectuales, narraciones diversas, guías espirituales y otras formas de refugiarse en el consuelo.

Uno puede vivir sin consuelo, pero también sin tristeza y sin llanto, en la Percepción Unitaria.

Es necesario descubrir por uno mismo lo que es vivir sin conflicto y en paz, lo cual significa estar solo entre los agitados y los conflictuados, estar solo entre los vulgares aburridos y los brutalmente crueles.

No hay maestro ni literatura alguna que pueda hacer esto por nosotros. Una persona que no está en paz puede imaginar que está despierta. Es decir, puede soñar despierta.

El que no está en paz no puede ver que es esclavo del hábito; y habla de ser libre, creando con esa imaginaria libertad (sin paz) enorme desorden y confusión en su propia vida y en la vida de quienes lo rodean.

El que está en paz no se siente solo, pero pronto descubre que no son muchos los que están en paz. Esta es una forma extraña de la soledad.

Es la soledad de la tremenda compasión.

Sólo en Percepción Unitaria despertamos, o salimos de la hipnosis egocéntrica mutua y colectiva.

Sin Percepción Unitaria podemos imaginar y rezar creyendo que estamos en contacto con Dios, pero la palabra “Dios” no es Dios.

Sin paz mental no hay relación con nada ni con nadie.

Sin paz mental el cerebro está meramente en contacto con sus propias producciones. Una de esas producciones recibe el atractivo y seductor nombre de “YO”.

La palabra “yo” es una de las palabras más usadas del diccionario.

Interlocutor:

Me he preguntado a mí misma si la Percepción Unitaria era un lenguaje que ya conocíamos.

¿Hay otros que la viven con otro nombre, o que la viven sin darse cuenta?

El ponerle un nombre y simplificar hasta el límite de lo posible su definición nos puede ayudar a no desviarnos de todas las fantasías del pensamiento: esotéricas, místicas,

mal llamadas religiosas, filosóficas, metafísicas, etc.

El intento de la Percepción Unitaria, aunque es simple y sencillo, puede no serlo cuando uno se encuentra en el remolino del pensamiento.

Tal vez el lector podría decir que se puede escuchar el pensamiento como un sonido más, pero hay pensamientos perturbadores de todo tipo que generan un movimiento visceral y emocional tremendo. Estando dentro de este remolino, ¿puede aún suspenderse la palabra y el pensamiento?

Dr. RFG:

Parece que muchas personas no se dan cuenta de que todo está en desorden. Todo.

La Percepción Unitaria desapareció de la cultura planetaria humana, quizá cinco mil años atrás o más. Si tiene otros nombres, perdura sólo como otro pensamiento y no como experiencia real.

El nombre que puede haber recibido la Percepción Unitaria en otras culturas se ha traducido al inglés y al español de muchas maneras, lo cual hace que no sepamos de qué estamos hablando.

He viajado por todo el planeta y muy pocos intentan la Percepción Unitaria consistentemente, constantemente, día a día, momento a momento, ardentemente.

Estar en Percepción Unitaria sin darse cuenta está fuera de la definición de Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria

es un acto consciente que revela a nuestro inconsciente.

Todo lo que conocemos es pensamiento; por lo tanto, el intento de la Percepción Unitaria debe comenzar con la suspensión de la palabra, el símbolo y el número (todo pensamiento).

Cuando se escucha al pensamiento como si fuera un sonido (sin el observador) el pensamiento deja de perturbar.

En realidad, no existe pensamiento que no sea perturbador. Aun el pensamiento funcional.

Véalo usted misma. Usted tiene que constatar por usted misma lo que estoy diciendo.

El pensamiento y la paz profunda de la mente son incompatibles.

Al creer que lo único que hay en la mente es pensamiento, hemos aceptado que todo esté en desorden, ya que la percepción mediada por el pensamiento es fragmentaria.

Hay que introducir la Percepción Unitaria en la cultura. Eso debe ocurrir claramente, conscientemente, sin crear organizaciones jerárquicas de ningún tipo y sin darle nombres exóticos.

Durante el orgasmo sexual **“se acaba”** el observador, **“se termina”** el yo por unos instantes. ¿Pero puede acabar el observador (el ego) cuando no hay orgasmo? Eso puede ocurrir sólo en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria no es una experiencia mística, religiosa

o metafísica; es, simplemente, la vida verdadera que el ser humano ha olvidado en esta tremenda prisión que ha creado, sometido a divisiones milenarias de creencias, ideologías, fórmulas, organizaciones religiosas y políticas, clubes de entretenimiento, etc.

La prisión del hombre es lo que él denomina “civilización”. Una civilización dividida y en desorden, donde somos testigos del colapso comunista y capitalista. En el 2012 se manifiesta el tsunami financiero mundial, producto de la legalización del fraude y el saqueo.

Una tarea que se auto-realiza en Percepción Unitaria es la liberación de la libertad.

Han existido revoluciones puritanas o radicales, ambas moralistas, en nombre de la libertad. La más grande estatua de la libertad está a la entrada del país que tiene (estadísticamente) el número más alto de prisioneros institucionalizados.

Tiene que existir una liberación interior del moralismo extremista, para que renazca la moral verdadera y la compasión.

En la moral verdadera se va descubriendo lo que uno quiere HACER para sobrevivir, con quién quiero ESTAR para profundizar en la Percepción Unitaria, y cómo CUIDAR de la vida y de la dignidad del ser humano (cómo manifestar la compasión).

En el estudio de la psicología se ven diferentes principios conceptuales con los que se elaboran diferentes herramientas teóricas y terapéuticas. Lo lamentable es que no se percate uno de que tanto esos principios como esas herramientas son sólo

pensamiento, y que el pensamiento-memoria no es la totalidad de la mente humana.

La meta-psicología y la filosofía de la psicología siguen siendo pensamiento (la mente en contacto con la materia); y jamás se aborda el aspecto de la mente que está en contacto con la energía (que es la Percepción Unitaria).

La vida en Percepción Unitaria supera a cualquier fantasía que el pensamiento pueda elaborar. El ser humano se ha desvinculado, sobrevalorando el pensamiento, del funcionamiento total de la mente (ABC). Pero la mente está en la totalidad, y es mucho más que memoria y pensamiento (C).

No es que necesitemos más pensamiento irracional, insensato y homicida. No.

Lo que necesitamos es comprender que el pensamiento sensato, exploratorio y racional **NO ES PERMANENTEMENTE NECESARIO.**

Si alguien está sumamente perturbado, digamos, reaccionando con profunda rabia, hay que ver toda la reacción sin palabras en Percepción Unitaria, sin llamarle rabia. La raíz de la rabia es neurovegetativa, se expresa como memoria subcortical, con innumerables reacciones viscerales (taquicardia, sudor, boca seca, etc.).

No es posible ver la totalidad de la rabia, en el momento mismo que ocurre, **A NO SER QUE SEA EN EL SILENCIO DE LA PERCEPCIÓN UNITARIA, SIN PALABRA.** Si la rabia se percibe unitariamente, cesa en el acto. Uno tiene que constatar todo esto por sí mismo.

El yo es un producto del pensamiento, como lo es el “ego” descrito por Freud.

El yo tiene una larga historia que depende de la creciente complejidad del pensamiento que le da origen.

EL YO POSEÍDO emerge del clan y de la tribu y, sin duda, se siente parte del grupo; pero aquel pensamiento había inventado “espíritus” que poseían al yo y le hacían hacer toda clase de cosas -no todas ellas fieles al grupo, al clan y a la tribu-, que lo poseían de otra manera más concreta. Las palabras “alienado” o “enajenado” delatan la idea de un yo poseído.

EL YO CARTESIANO se superpone al yo poseído, pero se supone que mejora con el tiempo, que razona sobre el pensamiento mismo y también se supone que actúa. Por ejemplo: “yo respiro”; “yo crezco”; y “sin duda, yo pienso”.

Así, el pensamiento crea algo que no parece ser pensamiento. Un ejemplo es el “yo que piensa”.

Esta es sólo una de las incoherencias no denunciadas del pensamiento como “proceso”. El yo no crece, no duerme y no piensa. El yo es un mero producto del pensamiento, como lo es el unicornio.

EL YO MULTIDIMENSIONAL es el resultado de una cultura desdibujada por la confluencia de un mosaico de ideologías y creencias. Del mosaico ideológico actual surgen híbridos, como el Socialismo de Mercado en China, o la Seguridad Social en los Estados Unidos.

No se toma en serio la propuesta de un salario universal que

asegure la dignidad y la supervivencia de todos los seres humanos.

Del mosaico religioso surgen sectas budistas en Estados Unidos y otros países de raíz cristiana, al mismo tiempo que prolifera la prédica de misioneros cristianos en China, donde ya existe un débil cristianismo sincrético-taoísta.

El yo multidimensional se concibe frente a una computadora, explorando el Internet, mientras crece su propio analfabetismo científico y cultural.

EL YO RETRO emerge del creciente analfabetismo cultural, de la ignorancia de los que se gradúan en la escuela secundaria y que apenas saben leer y escribir después de doce años de algo que recibe el nombre de “educación”.

El yo retro tiene aversión al riesgo porque tiene su origen en el temor. La tribu y la nación se vuelven importantes para el yo retro. La organización religiosa es importante para él o ella. El yo retro propicia el congelamiento de la globalización comercial, tecnológica y económica.

El yo retro quiere sentirse seguro estableciendo estructuras sociales basadas en sólidas e impenetrables jerarquías. Una de sus posibilidades se muestra en la película cinematográfica “Gattaca”, en la que la biotecnología diseña y prefabrica las intimidades de la existencia humana. Otra posibilidad terrible se expone en el libro “1984” de George Orwell.

El yo tiene muchos nombres: “yo”, “ego”, “tiempo”, “Rubén”, “argentino”, “español”, “ruso”, etc.

Lo mismo pasa con un animal que recibe por lo menos cinco nombres: “cerdo”, “cochino”, “puerco”, “porcino” y “chanchó”. Es obvio que se usan muchas palabras para hablar de lo mismo. Es el pensamiento que ha creado las divisiones de clase, divisiones raciales, religiosas, nacionales, lingüísticas, etc., entre los seres humanos.

Quizá haya habido otros nombres para la Percepción Unitaria en la historia, pero lo terrible es que se ha perdido la vivencia misma.

Quizá Jesucristo habló de Percepción Unitaria cuando decía “*Metanoia*”, pero Él fue destruido y su enseñanza ignorada hasta hoy.

Es obvio que la “*Metanoia*” es sólo una palabra más en la historia. No es una vivencia de ahora.

Y fue mal traducida como “arrepentimiento” o “conversión,” cuando en realidad significa “vivir más allá de todo lo conocido”.

Interlocutor:

Utilicé la palabra “inconsciente” con comillas a propósito y me referí al “sin saber” con una connotación que me gustaría ampliar un poco más. En realidad, estas palabras tienen que interpretarse con mucho cuidado, pues de aquí pueden derivarse muchas confusiones.

Quando usted se refiere al acto consciente de la Percepción Unitaria, simplemente está diciendo “dándose cuenta”, que siempre es gerundio sin sujeto, que es diferente de decir

“date cuenta de que el sonido ya está” (porque el que se da cuenta “soy yo”); y la estructura de este lenguaje muestra la sutil naturaleza egoica. Es como decir “fragmentate antes de escuchar”; y el acto sencillo es “escuchando, viendo y sintiendo el peso al mismo tiempo, YA”.

Alguien podría decir que se es muy reiterativo en esto tan sencillo, pero será reiterativo mientras se perciba fragmentariamente, es decir, desde el pensamiento.

En lo que se refiere a la perturbación lo que dice es verdad; todo pensamiento, funcional o no, produce perturbación. Es como tirar una piedra a un lago imperturbable; dependerá de la fuerza que lleva, y del tamaño de la piedra, para ver las ondas que se generan. No es lo mismo pensar que se va a la cocina a tomar un vaso de leche, que la notificación de que un familiar acaba de ser asaltado. La naturaleza de la perturbación es muy diferente en cada caso.

Es evidente que la mayor parte de nosotros tratamos de calmar el lago lanzando más piedras desde la superficie -la actividad del pensamiento- y no dejando que la profundidad del mismo lago actúe -la Percepción Unitaria.

Respecto al pensamiento sensato habría que comentar algo, ¿de dónde parte la sensatez? Nada que surja fuera del pensamiento funcional puede ser sensato; y el pensamiento funcional, es funcional porque sirve y porque puede ser instrumento del Silencio Inteligente, como cuando usted habla desde la Percepción Unitaria; está hablando desde el Silencio, haciendo uso del pensamiento. Cuando el pensamiento deja de ser necesario y exploratorio, YA no es sensato.

Dr. RFG:

La parábola del lago es interesante. Rara vez dejamos que la profundidad de la Percepción Unitaria, la gran profundidad de ese silencio, pacifique la mente.

Amamos los juegos de palabras, sobre todo cuando se refieren a la palabra favorita: “yo”.

Adoramos las preguntas que nos obligan a pensar y que jamás nos sacan de nuestra miseria. Por ejemplo: ¿Por qué odiamos? ¿Quién odia? Y otros devaneos filosóficos como esos.

En realidad, es obvio que amamos el conflicto y que no tenemos amor por la paz.

Por eso postergamos la paz y la sensatez inteligente de la Percepción Unitaria.

CAPÍTULO 2

CONCEPTOS VERSUS HECHOS

Interlocutor:

¿Usted puede estar en Percepción Unitaria todo el tiempo?
¿No se distrae de la Percepción Unitaria? ¿Hay algunas cosas concretas que usted aconsejaría a los lectores de este diálogo para el intento de la Percepción Unitaria?

Dr. Rubén Feldman González:

La pregunta me evoca una sonrisa, ya que parece una réplica de una de las preguntas que le hice a Jiddu Krishnamurti hace ya treinta años.

En realidad me sorprende a mí mismo distraído (es decir, pensando), por lo menos una vez por hora.

Apenas “veo” mi distracción, sin ningún esfuerzo, vuelvo a escuchar el sonido, siempre nuevo, en la profundidad del silencio sin palabras.

Escuchar, mirar y sentir el peso del cuerpo ocurre al mismo tiempo y el cuerpo se relaja. Así comienza el contacto con la totalidad de la mente.

Pensando sólo dejamos actuar a un fragmento de la mente.

Hay veces en que el pensamiento se acelera y parece que

el número de palabras e imágenes fuera mayor por unidad de tiempo. En estos casos la mente está atada al tiempo, a la medición, a la palabra, a la velocidad, al número, a la fragmentación.

En esos casos repito la palabra “silencio” lentamente, mientras siento el peso bajo ambos pies al mismo tiempo y pronto (muy pronto) la mente se aquieta y el espacio se dilata (en la propia conciencia) hasta volverse uno. El espacio es uno.

Hay que aprender a moverse durante el día para ser puntual, pero evitando los apurones.

En la Percepción Unitaria hay gran paz, cesa la impaciencia, el malestar psicológico, la tensión y el temor.

Es así que he descubierto que sólo en Percepción Unitaria puede haber diálogo real con la esposa, con un amigo, con el hijo, con el paciente, etc.

Es en esa inmensa paz, solamente, que uno puede escuchar al que le habla a uno completamente, sin interferencia alguna, interferencia que frecuentemente viene desde el propio cerebro, en forma de pensamiento.

Ya he dicho que el pensamiento va, inexorablemente, acompañado de emociones y de la actividad del sistema nervioso autónomo.

Intelecto y emoción no están separados.

Interlocutor:

Creo que ahora con su respuesta las cosas se han simplificado

enormemente. Las personas que conviven con usted, ¿no se extrañan con sus actitudes? Usted mismo, ¿no se ve asaltado por el miedo de no decir ninguna palabra? ¿Cómo lo ven sus amigos y compañeros de trabajo?... Cuando evoca la palabra “silencio”, ¿no cae acaso en la contradicción de las palabras “sagradas” o mantras que, a fuerza de repetición, “silencian” la mente, pero que, paradójicamente, no la hacen vivir en la dimensión del Silencio?.

Dr. RFG:

No existe miedo a no hablar.

Cuando es necesario hablar, uno habla. Uno habla como lo hacemos en este momento.

Me gusta hacer reír y lo intento con frecuencia.

Pero cuando la inteligencia grita que ese pensamiento que lo consume a uno, que lo distrae a uno, no tiene función alguna, ese es el momento de intentar la Percepción Unitaria.

Pero al final de un largo y extenuante día de trabajo (por ejemplo) puede ayudar esa palabra: “silencio”; porque es una palabra con un logos (significado) visceral y emocional. No ayudaría repetir la palabra “mamá”, que tiene otra somatosignificancia. La palabra “mantra”, en sánscrito, significa “fin del pensamiento”.

Si una palabra nos induce a pensar (como, por ejemplo, preguntar “quién piensa”), esa palabra no ayuda al primer silencio mental que necesitamos para la Percepción Unitaria. Pero la palabra “silencio” (con suerte) puede ayudarnos a que

comience el primer silencio, en el que se escucha todo sonido y al mismo pensamiento como si fuera otro sonido. Hay que entender “silencio” como un verbo en gerundio.

Una sola palabra adecuada NO ES como una larga oración memorizada que, por venir meramente de la memoria, puede hipnotizarnos.

Pero la hipnosis no es el primer silencio.

El pensamiento es una forma de hipnosis.

Aquí es sólo la inteligencia lo que puede comprender la totalidad del silencio y abandonar la hipnosis del pensamiento. Fue cuando perdí el temor a parecer estúpido, que pude intentar seria y sinceramente la vivencia (no sólo la idea) de la Percepción Unitaria.

Karl Pribram me dijo en la Universidad de Stanford, California, que cuando él perdió ese mismo temor fue cuando comenzó a descubrir cosas nuevas en sus experimentos sobre percepción.

Supongo que frente a una persona en Percepción Unitaria puede surgir todo el espectro de reacciones humanas.

Si una persona está en Percepción Unitaria puede ser leonizada, alabada, demonizada, invalidada o ignorada.

Las reacciones son irrelevantes, porque tienen origen en el pensamiento que emerge frente al evento o persona que “nos hace reaccionar”.

En realidad, no es un evento o una persona lo que nos

hace reaccionar, sino el pensamiento mismo, aquello que imaginamos sobre el evento o la persona.

La Percepción Unitaria es el fundamento de la acción y el fin de la reacción.

Interlocutor:

A veces resulta tan difícil transmitir la experiencia de la Percepción Unitaria, que las personas no tardan ni cinco segundos en “entender” este hecho fundamental, que ya lo “guardaron” en su bagaje de experiencias que van coleccionando.

Cuando uno vuelve a platicar con ellas y se habla de la Percepción Unitaria, dan respuestas como estas: “...ah, sí, es como poner la mente en blanco”; o bien, se entiende todo lo contrario de lo que es percibir. Sin duda, el pensamiento, sea individual o colectivo, es una hipnosis con una inercia tremenda.

Condicionar la cultura humana por milenios en este ámbito y condicionarse individualmente con todo lo que se cosecha en este mundo, que sólo parece ser habitado por las sombras del pensamiento, nos aleja de este hecho sencillo que es la Percepción Unitaria; y aquí suspendo el lenguaje mientras oigo todo el sonido, pues me aterroriza reducir la Percepción Unitaria a un producto más del pensamiento.

¿Tenemos realmente hambre de Paz?

Dr. RFG:

Es muy difícil diferenciar entre B y C.

Sólo el que ha vivido la Percepción Unitaria puede hacer esa diferencia básica de la existencia humana.

En Italia dicen que el traductor es un traidor.

No existe peor traición que creer que basta conocer la definición de la Percepción Unitaria para conocer el hecho en sí que la Percepción Unitaria es.

Pensar en que Rubén muera, puede producir miedo en Rubén. Pero cuando miro amorosamente a mi perrita Anita hacer alguna de sus innumerables gracias, Rubén no existe y el observador es lo observado. Es un momento de máxima Gracia y Bendición.

La definición epistemológica de la Percepción Unitaria es ésta: la observación que abarca al observador y a lo observado al mismo tiempo.

A veces reaparece Rubén al final de una carcajada, mientras mira a la perrita que acumula más de una uva en su hocico.

El fin de los tiempos ha llegado.

Los tiempos son ayer y mañana. Y el fin de los tiempos se llama “YA”.

Sin duda, la Percepción Unitaria es también psicoterapia, ya que digo que la Percepción Unitaria es lo más importante de la mente humana.

La psicoterapia no necesita de cambios conductuales inducidos por técnicas de bloqueo y facilitación. La psicoterapia no

necesita de un cambio de nuestras ideas o nuestras creencias. La psicoterapia no necesita tener como objetivo algún cambio en el inconsciente.

La psicoterapia es una psicotransformación perceptual global, que es la Percepción Unitaria. Pero la Percepción Unitaria no es una mera técnica psicoterapéutica, sino una forma de vida.

La Percepción Unitaria es ese aspecto de la mente (o esa manera de funcionamiento neurológico B) que hace contacto con la realidad indivisa (o realidad no fragmentada o realidad indivisible).

La realidad indivisa es, sobre todo, energía.

Todo esto no es “Gestalt”.

La Percepción Unitaria es la percepción consciente de, por lo menos, dos formas de energía al mismo tiempo. Sonido y luz. Gravitación y calor.

O bien, **YA MISMO**, la percepción simultánea del sonido-luz-gravitación-calor.

La psicotransformación de la Percepción Unitaria no ocurre gradualmente, sólo ocurre en este instante, que es el **YA MISMO**, y de instante en instante.

Uno puede vivir la vida con gran energía con la mente silenciosa, la mente que no está reduciendo la realidad a meras palabras.

Uno puede pensar en la gravitación y medir el peso en kilogramos.

Pero el verdadero contacto consciente con la gravitación ocurre sólo en Percepción Unitaria, cuando se siente el peso del cuerpo sobre el suelo y sobre la silla.

En Percepción Unitaria aprendemos a no pensar, a saber cuándo el pensamiento racional es innecesario, y también aprendemos a actuar sin estar ocupados. Es posible trabajar sin esfuerzo.

La Percepción Unitaria nos permite pensar, hablar, sentir, relacionarnos y conducirnos de una nueva manera.

En Percepción Unitaria hay paz, regeneración y comunión.

Por eso digo que en la paz de la Percepción Unitaria existe la única posibilidad de actuar en la sociedad **SIN CREAR DESORDEN.**

La mente en paz no es la mente pacificada.

A veces bromeo y digo que en Percepción Unitaria uno encuentra a su cuerpo allí donde lo ha dejado.

Cuando Rubén encuentra su cuerpo (que había abandonado en una silla mientras pensaba), Rubén se vuelve irrelevante. Existe pensamiento, pero no pensador. Existe la observación que abarca a lo observado. Lo que ve es todo lo que hay.

A Rubén ya no le importa la importancia (o ser importante).

Uno puede actuar pensando, cuando pensar es útil, por poco

tiempo cada día, y uno puede actuar sin pensar, en el deleite de la paz de la Percepción Unitaria. En Percepción Unitaria uno es libre de la forma y condición humanas. Eso significa libertad real, y no la liberación de alguien a quien queremos para hacer alguna tontería.

La libertad es la paz de la Percepción Unitaria.

Es importante que se haga la diferencia entre Percepción Unitaria y el conocimiento sobre la Percepción Unitaria.

El conocimiento es una forma mental fija con la que se interpreta la realidad indivisa, que está permanentemente en flujo. La palabra Dios no es Dios.

La palabra Dios resume el conocimiento humano sobre Dios, pero no es la realidad “Dios”.

El pensamiento es un proceso molecular electroquímico-cuántico determinado por los genes, el ambiente psicosocial y, aun, el ambiente cósmico.

El espacio es uno y no hay tal conciencia del espacio más que en Percepción Unitaria.

En Percepción Unitaria hay un orden autónomo implícito en el que se detecta todo lo perceptible al mismo tiempo sin símbolo alguno (sin palabras).

Ninguna deducción racional hará que uno viva en Percepción Unitaria.

Lo que se necesita es ver todo lo visible y escuchar todo lo

audible, al mismo tiempo y en silencio. En Percepción Unitaria hay un silencio sin medida, no es el silencio que el pensamiento mide con el reloj.

Lamentablemente, en los círculos literarios y metafísicos todavía se sobrevalora al pensamiento como algo equivalente a lo divino. La palabra “intelecto” llega (en esos círculos) a equipararse con la palabra “espíritu”.

Si el pensamiento es espíritu, entonces no hay nada más elevado que el intelecto. Pero la mente no es sólo memoria, conocimiento, pensamiento e intelecto. La mente es también Percepción Unitaria (algo que la mayoría de los seres humanos desconoce o menosprecia).

No es posible pensar en la realidad indivisible del cosmos, pero hay cierto tipo de contacto con ella solamente en Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es el umbral a la totalidad de la comprensión.

En Percepción Unitaria se percibe al cuerpo sano como una totalidad indivisible. Si existe dolor de muelas se percibe a la muela enferma como algo separado del cuerpo. Alguna vez dije que la Percepción Unitaria es “escuchar con los pies”. Traté de usar el absurdo para transmitir la lógica, o el logos, de la Percepción Unitaria.

También dije, en el Chaco argentino, que en Percepción Unitaria “miramos sin cabeza”, viendo el cosmos sobre nuestros hombros si caminamos en la playa o en el bosque. Este mirar sin cabeza es “honestidad perceptual”.

El pensamiento, cuya forma de percepción es ineludiblemente fragmentaria, ha degradado la existencia humana y la ha reducido inventando enemigos y vendiendo armas, drogas fabricadas en garajes de casas de familia, que se venden en la calle y que destruyen la vida y el cerebro de los “consumidores”.

Nos degradamos vendiendo armas, tabaco, bebidas alcohólicas, mujeres adolescentes, niños y riñones.

El pensamiento sin Percepción Unitaria es un peligro para la vida humana.

Interlocutor:

Las definiciones son muy útiles, sobre todo cuando se refieren a hechos concretos y reales como la Percepción Unitaria. Gracias a la definición del hecho, evitamos las divagaciones y la confusión.

La definición aclara y simplifica, desde luego, cuando la mente está lúcidamente atenta; es decir, en Percepción Unitaria. Si defino Percepción Unitaria y no la vivo, esta definición no es más que estructura mnemónica (memoria) del ámbito psiconeurológico C.

Siento que la necesidad que experimentamos al tratar de dar una definición es la de aclaración y síntesis, pues hay ya muchas bocas que dicen “Percepción Unitaria” y que no están dentro de esa “honestidad perceptual” a la cual usted se refiere.

Si la definición de la Percepción Unitaria no fluye por los sentidos **AHORA**, entonces sí somos deshonestos perceptuales. Si la definición se convierte en algo intelectual, estático, y no

es esa percepción del sonido, la gravitación y la luz, percibidos al unísono por los sentidos **AHORA**; entonces, es sólo una idea más que traiciona a la verdadera comprensión.

Dr. RFG:

Está muy claro, ¿no es verdad?

CAPÍTULO 3

LA VIDA VERDADERA

Interlocutor:

Nuestra vida es una incógnita. Todo ser humano, en algún momento de su vida, se pregunta: “¿Cuál es el sentido de la vida?”

¿De qué manera estamos ligados al cosmos y cómo éste determina nuestras vidas? ¿Cree que existan respuestas a estas enormes preguntas?

Dr. RFG:

Las preguntas sobre el significado de la vida surgen cuando se frustran nuestros deseos y cuando aumentan nuestros miedos. Es decir, aquel que vive al ciento por ciento en Percepción Unitaria no se pregunta qué significa la vida; está contento por nada.

Vivir de verdad le basta.

Todas las reacciones y las preguntas son productos del pensamiento.

Quizá la unidad de pensamiento sea el reflejo nervioso.

La acción que no es reacción, y que no es pregunta, nace de la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es el fundamento de toda acción. La Percepción Unitaria es el verbo de todos los verbos (y está en gerundio). Es la vida verdadera.

La conciencia individual puede ser penetrada por la conciencia universal, pero sólo en Percepción Unitaria.

La realidad de que es posible aprender de lo desconocido, del cosmos y de la vida **YA MISMO** (en Percepción Unitaria), parece inaceptable para una mente y una cultura que sólo conocen memoria y pensamiento.

Además, el conflicto que se manifiesta como miedo, rabia y tristeza, como celos (que son una forma de miedo), ese conflicto, surge del pensamiento no funcional.

Cuando se suspende el pensamiento que no se necesita para hacer algo, comienza la paz y la energía.

Hay gran paz y energía cuando se mira y se escucha todo lo perceptible al mismo tiempo. Hay contento por nada, vida verdadera. Cesan las reacciones y preguntas que emergen de la memoria inconsciente e incoherente y del pensamiento que es memoria.

La gran recompensa está en el **YA MISMO** vivido en Percepción Unitaria.

Toda la naturaleza es parte de la conciencia universal del cosmos.

El ser humano se aísla y se fragmenta cuando limita su percepción al pensamiento de la conciencia personal.

La conciencia personal es una pesadilla, tanto en la vigilia como puede serlo en el sueño. La conciencia personal le llama “bien” al deseo consumado y “mal” a lo que produce temor, ya sea Satanás o la demencia.

La conciencia personal no puede creer que exista conciencia universal. La conciencia personal se mueve entre el hambre, la ignorancia, las guerras, la pobreza indigente, las adicciones, la corrupción, el fraude, el saqueo; y va de miedo en miedo, de rabia en rabia y de tristeza en tristeza.

Si la conciencia personal no descubre la Percepción Unitaria, entra, tarde o temprano, en alguna patología como lo son las obsesiones, las manías, las ansiedades, las mentiras y las depresiones, por mencionar sólo algunas.

Ya vimos que existe un abismo entre los hechos y las representaciones o conceptos de esos hechos. La representación es un reflejo automático que produce la memoria inconsciente e incoherente. La representación reduce, fragmenta y distorsiona la percepción.

La memoria no es infalible.

La conciencia personal puede (pero sólo en Percepción Unitaria) pensar sin pensador, pero no se atreve.

Cuando utilizo el reomodo para intentar expresar qué es la Percepción Unitaria, el mismo mecanismo de la representación se pone automáticamente en funcionamiento; las representaciones de Satanás, de la locura, de la amnesia, hacen que uno se aterre y no se decida a suspender el pensamiento y cualquier representación simbólica de la realidad (palabra, número, imagen, etc.).

Creo que esto está relacionado con el mandamiento judeo-cristiano que dice: “No forjarás imágenes delante de mí”.

El oído escucha un veinte por ciento y memoriza sonido en un ochenta por ciento; es decir, se escucha un veinte por ciento y se representa un ochenta por ciento.

Así se pierde uno de escuchar el ochenta por ciento de lo escuchable.

Cuando representamos nuestra propia persona rara vez recordamos los múltiples y constantes miedos, rabias y tristezas que nos atenazan diariamente.

Es como ser un prisionero que, en un calabozo, imagina ser libre.

Sin Percepción Unitaria no es posible confiar en el proceso del pensamiento, que está plagado de incoherencias inconscientes, caprichos, asunciones, errores y distorsiones.

Una asunción común es creer que no hay relación entre el pensamiento y la rabia, o entre el pensamiento y el miedo. No puede haber rabia, ni miedo, ni tristeza, que no estén soportados por el mecanismo del pensamiento.

Otro problema es que no es posible describir a la conciencia con el lenguaje conocido; y no se puede conocer la conciencia a través de la ciencia, que es memoria.

El puro y total acceso a la conciencia es la Percepción Unitaria.

Interlocutor:

Como es claro, en un gran número de preguntas va implícito el miedo - obsesión del pensamiento. No hay libertad en este proceso.

Sin embargo, no creo que podamos negar la validez de las preguntas cuando éstas surgen del impulso de la curiosidad o del afán de indagar sobre las cosas. Tal vez tendríamos, más bien, que considerar el estado de la mente que hace la pregunta y si en este contexto la pregunta es correctamente planteada o no.

La mente que ve las estrellas maravillada puede preguntarse sobre el origen del Universo y el papel del hombre en su hábitat; misterio que, tal vez, sólo se conteste en el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria (o “Fotizo”) que usted ha vivido.

Muchos de nosotros hemos experimentado un momento de terrible frustración; con los ojos de la fragmentación - el pensamiento que no ve- y su contenido (miedo rabia tristeza) nos hacemos las mismas preguntas, gramaticalmente hablando, pero con un significado totalmente diferente.

Las grandes preguntas de este siglo han surgido de un movimiento fundamentalmente distinto de la mente que no conoce límites. Estas preguntas han dado lugar a las grandes contribuciones en ciencia como es el caso de su amigo David Bohm, en lo que se refiere a física teórica. Lo desafortunado es que otros, a partir de su fragmentación, hagan un uso horroroso de estos conocimientos.

En el supermercado de la “Nueva Era” también citan a Bohm, sin saber lo que dicen.

Invitar a la pregunta desde la libertad es uno de los fundamentos del diálogo.

La mente sana indaga, pregunta, duda; y la pregunta se suspende en el Silencio de la Percepción Unitaria. ¿No es así?

Dr. RFG:

La pregunta obsesiva busca inmediata respuesta desde lo conocido, que subyace en el pensamiento (de uno o de otros).

La pregunta exploratoria es atemporal y se mantiene mientras van emergiendo contestaciones múltiples y de diversa naturaleza.

Cuando nos preguntamos qué somos y a dónde vamos es, quizá, doloroso comprender súbitamente que eso que llamamos “yo” (o “Rubén”), eso que lleva nuestro nombre, no es más que un conjunto de reflejos nerviosos que creen tener un pasaporte (un nombre), un automóvil, una casa, una cuenta bancaria, algunas ropas y zapatos, una familia y un reloj.

Ese “yo” tiene su devenir medido por el reloj, y su orden, llamado “psicológico”, depende del tiempo.

Cuando preguntamos qué es la mente, de pronto, descubrimos que creemos que toda nuestra actividad mental es temporal (dependiente del tiempo y del devenir).

Ese orden temporal psicológico es necesario, me ayuda a pensar racionalmente, me ayuda a ser puntual.

La puntualidad es el primer acto de compasión.

Pero ese orden desconoce que existe otro orden mental que no es dependiente del tiempo y del devenir, que es lo que denominamos Percepción Unitaria.

Pero la idea de la Percepción Unitaria pertenece al orden psicológico temporal, esa idea NO ES el hecho mismo de la Percepción Unitaria.

Uno teme abandonar el orden psicológico temporal (el único orden que uno conoce). En ese orden está mi miedo a morir, mi prestigio, mis ganancias, mis placeres, mi voluntad de dominar a otros y las preguntas que requieren urgente contestación (pero no necesariamente una contestación sensata y verdadera).

En ese orden psicológico la mente se mueve de corral en corral; mi reloj, mi casa, mi familia, mi nación, mi religión organizada, mi filosofía de la vida (si la hubiera), etc.

Y los seres humanos se han aislado en numerosos corralitos: nación, religión organizada en jerarquías, etnias, partidos, clubes... Y luego, en nombre de eso, la guerra.

Uno cree que ese orden necesita tiempo y que sin tiempo no hay orden.

Una mente así ordenada no está en el orden atemporal, el verdadero orden que no necesita del concepto de tiempo, que no necesita rectificación o “llegar a ser algo”; “mejorar con el tiempo para alcanzar el éxito”; “condenarse con los años a envejecer y morir”; “contestar con urgencia”; etc.

La pura observación de la Percepción Unitaria es acción en orden y, en ese orden atemporal, uno hace cualquier cosa en paz.

Además del orden mental que examina, que acumula conocimiento, que opera y explora, existe el silencio de la Percepción Unitaria.

Ese es un silencio vivo y alerta.

En ese silencio el aprender, el ver, el oír, el operar, el explorar, ocurren al mismo tiempo, es decir, unitariamente. No ocurre uno después del otro. La acción se vuelve una con el actor porque hay acción sin actor, pensar sin pensador.

En el orden silencioso de la Percepción Unitaria el observador es lo observado y las respuestas están en la pregunta.

La Percepción Unitaria ocurre siempre YA, y en ese tipo de YA no hay yo, pero hay una honesta conducta responsable e inteligente.

Sabemos que el presente se puede vivir de tres maneras neurofisiológicas: A, B y C.

Cuando el observador es lo observado, el observador no está y no elige de qué se dará cuenta y de qué no. Así, el inconsciente se va haciendo consciente en el YA.

Lo desconocido que está ocurriendo ya mismo ES la vida verdadera.

En la vida verdadera no hay lugar para la pregunta obsesiva, para la mentira, para la brutalidad ni para la creciente vulgaridad social.

La vida verdadera es para los que no tienen miedo a quedar

solos con las preguntas fundamentales.

Entonces, comienza la relación verdadera con todos y con todo.

Uno aprende a vivir constantemente con las preguntas fundamentales, viendo las muchas respuestas que emergen a través del tiempo, en paz.

¿Soy uno de los pocos sensatos o uno de los muchos corruptos?

Interlocutor:

Esa es una buena pregunta para cualquier ser humano serio.

Es verdaderamente asombroso el apego que tenemos por algo y el sentimiento de posesión que tenemos sobre eso que puede ser un conocimiento, una persona, una propiedad, un reloj, la ropa, etc.

La representación e interpretación en la corteza cerebral de lo que está ocurriendo, puede generar efectos devastadores en el organismo.

Así, no es lo mismo tener una reacción de alarma frente a una serpiente, donde hay secreción de adrenalina, consumo de glucosa, actividad muscular inducida por un estímulo real donde el viejo cerebro inducirá al cuerpo a la protección de sí mismo (correr); que la re-presentación mental constante de las serpientes que genera un miedo intenso, que puede rayar en la fobia, con la secreción continua de sustancias hormonales como la adrenalina.

Estas hormonas producirán, a la larga, enfermedades crónicas.

Esta situación no dista mucho de aquella persona con apego al dinero que se re-presenta, como posibilidad constante, la caída de la bolsa de valores. El potencial del nuevo cerebro se pierde en esta fragmentación. Recuerdo, hace unos meses, un comentario de usted que, haciendo referencia al proceso de fragmentación, dijo literalmente que el cerebro había sido dañado en los últimos treinta mil años. Eso me causó un enorme impacto; pero uno ve realmente que esta máquina no funciona tan bien como se dice, de otra manera no estaríamos como estamos. Si la unidad anátomo funcional que es el cerebro ya está fragmentada, ¿la Percepción Unitaria sería ir en contra de esta inercia? O, más bien, ¿estar más allá de toda inercia?

¿Qué es lo que usted ve?

Dr. RFG:

B no es C.

B abarca a C.

C no abarca a B.

La vida en uno no es la vida de uno.

Cuanto más conscientes seamos (en Percepción Unitaria) de la vida EN nosotros, más pacífica será la vida de uno.

No puede existir consciencia de la vida en uno mientras creamos que la realidad es algo en lo que se puede pensar.

Eso es Percepción Fragmentaria. Es también, sin duda, inercia psicológica porque implica continuidad del mismo movimiento anterior: pensar y pensar.

La Percepción Unitaria es contacto directo con el orden implícito desde el cual emergen la imagen del pensamiento y el objeto visto o imaginado.

El cosmos se conceptualiza como un **VACÍO**, pero un vacío **LLENO** de energía que, a su vez, se estructura a veces como materia (estrellas, planetas, etc.).

El “yo” es una fantasía útil a veces, pero casi siempre es una fantasía no funcional.

Los autores de diccionarios encuentran gran dificultad para definir en palabras el hecho del silencio. El silencio de la Percepción Unitaria rompe la inercia de pensar y pensar.

El concepto neurológico de neuroplasticidad implica que la enfermedad que no recibe tratamiento se hará pronto daño cerebral. Un ejemplo es el insomnio que surge de trabajar y trabajar para ganar dinero rápida y permanentemente.

Esto hace que se transforme la fisiología de la neurona, la cual opera ahora de la manera “insomne” y no de la manera normal. Esto es legítimamente denominable “daño cerebral”. Ha habido un cambio molecular, irreversible o no, en la neurona.

Conozco muchos colegas médicos, aniquilados por una vida de stress laboral, que duermen sólo tres o cuatro horas por noche y que pronto desarrollan artritis e hipertensión arterial (enfermedades de stress); y no hay quien les pueda inducir a

cambiar ese ritmo enfermizo de vida “por su noble profesión”.

Pero el silencio de la Percepción Unitaria ha dejado de definir y ha dejado de esperar aprender algo de nuevas y variadas experiencias. La Percepción Unitaria abandona el insensato “provecho rápido y permanente”.

En ese silencio bienaventurado uno deja de necesitar más experiencias y entretenimientos. Una mente en ese silencio va limpiando la conciencia colectiva de la humanidad, llena de homicidios, guerras y deseos de provecho rápido y permanente.

Ya vemos el colapso económico mundial de 1998 basado en el provecho rápido y permanente. En 1994 le echaron la culpa a México (Efecto Tequila). En 1998 hablaron del Efecto Vodka y la culpa la tiene Rusia.

En el 2009 tenemos el tsunami financiero más grande de la historia, producto del fraude y el saqueo subvencionado por los Estados Nacionales.

Lo que se quiere implicar es que la culpa no la tiene el deseo de provecho rápido y permanente.

La paz silenciosa de la Percepción Unitaria es la única puerta estrecha a la realidad.

Cuando uno no necesita más ruido, más experiencias, más placeres, uno está listo para vivir en una nueva dimensión de la vida en la vida. La vida simple. La vida en Percepción Unitaria (sin la inercia del pensamiento).

La vida sin motivo, en el contento por nada y por todo.

Interlocutor:

La irracionalidad nos brota por los poros. El mundo de las representaciones, que es el mundo de la percepción fragmentaria, es como un gran teatro con infinitud de variables donde el ego, el “yo” o el “mí”, es el gran protagonista de la historia humana.

Lo desventurado es que no hay finales felices como los que habitualmente se ven en esos escenarios. Hoy pensaba, casualmente, que si los seres humanos viéramos nuestro inexorable fin físico como individuos, aunque sea por unos minutos, podríamos entender súbitamente la vanidad de todos “nuestros logros”, propiedades, dinero, conocimiento, y todo lo que ridículamente sentimos que poseemos.

Entonces, veríamos **REALMENTE** que nos vamos sin nada. Imagínese a un banquero viendo esta realidad, o al señor Bill Gates entendiendo esta situación. Pero tal parece que, a pesar de sus destrezas, están muy lejos de ver un hecho tan sencillo que sólo se ve en **PLENITUD** cuando se intenta la Percepción Unitaria.

La carga sólo se aligera, o más bien se termina, en el acto de la Percepción Unitaria que implica, en sí mismo, ir muriendo de instante en instante; y esto sólo sucede **YA**, percibiendo todo lo perceptible, incluyendo la percepción del movimiento del pensar.

Me gustaría, si es posible, que aclarara algo que podría ser confuso. Cuando usted dice “todos somos **UNO**”, hace referencia a que en esencia no estamos divididos; entonces, alguien podría decir: si no estamos divididos entonces “soy

UNO con Hitler”, independientemente de que me identifique o no con él. ¿Cómo aclararía esta aparente incongruencia?

Dr. RFG:

La percepción fragmentaria del pensamiento configura incongruencias donde éstas no existen y es capaz de unir lo que está dividido, como cuando decimos “Naciones Unidas”. Psicológicamente somos uno con los muertos y con los vivos a través de la conciencia colectiva que, igual que el inconsciente, surge por miedo a vivir en la Conciencia Universal.

Es muy obvio el hecho psicológico de que somos uno cuando tarareamos una canción de moda; cuando repetimos plegarias de súplica cuando algo nos va aparentemente mal; cuando soñamos con una bella cantante de moda; cuando iniciamos una conversación basada en las así llamadas noticias de la televisión.

En mi profesión de psiquiatra veo cómo mejora el paciente con psicoterapia holokinética, basada en la paz y el silencio de la Percepción Unitaria, y también cómo ese mismo paciente se vuelve suicida después de una acalorada discusión con sus familiares significativos.

Podemos decir que todos somos uno porque nos agrada ese pensamiento, pero también podemos tener la vivencia directa de que todos somos uno psicológicamente.

Estas son dos cosas diferentes. La vivencia de la realidad de que todos somos uno es posible, solamente, en Percepción Unitaria. Es mucho más que una buena idea y mucho más que una idea que nos puede resultar desagradable.

Interlocutor:

Nos estamos sumergiendo en algo que es muy crucial ver y entender.

Primero; la conciencia colectiva humana está fragmentada y esa fragmentación se expresa en cada ser humano existente. La fragmentación que ocurrió en Hitler, es la que ocurre en cualquier ser humano. Cualitativamente es el mismo proceso, con la diferencia de que en el caso de Hitler esa fragmentación se expresó con una fuerza extraordinaria en la voluntad de poder. Hablamos de Hitler por sólo dar un ejemplo.

Tanto usted como la que habla, hemos sido testigos a menudo de este proceso en la enfermedad mental donde la fragmentación de la conciencia colectiva se expresa en un ser humano particular a través de una esquizofrenia. El cerebro esquizofrénico está haciendo “contacto” con todos estos contenidos del pensamiento fragmentado en forma de alucinaciones y en la auto identificación con personajes históricos como Napoleón o María Antonieta.

Segundo; la metáfora de “usted es el mundo” va teniendo coherencia más allá de lo idealista, agradable o desagradable. Súbitamente, nos hace conscientes (no la pseudo-conciencia del pensamiento); es decir, nos hace darnos cuenta de la enorme responsabilidad y belleza de estar en Paz, lo cual sólo puede suceder cabalmente en la Percepción Unitaria.

Es lo que usted dice cuando afirma que la Percepción Unitaria va limpiando la conciencia colectiva humana.

Tercero; no cabe duda de que la relación humana directa,

limpia y sencilla, ocurre en el primer silencio de la Percepción Unitaria.

La suspensión de la palabra y el pensamiento nos llevan YA a una relación que “no distingue diferencias” entre los ojos que ven y los que son vistos, entre la piel de otro y la piel de una; de hecho, no hay esa pseudo-conciencia de “diferencia” creada por el pensamiento.

La vivencia de que todos somos UNO rebasa estos labios y se la dejo a usted, que ha sido tocado por eso que llama “Segundo Silencio” o “Aquello”.

Cuarto; decía usted que la Percepción Unitaria es una puerta que nos lleva al conocimiento universal pues, así como tenemos acceso a toda esa fragmentación de la que hemos hablado, podríamos tener acceso directo al conocimiento colectivo; de hecho, lo hemos comentado así en alguno de nuestros diálogos. A veces, es verdaderamente asombroso cómo, al romper las barreras “del pensamiento racional” uno tiene acceso directo a la información que precisamente requiere y que llega a veces de una forma “casual” o misteriosa.

Si esta información operara funcionalmente dentro de la Percepción Unitaria, el planeta no debería llamarse Tierra, sino Edén.

Dr. RFG:

La Percepción Unitaria nos abre la puerta a la conciencia universal, pero no al conocimiento del universo.

El conocimiento colectivo es algo a lo que se refiere de una

manera fresca, el profesor David Bohm, en su diálogo con la Revista Omni de enero 1987.

Es inevitable que aumente la confusión cuanto más hablemos de “conciencia”, que es un término excesivamente manipulado y escasamente definido.

Cuando hablo de “percepción fragmentaria” me refiero a la manera común de pensar que todos tenemos, aunque el pensamiento sea tanto funcional como racional. La memoria es un proceso inconsciente e incoherente, incluyendo la criptomnesia. La criptomnesia proporciona el material para la fantasía y la imaginación, que son formas lúdicas del pensamiento. Quizá un analista les llamaría formas regresivas del pensamiento (y no lúdicas).

No olvidemos que cuando el libro de Sigmund Freud “La Interpretación de los Sueños” aparece a principios del siglo XX, no tuvo buena recepción y pasaron cincuenta años más para que se internacionalizara. En aquel momento los psicólogos todavía estaban ocupados discutiendo sobre Alan Kardec y sobre si la disociación (consciente o inconsciente) era, o no, posesión por los fantasmas de los muertos.

Lo irracional, históricamente, supera a lo racional; como también lo demuestra hoy el rápido y permanente comercio internacional de las armas.

El hablar en lenguas, también conocido como glosolalia o xenoglosia, es otro ejemplo de irracionalidad, en este caso “pentecostal”.

Se supone que “el que habla” en la glosolalia es algún ángel o

espíritu benévolo. El “glosolálico” delega la responsabilidad del “significado” de lo que dice a aquel que quiere descifrar el “sistema” irracional de símbolos.

Nosotros, al desarrollar el lenguaje que hablan “Rubén y Usted”, hemos (simultáneamente) creado las barreras que delimitan al ego, al yo “Rubén” o al yo “suyo”.

Es con este lenguaje (nuestro español) no glosolálico que tenemos que intentar comunicar de una manera responsable, y en lo posible sistemática, el hecho más importante de la mente humana: La Percepción Unitaria. Tenemos que usar los términos con mucho cuidado.

Claro que así abrimos las puertas de la paradoja que significa hablar sobre el silencio. Tenemos la responsabilidad de comprender bien esta paradoja. Se trata de lo más importante de la vida.

Ya hemos visto que el pensamiento puede ser inútil e irracional, lo cual es muy frecuente.

La conciencia colectiva es esta percepción fragmentaria que caracteriza al pensamiento, individual y social, político, religioso, filosófico, científico, metafísico, etc.

Toda persona crece y es educada en el seno de la percepción fragmentaria que es pensamiento, que es la conciencia colectiva.

Cualquier ser humano es un buen ejemplo de esta condición.

Cuando decimos “usted es el mundo”, abrimos las puertas de

otra paradoja; como cuando decimos “altus” en latín, palabra que significa “abismo” y “cumbre” según el contexto.

Somos la humanidad cuando pensamos, porque el pensamiento es la conciencia colectiva y la percepción fragmentaria.

Pero el hecho (no la idea) de darse cuenta de que la humanidad es una psicológicamente ocurre, solamente, en el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria.

También le llamo “Aquello” a ese Segundo Silencio.

No podemos lograr, controlar ni manejar este hecho. Sólo podemos intentar vivir en Percepción Unitaria sin esfuerzo, aunque de manera constante.

La Percepción Unitaria es una forma de vida y no una técnica. Por eso digo que la Percepción Unitaria es el fundamento de toda acción y que, por ende, es *El Verbo de los verbos*.

CAPÍTULO 4

EPISTEMOLOGÍA DEL LENGUAJE

Dr. RFG:

Siempre les ruego a quienes participan en diálogos conmigo que seamos consistentes en la terminología para alcanzar precisión epistemológica en las definiciones, explicaciones y descripciones referidas a la Percepción Unitaria.

Sin hacer esto no es posible el diálogo profundo que necesitamos sobre la Percepción Unitaria.

La primera paradoja es formular desde la memoria verbal, claramente, un hecho mental (la Percepción Unitaria) que no es de la memoria.

La mente es más que meramente memoria. Es también Percepción Unitaria.

La mente es la interfase entre la materia (memoria y pensamiento) y la energía (la Percepción Unitaria).

La Percepción Unitaria no puede ser más que reificada en la memoria, el pensamiento y el conocimiento, por eso tiene que ser vivenciada en los hechos. Pensar acerca de la Percepción Unitaria no es vivir en la Percepción Unitaria.

Existe una añoranza natural por la paz silenciosa de la Percepción Unitaria, que se expresa físicamente en el bostezo,

el orgasmo y la carcajada, por la enorme tensión que crea en el sistema muscular una vida vivida meramente en la percepción fragmentaria de la memoria-pensamiento.

Esa tensión cesa en Percepción Unitaria o bien sólo se alivia transitoriamente en el bostezo, el orgasmo y la carcajada, que constituyen la “zona fronteriza” no verbal que anuncia, generalmente sin éxito, el primer silencio de la Percepción Unitaria.

Este primer silencio es la suspensión del lenguaje cuando éste no es necesario.

Como no existe información o educación en nuestra cultura sobre el hecho más importante de la mente (la Percepción Unitaria), las distensiones fisiológicas rara vez nos introducen en el edén psicológico de la Percepción Unitaria.

Muchas veces nos sentimos aislados y solitarios en el exilio psicológico que es sobrevivir meramente en el ámbito de la memoria y el pensamiento, el conocimiento, el lenguaje y la imaginación.

En ese ámbito de percepción fragmentaria nos movemos como sonámbulos autómatas.

El hogar de la mente es la Percepción Unitaria.

La humanidad hace muchos siglos, fascinada por la adquisición del lenguaje, dejó el hogar psicológico que es la Percepción Unitaria. Dejó el Edén.

Así se condenó al triste destino de la acción automática y condicionada. La acción hipnótica.

El destino de la vibración grosera y mezquina que proporcionan el miedo, la rabia y la tristeza. En este ámbito egoico, egoísta o tribal, de mera supervivencia, es donde se inventan enemigos y guerras; guerras que no han cesado en los últimos cinco mil años de historia escrita.

Mutualmente nos estimulamos para sostener (por milenios) esta fragmentaria percepción.

El conflicto y el aislamiento son los productos inexorables de la memoria y el pensamiento. La paz y la comunión, así como la acción espontánea, sólo perduran en la Percepción Unitaria.

Intentar constantemente la Percepción Unitaria hará que la humanidad se regenere y retorne a su hogar psicológico natural.

Esto es por un triple mecanismo: el intento individual constante de la Percepción Unitaria, la holokinesis y el EPR.

Fue por un conjunto coherente de inferencias, después de mi primera experiencia de “Aquello” en 1978 y luego gracias a los diálogos que sostuve con David Bohm y Jiddu Krishnamurti, que comencé a usar las palabras “Percepción Unitaria”.

Me parece la manera epistemológicamente más correcta de referirse al hecho (no a la idea) de la paz más significativa de la mente humana.

Al principio, en el libro “El Nuevo Paradigma en Psicología”, le denominé “Conciencia Triangular” a la Percepción Unitaria, ya que implica trascender el conflicto horizontal, la dualidad que fundamenta todo conflicto, la cual es la creencia o la asunción de que el observador está separado de lo que observa.

La “Conciencia Triangular” es la observación que abarca al observador y a lo observado al mismo tiempo. Hay que enfatizar esto: **AL MISMO TIEMPO (YA)**.

Tenemos que hablar del bendito océano de la Percepción Unitaria desde la tierra firme de un lenguaje coherente. Le llamé al principio “Conciencia Esférica o Circular” a lo que ahora denomino El Segundo Silencio o Aquello.

Aquello (lo inefable), el *Ámbito A*, es la contingencia bienaventurada y pacífica de la Percepción Unitaria. Creo que la Conciencia Esférica, Segundo Silencio o Aquello, es la vida verdadera, algo que va mucho más allá de nuestra mera supervivencia conflictiva, separatista, miedosa, codiciosa, solitaria y degenerativa.

¿Tiene usted alguna pregunta o comentario sobre todo esto, Doctora?

Interlocutor:

Los grandes oradores han manejado a la humanidad y son más que obvios los resultados. La palabra, tal pareciera que tiene un efecto hipnótico en sí mismo, sobre todo cuando las personas hábiles conocen el gran movimiento emocional que inducen en quienes “escuchan”.

Moverse en la tierra firme del lenguaje coherente implica tener una atención completa y total. Uno mismo lo puede ver cuando habla con el esposo o con los hijos. Las tonaditas o las inflexiones en la voz a las diferentes palabras generan movimientos emocionales y viscerales que son causa de problemas de comunicación en este ámbito. Estas reacciones van “in crescendo”, son como una bola de nieve que crece. Ese es el lenguaje que conocemos; el lenguaje que mueve emociones, que hace juicios, que establece comparaciones, que invita a la envidia e invalida al que es envidiado.

Todos los pioneros de la mutación Psicológica han sido invalidados o satanizados: JK, David Bohm, Usted mismo algún día quizá.

Es impresionante la manera en que el lenguaje se adhiere al movimiento emocional. Si alguien le dice a uno “estúpido”, pareciera que la reacción a ese insulto está ya ahí en la persona que oye la palabra. A menos que en ese momento se intente la Percepción Unitaria, se generará una reacción en cadena de palabra–emoción rabia.

Hay que cuidar bien el lenguaje; hay que hablar con atención; hay que ver el movimiento emocional que implica el uso de muchas palabras innecesarias. No se trata de reprimir el lenguaje, sino de crear una revolución en el uso del mismo. Usar los gerundios; usar el nosotros en lugar del “yo”.

Usted ha dicho, repetidamente, que la atención pasiva de la Percepción Unitaria es la invitación misma a un cambio radical en la estructura y uso del lenguaje. ¿No lo ve usted así, Dr. Feldman González?

Dr. RFG:

Sin duda. Lo digo repetidamente. Agrego que si no se lee completa y repetidamente mi Obra Escrita, escrita en Percepción Unitaria para aclarar y no para realizar floreos literarios, no se puede hablar un lenguaje pulido en esta nueva Psicología. Aunque creo que cada uno es responsable de lo que dice en un mundo donde aumentan las satanizaciones de las personas relevantes.

Las prisiones se privatizan y buscan provecho financiero.

Debe estar claro que yo (Rubén) soy responsable de lo que digo.

Esto es diferente a lo que está implícito en el libro bíblico del Éxodo, cuando Dios se presenta a Moisés, capítulo 3, versículo 14: **“YO SOY LO QUE SOY”**. Del hebreo fue traducido al griego de la Biblia Septuaginta como “el ser” o “el ir siendo”. **Uno puede ir siendo Rubén. O bien, uno puede ir siendo UNO.**

Lo que ve es todo lo que hay. En Percepción Unitaria el observador está siendo observado, al mismo tiempo, con todo lo observable.

Cada idioma le da un carácter diferente al párrafo.

En el Salmo 33 se dice que Dios crea los cielos “con una palabra” y esa palabra en hebreo es “davar”, en tanto que en la versión griega de la Biblia Septuaginta la palabra es “logos”. Esta traducción, hecha más de doscientos años antes de Cristo, inspira a Juan el Evangelista, quien le llama a Jesús “El Logos”,

algo que existía antes de Abraham y de Moisés, y que le da origen, y fin, a todo lo creado en la materia.

Jesús recibe nombres diferentes dependiendo de la secta religiosa que hablaba de Él.

Las sectas helénicas (como la de Juan Evangelista) le llamaron Logos, Señor (Kyrios), Salvador (Soter) e “Hijo de la Esencia Humana” (Hijo del Antropos), que fuera mal traducido como “Hijo del Hombre”.

Las sectas arameas le llamaron Krystos en griego, que traduce a Mesías (que es un concepto hebreo-araméo) y también le llamaron “Hijo de David”.

Jesús se describe a sí mismo, de acuerdo a Juan 8:23: “yo no soy de este kosmos”. Está implícito que Él está por “encima” del kosmos, en el nivel del Logos creativo (la creación misma).

Los estoicos veían al Logos ínter-penetrando al kosmos y creándolo y destruyéndolo al mismo tiempo.

Los platónicos veían al Logos como “algo entre Dios -arriba- y nosotros -abajo-”. El Logos para los platónicos era una jerarquía del ser en una cadena de seres que terminaba en Dios. Las palabras le han dado mucho trabajo a los exegetas, quienes no se ponen de acuerdo sobre el significado de ellas aun después de dos mil años.

Creo que, dado que estamos hablando de lo más importante para el ser humano, tenemos que ser claros y consistentes en el uso del idioma (por lo menos el español).

También tenemos que ser conscientes de nuestras reacciones intelectuales, emocionales, musculares y viscerales, AL MISMO TIEMPO que escuchamos las palabras y sus significados. Esto es solicitar, de uno mismo, el ciento por ciento de la energía accesible a uno mismo.

Hablando con el Custodio Franciscano del Santo Sepulcro de Jesús, le pregunté a quién, y cómo, había que hablarle para que entendieran lo más importante de la vida. Me respondió que no me preocupara y me citó el 9:47 del Evangelio de Juan: “El que es de Dios escucha las palabras de Dios y la razón de que vosotros no escuchéis, es que vosotros no sois de Dios”.

Lo que está implícito es que el interés que pueda mostrar la audiencia, o la iniciativa y la claridad que uno pueda desplegar, no hará que los que no escuchan, escuchen.

Sin embargo, Jesús Krystos dijo también: “Teniendo oídos no oís y teniendo ojos no veis”.

Jiddu Krishnamurti me dijo: “Aun solo, en la oscuridad, puedes ser tu propia luz”.

Interlocutor:

A decir verdad, no estoy muy familiarizada con lo que se menciona en la Biblia, han sido tantas las interpretaciones y tantas las versiones con lenguajes diferentes que a más de dos mil años de su creación una se mueve con cierta desconfianza acerca de lo que se lee ahí. Sin embargo, la que habla, yo , admito tener una enorme ignorancia y desconocimiento acerca de lo que se dice ahí.

Lo que es un hecho es que estos libros sagrados no han revolucionado radicalmente a la especie humana; y esto no sé si sea debido a que los libros no son leídos o interpretados de la manera adecuada. En realidad, no lo sé.

El lenguaje coherente, esa tierra firme de la que usted habla, se va dando en las vivencias que van siendo verificadas en uno mismo. No hablar de lo que no se sabe, o se vive, es un principio fundamental de honestidad perceptual.

Una se pregunta de dónde nace la disposición para escuchar. ¿Por qué los seres humanos nos negamos a nosotros mismos ese derecho y virtud? Algo que en realidad es simple y sencillo.

Dr. RFG:

Sólo quise (usando un viejo libro supuestamente muy conocido, como lo es el Nuevo Testamento) intentar demostrar lo difícil que es crear tierra firme con el lenguaje aun después de dos mil años.

El otro problema, que usted puntualiza, es que las enseñanzas morales, religiosas y filosóficas no nos han servido de mucho, a juzgar por el deplorable estado espiritual, educativo y socio-económico de la humanidad.

El penúltimo fin de semana de Octubre de 1998 fui invitado por dos grupos de Anchorage, Alaska, para sostener dos días seguidos de diálogo.

Hice hincapié en lo difícil que es escuchar y lo difícil que parece ser escuchar en Percepción Unitaria de una manera constante (aunque sin esfuerzo), minuto tras minuto y día tras día.

Me sorprendió encontrar un gran resurgimiento de la brujería dentro del movimiento denominado de La Nueva Era, que parece ser un gran supermercado apodado “espiritual”.

Me tocó dialogar con una dama que se autodenomina “bruja” y ver las múltiples modalidades que usamos para resistir vivir en Percepción Unitaria, que es la puerta estrecha al Edén perceptual, la puerta estrecha a la vida verdadera.

Esta dama (the witch) parece vivir en un mundo imaginario. Me han dicho que cobra más de mil dólares por hacer exorcismos y que tiene muchos clientes. Estaba entusiasmada con las mansiones que existen después de la muerte, pero no era capaz de dar el primer paso (que también es el último) y que es **ESCUCHAR TODO EL SONIDO AL MISMO TIEMPO**, no importa qué sea lo que hagamos. La Percepción Unitaria es el fundamento de toda acción, es el verbo de los verbos.

Claro que este comentario no es un juicio peyorativo, sino sólo el intento de denunciar lo difícil que es para el cerebro humano reaprender a percibir y comenzar a vivir en Percepción Unitaria (la vida verdadera).

La Percepción Unitaria se trata de algo muy simple de definir, algo fácil de hacer, algo que no necesita esfuerzo alguno.

Sin embargo, es **LA PUERTA ESTRECHA** que no se traspasa con el balasto de las palabras, por más poéticas, filosóficas y metafísicas que sean. Cuando digo que es la puerta estrecha queda implícito que **NO ES** una puerta entre muchas, sino la única que hay.

Las grandes religiones son caparazones de palabras que se

fabricaron alrededor de esa acción fundamental que es la Percepción Unitaria.

Tenemos que reconocer que, muchas veces, preferimos narraciones literarias, religiosas y metafísicas, antes que pasar por la puerta estrecha de la Percepción Unitaria.

Y cuando decidimos entrar es fácil volver a caer en nuestro estado habitual, que es la percepción fragmentaria del pensamiento, las palabras, el conocimiento, el miedo, la tristeza, la rabia, la imaginación, la fantasía, y aun la mentira misma.

Otras veces creemos que la enseñanza es para todos, pero no para uno mismo.

Interlocutor:

Alguien me comentó que la Percepción Unitaria se enmarcaba dentro de otra corriente de pensamiento filosófico como muchas corrientes de pensamiento oriental, budista, zen, etc. Creo que, desafortunadamente, de lo que no nos damos cuenta es de que se está describiendo **UN HECHO, UNA ACTIVIDAD NEUROFISIOLÓGICA** completamente verificable. **SI UNO LO INTENTA**, los beneficios de esta actividad están implícitos para la persona que lo intenta sin esfuerzo, sin más vueltas y complicaciones.

Escuchar todo sonido, mientras se suspende la palabra y se percibe el peso, es un acto totalmente sencillo. El intentarlo constantemente genera otro estado de la mente que tiene el nombre de **PAZ. NO ES UN CONCEPTO FILOSÓFICO MÁS.**

¿Cuál sería su comentario, Dr. Feldman González?

Dr. RFG:

El acto mismo de comparar la Percepción Unitaria con teorías metafísicas, o filosóficas orientales, o una ficción literaria como el Don Juan de Castaneda, es un acto del pensamiento. Este acto de pensar, que es comparar, nos aleja o nos aparta de la Percepción Unitaria.

Ninguna cantidad de persuasión parece ser suficiente para que cese la palabra, la comparación, y esas variedades de comparación que son el defenderse o el juzgar.

No se entiende el hecho fundamental de que la mente es mucho más que memoria y pensamiento y que nosotros conocemos solamente la memoria y el pensamiento.

Una vez que esto se incorpora, es posible suspender el pensamiento y escuchar todo el sonido al mismo tiempo, sin palabras, sin símbolos, sin números, sin bla bla.

Otra cosa que pocos entienden es que la Percepción Unitaria implica el funcionamiento total de la corteza cerebral al mismo tiempo; lo cual significa que toda la corteza cerebral está liberando energía al mismo tiempo, que es la fuente de regeneración y armonía de naturaleza energética. Esta liberación total de energía cerebral implica, también, ausencia de rabia y de tristeza, ausencia de conflicto.

Son tantas las cosas que reclaman nuestra atención durante el día que, lamentablemente, la Percepción Unitaria (cuando se escucha sobre ella) no deja de ser una cosita más en medio del caos.

CAPÍTULO 5

EL ORDEN IMPLICADO

Interlocutor:

¿Cuál es el vínculo entre el orden implicado de David Bohm (en Física) y la Percepción Unitaria, si es que lo hay?

Dr. RFG:

El vínculo entre Percepción Unitaria (que implica percibir silenciosamente todo lo perceptible ya mismo, al mismo tiempo) y cualquier producto científico, literario, religioso, filosófico, metafísico, etc., del mero pensamiento, es que esos productos serán vistos de una nueva manera.

Pero el hecho es que la Percepción Unitaria no surge de ningún producto del pensamiento; aunque la Percepción Unitaria pueda englobar al pensamiento como algo más que se percibe con todo lo perceptible ya mismo.

El mérito del Dr. Bohm es introducir la realidad indivisa (oculta) en la Física.

La Percepción Unitaria es el contacto con la realidad indivisa perceptible.

Interlocutor:

¿Qué le aconseja a alguien que comprende que debe vivir y

morir en paz, alguien que está apasionada por el silencio y asqueada de la sociedad humana como está en el 2012?

Dr. RFG:

A esa persona le digo que encarne, que no reencarne.

Que camine una hora cada día.

Que coma equilibradamente y nunca en cantidad excesiva.

Que no beba alcohol.

Que duerma ocho horas cada noche, sin excepciones.

Que no inhiba el deseo sexual para poder verlo en Percepción Unitaria y que así no tenga necesidad de expresarlo en el acto sexual.

Que trabaje todo lo que pueda para que toda la humanidad se una y que deje de sufrir.

Que pase períodos de soledad y silencio, en Percepción Unitaria.

Y que lea todo lo que he escrito completa y repetidamente, lo cual puede hacerse en tres meses. No se arrepentirá.

Vea lo que pasa.

Otras obras del Autor:

Degeneración, Reproducción y Resurrección

Lo Profundo de la Mente

La Mente y la Realidad Indivisa

La Percepción Unitaria

La Psicología del Siglo 21

El Nuevo Paradigma en Psicología

Mis Encuentros con David Bohm

Mis Diálogos con Jiddu Kirshnamurti

De la Prehistoria a la Atemporalidad

Relación, Religión y Aislamiento

Más libros, videos y audios del autor en:

www.holokinesilibros.com

www.percepcionunitaria.org

www.psicologiaholokinetica.org

La Mente también es Percepción Unitaria

Este diálogo abarca los más sutiles rincones de la mente, lo implícito y explícito de ella; la importancia de una mente silenciosa que pueda discernir entre el egoísmo y el ego funcional. Así como el ámbito psicológico en donde el "tiempo" se vuelve "irrelevante" a la conciencia, ámbito que da lugar al amor y a la comprensión de la muerte.



HOKINESIS
• LIBROS •

www.percepcionunitaria.org
www.holokinesislibros.com